



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y POSGRADO
CENTRO DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS SOBRE
DESARROLLO REGIONAL



MAESTRÍA EN ANÁLISIS REGIONAL

Niñez en orfandad: una forma de hacer familia dentro de una
institución de asistencia social de la ciudad de Puebla, Puebla

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRO EN ANÁLISIS REGIONAL

PRESENTA:

Leonel Escobar Flores

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. MA. M. ADELINA ESPEJEL RODRÍGUEZ

TLAXCALA, TLAX; ENERO DE 2024



Agradezco al Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) por haberme brindado el apoyo económico durante dos años para cursar la Maestría en Análisis Regional en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional (CIISDER) de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, al estar incorporado al Sistema Nacional de Posgrados (SNP).

Con la presentación del examen de grado y la publicación del presente trabajo de investigación sean la mejor muestra de gratitud para la comunidad académica, técnica y de apoyo.

Enero de 2024

Agradecimientos

Cuando la vida te presente obstáculos, lo mejor no es esquivarlos, sino enfrentar los retos que aparezcan aún cuando el resultado final no sea el esperado. Sin embargo, saber de lo que eres capaz puede ser la mejor de las recompensas y agradecer los conocimientos y virtudes aprendidas y obtenidas de personas que contribuyeron a experimentar ese proceso enriquece tu alma y tu ser.

Doy gracias a la Dra. Ade por acompañarme durante los estudios de maestría, las discusiones, críticas y acuerdos, establecieron una manera de trabajo que exigía mejorar día con día este proyecto de investigación. Siempre me pedía más de lo que podía dar, eso le agradezco porque descubrí cualidades que no conocía. Su dedicación y organización se ven reflejadas en esta tesis y permanecerán en futuras investigaciones.

Agradezco a los integrantes del seminario de Población y Desarrollo, a la Dra. Carmen, Dra. Luchita, Dr. Raúl y Dr. Ernesto, por cada una de las aportaciones durante la presentación de avances, mismas que permitían reflexionar este trabajo de tesis. Y de manera personal por las cátedras recibidas de manera individual, cada uno con sus virtudes forjaron no a un investigador, sino a una mejor persona.

A Kary, Alma y Karla, compañeras incondicionales del seminario y de clases, sus charlas y consejos hacían amenas cada una de las sesiones compartidas con perspectivas distintas que enriquecen el panorama de la vida.

A Karla, quien siempre apoya mis decisiones académicas. Esa persona que me escucha sin juzgar y me brinda su apoyo, incluso cuando las cosas parecen imposibles. Tu amor fue motivación y refugio que se refleja en la conclusión de este trabajo. Gracias por estar presente, a pesar de las ausencias nunca las cuestionaste y aprendimos a estar el uno con el otro. Comprender y entender el proceso de investigación en un proyecto de tesis es complejo y tú lo hiciste, te amo.

A mis padres, Antonio y Margarita, por inculcarme los valores de responsabilidad y respeto, y por enseñarme el arte de la música. La disciplina aprendida ahora es parte de mi vida, me enseñaron a disfrutar y amar lo que hago. Siempre los tengo presente y los llevaré en el corazón toda la vida, los amo.

De forma especial quiero agradecer a cada una de las personas que permitieron acercarme a mi población de estudio. A los niños de la casa hogar por confiar en mí y permitirme conocer un poco de su vida. La experiencia en su corta edad me deja un aprendizaje que nunca olvidare.

Índice

Introducción.....	9
Capítulo 1. La familia desde la institucionalización de la niñez en orfandad	14
1.1 La familia como grupo para la reproducción social.....	16
1.1.1 <i>La organización social, un predecesor de la familia</i>	<i>16</i>
1.1.2 <i>La familia desde una perspectiva interdisciplinaria y su papel en la sociedad... ..</i>	<i>19</i>
1.1.3 <i>Nuevos arreglos, nueva familia</i>	<i>23</i>
1.2 Antecedentes teóricos de la niñez que viven en orfandad	27
1.2.1 <i>La condición de la niñez huérfana y abandonada.....</i>	<i>28</i>
1.2.2 <i>Entorno de riesgo: ¿Por qué los NNA son institucionalizados?.....</i>	<i>30</i>
1.2.3 <i>Orfandad. Más que la pérdida de la familia.....</i>	<i>34</i>
1.2.4 <i>La cotidianidad como parte del desarrollo durante la orfandad</i>	<i>36</i>
1.3 La institucionalización, una acción de la asistencia social reproducida con menores en orfandad	37
1.3.1 <i>La institucionalización y sus impactos en la niñez</i>	<i>38</i>
1.3.2 <i>El Estado, la asistencia social y la institucionalización.....</i>	<i>41</i>
1.3.3 <i>La asistencia social, una acción más allá de lo gubernamental</i>	<i>45</i>
Capítulo 2. Un panorama de las familias, la niñez en orfandad y el espacio institucional	47
2.1 El panorama de las organizaciones familiares en la actualidad	48
2.1.1 <i>Una aproximación a los arreglos familiares del mundo, América Latina y el Caribe</i>	<i>48</i>
2.1.2 <i>Los arreglos familiares en México</i>	<i>51</i>
2.2 El panorama de la niñez Institucionalizada	54
2.2.1 <i>América Latina y el Caribe en el mundo de la niñez institucionalizada</i>	<i>55</i>
2.2.2 <i>México y su panorama con la población residente en alguna institución</i>	<i>57</i>
2.2.3 <i>Un panorama de los menores institucionalizados en Puebla.....</i>	<i>60</i>
2.3 La institucionalización de menores de edad.....	62
3.3.2 <i>Puebla y hogares que albergan a la niñez en orfandad.....</i>	<i>66</i>
2.3.3 <i>La institucionalización como un espacio de reproducción</i>	<i>69</i>
Capítulo 3: El estudio de la niñez institucionalizada, una condición que se debe problematizar.....	73
3.1 El problema de la institucionalización de los Niños y Adolescentes en orfandad.....	74

3.1.1 Planteamiento del problema	74
3.1.2 Preguntas de investigación	79
3.1.3 Objetivos de investigación	80
3.2 Justificación.....	81
3.2 Población de estudio.....	83
3.3.1 La niñez en orfandad	83
3.3.2 La elección de NNA en orfandad para el problema de estudio.....	86
3.4 Técnicas e instrumentos para la recolección de datos.....	88
3.5 Aplicación de Instrumentos.....	91
Capítulo 4. La construcción de la familia en niños y adolescentes en la cotidianidad de una casa hogar.....	94
4.1 El grupo familiar en una casa hogar, actividades y vivencias de la niñez en orfandad.....	95
4.1.1 Actividades que se realizan en la casa hogar.....	95
4.1.2 Cotidianidad en las actividades de los niños y adolescentes en orfandad.....	104
4.1.3 La vivencia de la orfandad	112
4.2 El grupo familiar desde los niños y adolescentes en orfandad durante su tránsito por un espacio institucional	114
4.2.1 El grupo familiar presente en la niñez en orfandad.....	115
4.2.2 La construcción de la familia en niños que viven en orfandad.....	124
4.2.3 La convivencia de los niños y adolescentes en la casa hogar.....	131
4.3 Los servicios que promueven el desarrollo de los niños en orfandad desde la institucionalidad	134
4.3.1 Servicios institucionales para la atención de niños y adolescentes en orfandad	135
4.3.2 El papel de la familia reproducido desde los servicios institucionales para el desarrollo de la niñez en orfandad	140
Conclusiones.....	145
Referencias	150
Anexos	159

Índice de tablas

Tabla 1. <i>Menores por edad y sexo institucionalizados en Puebla</i>	62
Tabla 2. <i>Casas hogar en Puebla</i>	68
Tabla 3. <i>Actividades que se realizan en los espacios de la casa hogar</i>	97
Tabla 4. <i>Actividades de los niños dividido en tres sectores del día</i>	102
Tabla 5. <i>Actividades que puntualizan elementos para hacer sociedad</i>	119
Tabla 6. <i>Difusión de conocimiento para representar un modelo familiar</i>	121
Tabla 7. <i>Actividades como parte del taller realizado en la casa hogar</i>	127
Tabla 8. <i>Ideas, discursos y acciones en la asistencia social</i>	141
Tabla 9. <i>Servicios que se realizan en la casa hogar</i>	143

Índice de figuras

Figura 1. <i>Tipos de hogares: promedios mundiales y regionales</i>	49
Figura 2. <i>Tipos de hogares: América Latina y el Caribe</i>	50
Figura 3. <i>Tipos de hogares en México</i>	52
Figura 4. <i>Hogares familiares</i>	53
Figura 5. <i>Hogares no familiares</i>	53
Figura 6. <i>Hogares familiares y no familiares</i>	53
Figura 7. <i>Población Institucionalizada en América Latina y el Caribe 2010</i>	56
Figura 8. <i>Residentes y su porcentaje por entidad federativa</i>	58
Figura 9. <i>Residentes institucionalizados por sexo en México</i>	59
Figura 10. <i>Residentes por edades en casas hogar a nivel nacional</i>	60
Figura 11. <i>Población residente por edades en Puebla</i>	61
Figura 12. <i>Instituciones y aproximado de residentes por institución por entidad federativa</i>	67
Figura13. <i>Croquis referente a la primera planta de la casa hogar</i>	98
Figura 14. <i>La misa como actividad de Casa Hogar</i>	103
Figura 15. <i>Mi familia en la casa hogar</i>	106
Figura 16. <i>Acontecimientos que realizan solos y acompañados los niños de la casa hogar</i>	112
Figura 17. <i>Aspectos que permiten la producción y reproducción social de la niñez institucionalizada</i>	117
Figura 18. <i>Residente con su actividad favorita</i>	120
Figura 19. <i>Llegada de los niños a la iglesia</i>	120
Figura 20. <i>Una familia dentro de la casa hogar</i>	122
Figura 21. <i>Tarea en casa</i>	123
Figura 22. <i>Familias de instrumentos musicales</i>	128
Figura 23. <i>Diferentes grupos musicales</i>	129
Figura 24. <i>Mi familia en la casa hogar</i>	130
Figura 25. <i>Proceso deconstrucción-construcción durante la institucionalización de la niñez en orfandad</i>	136

Introducción

La niñez en orfandad es una condición de vida presente a lo largo de la historia de la humanidad. Esta circunstancia se caracteriza por la pérdida de la familia de origen y su dependencia del sector gubernamental, la sociedad civil organizada o del ámbito religioso para poder desarrollarse. Según la UNICEF (2013), a nivel mundial existen al menos 2.7 millones de niños que viven en instituciones infantiles y orfanatos.

La población infantil en esta condición de vida se encuentra en situación de mendicidad o institucionalizada en algunos centros de asistencia social, durante el tiempo en el que se resuelve su situación legal o hasta cumplir la mayoría de edad, ya que la única manera de incorporarse a un entorno familiar es por medio de la adopción. Sin embargo, no todos los residentes tienen la posibilidad de participar en la acción adoptiva.

Según el Censo de Alojamiento de Asistencia Social (CAAS), presentado por INEGI (2015), existen 879 Centros de Asistencia Social (CAS), en los cuales hasta el año 2015 residían 25667 menores en esta condición. Aunque no se especifica si todas las instituciones albergan población que se encuentra separada de su familia de forma permanente, esta cifra representa en número de los niños que viven parte de su crecimiento en estos lugares, donde además de no reproducir su derecho a vivir en familia continúan produciendo y reproduciendo relaciones, interacciones y simbolismos con otros agentes sociales.

De las 32 entidades federativas en México, la investigación se centra en el estado de Puebla que hasta el año 2015 presenta una cifra de 452 residentes en estas CAS, con edades desde los 0 hasta los 19 años. La casa hogar en donde se realizó esta investigación es de orden cristiana, con el objetivo de proporcionar un hogar y una familia a niños de la calle o que no puedan vivir con su familia de origen. Esta casa está dirigida específicamente a varones de entre 6 y 17 años, y en ella se les

brinda: alimento, atención médica, vestido, vivienda y actividades recreativas, servicios y actividades que les ayuda en su crecimiento y a su socialización.

Acercarnos a distintos procesos de socialización, con elementos que se le han asignado al papel de la familia, nos proporciona un panorama de la niñez que vive fuera de su grupo de origen en un espacio transitorio. La configuración de este espacio nos ayuda a entender a los residentes que se conforman desde la institucionalización como una organización social donde se comparten otro tipo de relaciones que permean el desarrollo de lo personal y lo colectivo.

La presente investigación tiene como objetivo identificar a una familia desde la población de Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) que se encuentran en condición de orfandad y viven en un espacio institucional, a partir de las actividades que realizan, las relaciones que establecen y de los servicios que reciben, para proponer otra forma de hacer familia mediante las interacciones y la convivencia que desarrollan desde su realidad social.

La investigación se realizó a partir de un planteamiento metodológico, mismo que se complementó con visitas formales e informales a la casa hogar para conocer las actividades que se realizan en un espacio institucional. Asimismo, se llevaron a cabo sesiones con los residentes de la casa hogar, talleres que fortalecieron los temas relacionados con la familia y la vida dentro de estas instituciones.

Por último, la entrevista semiestructurada fue una herramienta metodológica fundamental para conocer el día a día de los participantes, sus perspectivas sobre familia y sus pensamientos sobre los servicios que reciben en la casa hogar. La entrevista se acompañó de un dibujo temático para elucidar temas que en ocasiones son difíciles de verbalizar.

El trabajo está centrado en conocer otra forma de hacer familia en una organización social que a través de la historia ha sido marginada como un grupo familiar, un

problema que poco se ha abordado por la naturalización que se tiene del tema en la sociedad, pero que se debe problematizar para concientizar sobre la realidad que vive esta población. Este estudio nos permite identificar relaciones e interacciones permanentes que se desarrollan entre los miembros de la casa hogar y las acciones y servicios que reciben como una forma de suscitar el papel de la familia.

La institucionalización debe ser la última estrategia de intervención para aquella población que por condiciones sociales o materiales experimenta la pérdida de la familia de origen. Sin embargo, es una realidad presente en NNA de diferentes sociedades a través del mundo, donde se siguen produciendo y reproduciendo con herramientas para su crecimiento.

El presente trabajo se dividió en cuatro capítulos. El primer capítulo, “La familia desde la institucionalización de la niñez en orfandad”, se subdivide en tres apartados para abordar las categorías de análisis de la investigación. Primero, por medio de un enfoque antropológico, se revisan aportaciones teóricas sobre la conformación de las primeras organizaciones sociales y sus formas de reproducción; se agregan las perspectivas psicológica y psicoanalítica para fundamentar como se ha entendido a la familia, se realiza una crítica a estas aportaciones al establecer una narrativa desde la disciplina y no a partir de la realidad social de la población que se aborda; se complementa con perspectivas multidisciplinarias que permiten visualizar a los grupos humanos como una organización fuera de una tipología familiar, lo que permite la integración y relación de miembros en una organización que posiblemente no se concebían como una familia.

Posteriormente se distingue la condición de orfandad en comparación con lo que se ha catalogado como huérfano o abandonado. Para definir a la población que se aborda en esta investigación se incluyen los entornos de riesgo como una condición estructural presente en la sociedad, en la que las poblaciones más vulnerables se encuentran inmersas y que da como resultado niñez en orfandad. Además, se agrega que la orfandad no refiere a la incapacidad del menor para desarrollarse en

familia, pues si bien tiene la pérdida de su familia de origen, se inserta en un grupo que comparte realidades similares y donde mantiene relación con agentes que promueven su desarrollo.

Para el cierre de este capítulo se explica que la institucionalización debe ser la última alternativa a considerarse para garantizar los derechos de NNA, cuando su entorno familiar y social no cuenta con la capacidad para promover su bienestar. Asimismo, se visualiza la Institucionalización como una acción de la asistencia social que, generalmente, se realiza desde el Estado para apoyar a aquella población que carece de oportunidades para desarrollarse por sí sola. Se comparte una mirada donde la acción de asistir se relaciona con brindar socorro, favor o ayuda a una población que a lo largo de la historia ha sido marginada.

En el segundo capítulo, “Un panorama de las familias la niñez en orfandad y el espacio institucional”, se contextualiza la realidad que se tiene de la niñez, la familia y la asistencia. Por un lado, se identifican las situaciones de las organizaciones familiares presentes en el mundo, América Latina y el Caribe, para terminar con México, y relacionar que no se toma en cuenta a esta población como una organización familiar a pesar de distinguir un proceso de crecimiento particular.

Por otro lado, se comparten los datos a nivel Latinoamérica, México y Puebla sobre la condición de la niñez institucionalizada. Por último, se aborda a la institución como un espacio humanizado donde se deben visualizar las interacciones y relaciones de una población en particular que se distingue de otros grupos sociales.

A continuación, en el tercer capítulo, “El problema de la institucionalización de NNA en orfandad”, se plantea el problema de investigación, mismo que se acompaña de la discusión en el estado del arte para establecer las preguntas y objetivos de investigación. Además, se plantea la relevancia del estudio de la niñez en orfandad y las aportaciones teóricas, metodológicas y sociales que se desprenden del trabajo con una población poco estudiada desde la realidad de los participantes.

En este apartado se presenta a la población de estudio y las cualidades que se tomaron en cuenta para la elección de los participantes; se agregan las herramientas y estrategias metodológicas para la recolección de datos, así como las limitantes y dificultades que se presentaron para realizar este trabajo en otras instituciones. Por último, se describe cómo se aplicaron los instrumentos metodológicos que se representan como resultados de la tesis.

En el cuarto capítulo, “El espacio cotidiano de los niños y adolescentes que viven en orfandad”, se relatan las actividades que se realizan en la casa hogar, como parte de una cotidianidad presente en la población que vive institucionalizada. Esta vida cotidiana está sujeta a las actividades que se realizan, con quién las realizan y la relación que se mantiene durante estas acciones. Además, desde los resultados obtenidos en los talleres y las entrevistas, se plantean las perspectivas de los participantes para construir un arreglo familiar a partir de la realidad que los rodea. En este proceso, mediante los dibujos que los residentes realizaron para ilustrar a su familia en la casa hogar, se identifica a los miembros y el cambio de un grupo familiar a partir de convivir con otros agentes para su crecimiento.

Por último, se analizan los servicios que se brindan en la casa hogar como una forma de suscitar el papel de la familia. La salud, la educación, el vestido, la alimentación y la recreación son elementos que la niñez en orfandad reproduce como parte de su desarrollo dentro de una institución, aunado a las ideas y discursos que se reproducen desde lo institucional para brindar apoyo a esta población. Finalmente, se presentan las conclusiones del trabajo de investigación.

Capítulo 1. La familia desde la institucionalización de la niñez en orfandad

A la familia se le puede entender como una institución, un grupo u organización social. Este ente lleva a la discusión de sus dinámicas y relaciones, mismas que se distinguen de una sociedad moderna. A partir la historicidad podemos dar cuenta que, con la diversidad de arreglos humanos, se privilegia la producción y reproducción de la sociedad, sin caracterizarla por los miembros que la conforman.

El papel de la familia permite que los miembros que la constituyen respeten normas consensuadas y establecidas por la sociedad. Sin embargo, se encuentran poblaciones involucradas con entornos que ponen en riesgo su crecimiento y pueden perder la oportunidad de vivir con su familia de origen. Principalmente son menores de edad quienes experimentan esta situación, por lo que aparecen otras instituciones que se hacen cargo de su desarrollo durante esta condición de vida

En este proceso de cambio, la institucionalización ha fungido como una acción por parte de agentes que promueven herramientas necesarias para el desarrollo de una población, principalmente en Niños, Niñas y Adolescentes (NNA), en virtud de la legislación que se promueve en cada país y cuando la familia de origen no cuenta con las capacidades para llevar a cabo esta tarea. Si bien, esta medida debe ser la última opción para salvaguardar la integridad del menor, es una condición presente en la población de infantes víctimas de los entornos de riesgos presentes en la sociedad.

Durante la institucionalización de los menores, el tiempo, el lugar y la relación, son condiciones donde la sociedad se reproduce en un espacio en común, con una población en condiciones similares. Por lo que se puede mirar a estos niños, como un grupo social que vincula y reconoce características de reproducción, con la

oportunidad de encontrar la vida en familia durante la condición en la que se encuentran.

El presente capítulo está dividido en tres apartados. En el primero se aborda a la familia en su transitar desde las primeras organizaciones humanas para, posteriormente y a partir de diferentes disciplinas, discutir la conceptualización de esta organización hasta llegar a una categoría multidisciplinaria. Se toman en cuenta los tipos y diversidad de arreglos familiares para tener una perspectiva de las relaciones y dinámicas que permiten hacer familia donde antes no se visualizaba una.

En el segundo apartado se plantea un análisis conforme a la concepción de la niñez sin cuidado parental. Con la intención de no confundir terminologías, se hace referencia a la niñez huérfana y abandonada para tener presente el momento en el que se vive en orfandad. En este apartado se agregan los entornos de riesgo como posibles causales estructurales que limitan a menores para continuar su vida con su familia de origen y pasan a vivir en una institución. Para cerrar esta parte, se analiza la orfandad en la etapa de la niñez como un momento en la vida de los menores que modifica su entorno familiar a uno institucional, así como el grupo con el que se relaciona.

Por último, se presenta una crítica a la institucionalización y al uso de esta medida en la niñez. Posteriormente se analiza cómo la acción institucional forma parte de la Asistencia Social (AS) presente en la historicidad de la humanidad. En el cierre de este apartado, se analizan las acepciones que se tienen de la AS, enfocada en las poblaciones que requieren de apoyo para su reproducción, el caso de la niñez en orfandad.

1.1 La familia como grupo para la reproducción social

El transitar de la familia visualiza los cambios y modificaciones que se han presentado en este grupo social. Desde la aparición de las primeras organizaciones humanas se han postulado condiciones que generan dinámicas sociales para establecer un orden social por medio de acuerdos y normas consensuadas por los mismos agentes que interaccionan en la sociedad.

De la misma manera, este proceso histórico ha generado diferentes formas familiares que permiten la reproducción y evolución de la familia como institución social. Sin embargo, en ocasiones, se comete el error de esencializar a la familia como una organización homogénea y se olvida de los distintos arreglos consensuados que permiten el desarrollo y crecimiento de los individuos que la conforman.

Por este motivo, es importante mantener una perspectiva interdisciplinaria que permita conceptualizar a la familia en distintos momentos y lugares, manteniéndose al margen de una tipología o disciplina única, con la finalidad de englobar las diferentes realidades, perspectivas teóricas y formas que este grupo social pudiera tener.

Por último, debemos tener presente el papel que tiene la familia en la sociedad y el rol que reproduce bajo otras normativas, que si bien poco debe importar desde dónde se reproduzca, el papel de la familia puede permitir hacer familia, pues no es una organización dada, sino un grupo social que con sus capacidades brinda las herramientas necesarias para su reproducción.

1.1.1 La organización social, un predecesor de la familia

Las primeras organizaciones sociales tuvieron su origen en los llamados grupos gens, tribus, clanes o fratrias que, a diferencia de lo que se conoce actualmente

como familia, se caracterizaban por particularidades que permitieron su desarrollo en función de cubrir las necesidades para la reproducción de sus miembros. Así mismo, estos grupos tienen complejidades que impiden referir a una organización en específico como modelo familiar. De lo que sí podemos estar seguros, y como Engels (2006) refiere, es que la familia es el origen mismo de la sociedad.

Desde la etimología, “se deriva del término *famŭlus*, que significa “siervo, esclavo”, o incluso del latín *fames* (hambre) conjunto de personas que se alimentan juntas en la misma casa y a los que un *pater familias* tiene la obligación de alimentar” (Oliva y Villa, 2013, p. 12). Esta acepción refiere a un grupo de personas liderado por alguien, bajo un sentido de pertenencia o por desarrollar una responsabilidad (principalmente de alimentación) con otras personas.

Para fundamentar una idea de lo social es necesario tener presente la organización que se presentaba en las tribus primitivas. Estos grupos dan pauta para reflexionar los momentos históricos que determinaron el pasar de comunidades amplias con aptitudes similares a las particularidades que conocemos como familia.

Como menciona Correa (1983), esta organización social es producto histórico de las relaciones acordadas en una comunidad que se organiza para su producción y reproducción social, y abarca aspectos económicos, sociales e ideológicos, mismos que se efectúan en una relación con el medio social y físico. Pero que además permiten que las personas pertenecientes a estos grupos desarrollen aptitudes de interacción, al dar significado al medio con el que se relacionan, diferenciándose de otros grupos y reconociéndose a sí mismos.

Levi-Strauss (1995) hace un esfuerzo para reconocer a las organizaciones sociales como resultado de un proceso histórico en el cual se presentan modificaciones específicas que benefician el desarrollo de un grupo social, de tal modo que cada grupo humano tiene su historia y sus propias necesidades por cubrir. Sin embargo, esta misma organización hace que actividades religiosas, políticas, económicas,

ceremoniales, deportivas o cualquier otra, puntualicen algunos elementos para hacer sociedad.

Así mismo, la cultura es un eje primordial para determinar la historia misma de la familia, porque corresponde a la descripción de las instituciones y de sus relaciones funcionales y los procesos dinámicos que obran sobre la persona, quien puede adquirir todo su sentido sin tener la conciencia del desarrollo histórico que han desembocado las organizaciones actuales (Boas, citado por Levi-Strauss, 1995).

Boas (citado por Levi-Strauss, 1995) refiere que las organizaciones sociales y su cultura no se basan en el proceso de evolución, sino en la difusión del conocimiento, el cual se ha adaptado a diferentes civilizaciones para el funcionamiento permeable en diferentes regiones de los territorios mundiales. Esta reflexión permite ver a la familia como una organización dualista, cuyos miembros mantienen relaciones recíprocas que pueden extenderse y reproducirse en dos vertientes, desde la más íntima colaboración hasta una hostilidad latente, y que comúnmente se asocian ambos tipos de comportamiento (Levi-Strauss, 1995).

Las aportaciones teóricas e históricas producen una serie de interrogantes, por un lado, podemos entender que las relaciones establecidas en las organizaciones humanas primitivas fueron explicadas a partir de significados dados por una sociedad “consolidada” o “moderna” y que no siempre corresponden a la realidad misma que se experimenta con los participantes de una sociedad.

Por otro lado, el proceso histórico de adaptación y de reproducción en la sociedad muestra que la organización social es un ascendiente de lo que posteriormente podemos entender como familia, antes de consolidar a los miembros, se debe tener presente la manera en la que se fundamentó la sociedad. Por último, si bien es cierto existen modificaciones en los grupos sociales basadas en el desarrollo del mismo grupo, es importante tener presente las nociones que los participantes de

esta organización social reproducen para identificarse como un arreglo que permita su reproducción individual y grupal.

1.1.2 La familia desde una perspectiva interdisciplinaria y su papel en la sociedad

Una de las organizaciones que abundan en la sociedad es la denominada familia, misma que ejerce el desarrollo de las relaciones e interacciones entre sus miembros y con la sociedad. Su papel se relaciona con brindar las herramientas necesarias a quien la integre para que obtenga un óptimo crecimiento, además de ser un eje rector de los lineamientos sociales que se establecen en la interacción humana.

A pesar de la diversidad de enfoques que se le ha dado al estudio de la familia, se han abordado concepciones teóricas que abonan a su reflexión como grupo social. Zanoni (citado por Robles y Di Ieso, 2012) refiere que la familia es: “conjunto de personas entre las cuales existen vínculos jurídicos, interdependientes y recíprocos, emergentes de la unión intersexual, la procreación y el parentesco” (p. 46). Desde el derecho, este autor propone una perspectiva para pensar a la familia. Sin embargo, esta aserción es limitada con respecto a la complejidad que implica entender a la familia fuera de una idea de matrimonio, pues no solo corresponde a una unión intersexual entre dos personas, sino que implica distintos procesos de integración con los miembros que la conforman.

Por consiguiente, desde una perspectiva feminista y a partir de la corriente funcionalista, Montaña (2004) retoma a la familia “como institución destinada a atender las necesidades básicas, materiales y emocionales, así como de perpetuar el orden social” (p. 139). La autora retoma la complejidad y diversidad que se presenta para entender a la familia, esto como el resultado de una amplia lucha para englobar aquellos sujetos que antes no eran tomados en cuenta, una idea de justicia, con el objetivo de transitar de una idea normativa a una complejidad y diversidad de familias. Esta perspectiva sugiere elementos para la construcción de una acepción que refiera a este grupo social con una mayor discusión dentro de una

realidad social, dado que la intención es integrar a los grupos y miembros que antes no eran considerados como formas familiares.

Desde la psicología, a la familia se le considera el grupo primario por excelencia, dado que, desde su nacimiento, la persona se encuentra inmersa en este grupo y es donde vive y desarrolla las experiencias y habilidades que retomará como herramientas para la vida durante su existencia (Bezanilla y Miranda, 2013). Sin embargo, debemos tener presente que no siempre los miembros crecen en la familia en la que nacen, por lo que se deben incluir otras perspectivas que aporten y engloben diferentes realidades para entender a este grupo social.

Oliva y Villa (2013) describen un panorama de familia a partir de la reproducción social como proveedora de las herramientas fundamentales que permitan a sus integrantes desarrollar las aptitudes necesarias para socializar. Los autores consideran a la familia como un ente regulador de interacciones y relaciones sociales.

Familia como un sistema abierto y activo que se desarrolla entre personas de diferente sexo y en diferentes estadios de maduración física y mental; es un sistema natural de seres humanos en el cual las personas se encuentran relacionadas por medio de lazos sanguíneos y de afinidad, reunidos en un lugar común, delimitado cultural y geográficamente para satisfacer las necesidades básicas, físicas y psicológicas de sus miembros. (p. 14)

De igual manera, Oliva y Villa (2013) mencionan que para hacer familia se tienen que generar grupos, donde sus integrantes comparten decisiones y aptitudes que les permiten su reproducción como unidad social, y bajo un libre albedrío fomenten su desarrollo, al permear normas sociales establecidas por una comunidad para mantener un orden social.

La Familia es el grupo de dos o más personas que coexisten como unidad espiritual, cultural y socio-económica, que aún sin convivir físicamente, comparten necesidades psico-emocionales y materiales, objetivos e intereses comunes de desarrollo, desde distintos aspectos cuya prioridad y

dinámica pertenecen a su libre albedrío: psicológico, social, cultural, biológico, económico y legal. (p. 17)

Cada una de las aportaciones teóricas contribuyen para la discusión de lo que podemos entender como familia. Sin embargo, corresponden a una disciplina de análisis en específico, lo que permite y a la vez limita entender cómo se mira a este grupo social desde otros enfoques. Por otro lado, al hablar de esta organización humana no se debe encasillar a una formación porque forzaría entender lo que solo se quiere conocer de este ente social. Por lo tanto, su discusión debe estar sujeta a un uso interdisciplinario para tener la oportunidad de incluir arreglos, miembros y relaciones que antes no eran visualizadas.

Álvarez (citado por Bezanilla y Miranda, 2013) considera a la familia como un grupo humano que se caracteriza por vínculos afectivos, sanguíneos o adoptivos, en el que a partir de los contactos continuos e interacciones comunicativas se posibilita el desarrollo de estabilidad y cohesión interna para promover el progreso evolutivo de cada uno los miembros. Si bien esta aportación abunda en la globalidad de las familias, verla como un sistema y en función del ciclo vital restringe a la familia a una homogeneidad de reproducción, que como es evidente, no sucede en la realidad social. “El concepto de familia implica aspectos biológicos, sociales y jurídicos. Varían de una a otra cultura, y aún dentro de la misma se dan subculturas: urbana, rural... etc.” (Valdivia, 2008, p. 16).

La presencia de la familia interactúa con diferentes realidades, mundos primitivos o modernos, en tipologías o en nuevos arreglos familiares. La familia sufre modificaciones, separaciones y reconstrucciones que se adaptan a procesos y momentos, con la finalidad de cubrir su propia necesidad y la de sus miembros en un entorno social.

La intención de abordar el concepto de familia surge a partir de incluir una perspectiva integradora a nivel teórico y desde un enfoque que englobe la diversidad de formas de este grupo social presentes en nuestra sociedad, y que poco se han

abordado fuera de un criterio platónico, ya que contradice la historia misma de la organización familiar.

Gutiérrez, Díaz y Román (2016) mencionan que es necesario partir de la realidad que vive actualmente la sociedad mexicana para generar una conceptualización y clasificación de la familia en México. Distinguir otras formas de hacer familia, sin una realidad familiar sólida es difícil, pero permite mirar relaciones e interacciones de grupos sociales minoritarios presentes en la sociedad.

Por otro lado, la figura de la familia está presente en la sociedad y representa un rol que se desprende de la comprensión que le asignamos a este grupo social. Con sus distintas composiciones y estructuras, a la familia en la mayoría de las sociedades y momentos históricos se le ha considerado el agente fundamental de cuidado y socialización de los hijos, al brindar un ambiente natural y óptimo para su protección y desarrollo (Berástegui y Gómez, 2009).

Una de las tantas tareas asignadas a la familia es de desarrollo infantil, al realizar acciones que cubran necesidades básicas como la socialización y la educación. Por lo que se considera que la familia tiene varias funciones que podríamos llamar universales, enfocadas a la reproducción, protección, la posibilidad de socializar, control social, determinación del estatus para el niño y canalización de afectos, entre otras (Oliva y Villa, 2013).

Esta perspectiva ve a la familia como promotora de funciones que permiten a sus miembros mantener su crecimiento personal y social, por lo que se buscan agentes que brinden las herramientas necesarias para complementar las atenciones requeridas. Estas atenciones se establecen dentro de un grupo, pues se ejercen lazos que permiten este tipo de relaciones.

Como refiere Mercer (citado por Berástegui y Gómez, 2009), en las relaciones familiares surge el apego y éste convierte al niño en un ser humano y le prepara

para tener un lugar en el mundo, entre el resto de los humanos. La familia empieza así a considerarse un derecho de todo niño porque para ellos, la posibilidad de vincularse a un adulto que cumpla una función de figura de apego es una necesidad primaria y básica en su desarrollo (Berástegui y Gómez, 2009).

En la dinámica familiar, además de las relaciones de reciprocidad, también se presentan condiciones afectivas. En las relaciones se generan vínculos aún más complejos de pertenencia que permiten al entorno familiar un óptimo desarrollo. Un aspecto en que los autores hacen hincapié es en la importancia de esta condición afectiva, pero olvidan que en las familias existen condiciones poco claras, donde se promueven diversos procesos en la relación familiar.

En este sentido, por un lado, podemos entender a la familia desde una construcción teórica que engloba la diversidad de arreglos familiares y sus dinámicas; pero, por otro, debemos tener presente su papel dentro de una realidad social, como promotora de las virtudes afectivas y de desarrollo. Por último, es necesario entender la complejidad que conlleva visualizar a grupos sociales que no son catalogados como familia a partir de sus virtudes y relaciones en torno a lo que los teóricos proponen y conforme al papel que tienen como promotores del desarrollo humano.

1.1.3 Nuevos arreglos, nueva familia

Desde una perspectiva occidental se han considerado tipologías familiares que responden a esta realidad social. Las familias se distinguen por los miembros que conforman su estructura y tienen presencia en momentos contemporáneos y bajo condiciones sociales específicas. Los fenómenos sociales, tanto globales como locales, que se desarrollaron en el periodo de 1950 a 2010 han provocado cambios estructurales en las familias y generado una obligada reformulación del concepto con el fin de captar la realidad familiar y darle un significado (Gutiérrez, Díaz y Román, 2016).

Si bien el periodo de tiempo que abarcan Gutiérrez, Díaz y Román (2016) no fue precisamente el momento de aparición de algunos modelos familiares, fue el periodo en el que se nombraron organizaciones humanas y familiares. Pues se requería una forma de establecer condiciones familiares a partir de sus miembros y de las interacciones que se establecían en el entorno familiar y social.

Las complejidades sociales en un proceso histórico causaron la aparición de diversos arreglos familiares, tales como: la familia nuclear, que refiere a dos adultos, hombre y mujer casados o no, con sus hijos no casados que fomentan la unidad principal de las sociedades (Oliva y Villa, 2013; Valdivia, 2008; Gutiérrez, Díaz y Román, 2016); la familia extensa, como aquel grupo que reúne a todos los parientes y personas con vínculos reconocidos (Valdivia, 2008), o también referida como gran familia, al incluir abuelos y otros familiares; y la familia monoparental, en la que los hijos viven sólo con el padre o con la madre en situación de soltería, viudez o divorcio (Oliva y Villa, 2013).

Estos tres tipos de familia no son los únicos, pero son los que retoman estos autores, esencializar este concepto (familia) limita abrir el panorama para mirar otras formas de arreglos familiares presentes en la sociedad. Por ello es importante no globalizar el concepto con tipologías familiares y sociales que responden a momentos específicos y diferenciados. Estos tipos de familias corresponden a condiciones dadas, producto de un periodo histórico que se fundamenta con los miembros y con los roles que se cumplen con un entorno social, de tal manera que las sociedades tienen la responsabilidad de crear tipologías familiares, y éstas de crear a la sociedad.

Las tipologías antes referidas fueron consideradas como las principales durante muchas décadas y dejan de lado otros arreglos de convivencia presentes y que poco eran tomados en cuenta como una categoría analítica. A pesar de que existe la presencia de una diversidad de arreglos, su reconocimiento era limitado, se

tomaba en cuenta solo una idoneidad familiar basada en tipologías establecidas en la sociedad.

En la complejidad de las familias se integran personas vinculadas con los miembros por medio de lazos de parentesco consanguíneo, político o religioso, o bien por lazos de amistad, de vecindad u otros. La familia que se integra por personas corresidentes refiere a que está inmersa en un denso tejido social que se integra por personas con las que mantienen frecuentes intercambios que pueden ser de diversa índole (económicos, emocionales, sociales, etc.) (Rabell, 2005).

En este informe se destacan la diversidad de arreglos familiares, los cuales son resultado de un proceso de transición, donde se integran intercambios que vinculan a los miembros con un reconocimiento no solo consanguíneo, sino por otros lazos de reconocimiento parental. Esta distinción da oportunidad de mirar más allá las interacciones de los miembros de una organización social y no solo limitarla a una tipología familiar.

En este sentido, Salles (1991) propone que “las relaciones familiares son tomadas como productos específicos y contingentes de la dinámica de la interacción intrafamiliar e interfamiliar (vía redes de parentesco) que se basa en la convivencia, normada por situaciones de consenso y conflicto” (p. 68). Esta propuesta aborda la creación de símbolos que permiten una forma de convivencia y en la que se genera la producción y distribución de poder, que a su vez se establece entre diferentes géneros y generaciones que interactúan en un entorno de convivencia.

La autora sale de una óptica de tipologías familiares, con miembros y estructuras estandarizadas para contribuir al análisis de las organizaciones familiares a partir de la distribución de las relaciones que se desarrollan en un grupo social. Esta perspectiva permite analizar a una organización a partir de su propia realidad, con los miembros que la componen y no generalizándola con otras formas de familia

establecidas. Se consideran relevantes estas aportaciones para establecer las relaciones como eje central que permite organizar un entorno familiar.

Duran (2011) propone que el único propósito de la unidad doméstica es la protección de la armonía y unidad de la familia. Este propósito debe entenderse por las personas que, por su parentesco de consanguineidad, civil o de afinidad, o por la existencia de una estrecha afección, comparten bajo un mismo techo toda la intimidad de la familia: el amor, alimento, la solidaridad, unión, respeto.

En esta propuesta se prioriza la unión afectiva, indicada bajo una noción de hogar, dejando de lado el espacio físico (entendida como casa o habitación). Sin embargo, este tipo de relaciones nos retornan a las “primeras” organizaciones humanas, que como podemos ver no parecen tan “primitivas”. Simplemente, se trasladan las relaciones de reciprocidad a tiempos contemporáneos con otras interacciones al cubrir necesidades diferentes.

Las familias no son receptores pasivos sino activos, cuyas acciones generan modalidades distintas de relaciones familiares, lo que permiten aludir el hecho, de que una familia nunca es igual a otra, a pesar de compartir con los demás el riesgo de estar compuesta por papá/mamá/hijas(os). (Salles, 1991, p. 68)

En este sentido, la estructura familiar puede compartir similitudes con diferentes tipologías, es una organización flexible y receptora de conocimientos y aprendizajes adquiridos en un proceso histórico, donde se generan distintas relaciones, y nunca comparten las mismas interacciones que otra familia. Basándose en la convivencia social y a partir de la historicidad, “los sujetos que componen a la familia, en su criterio elaboran las características generales que fundan lo social y lo histórico” (Salles, 1991, p. 68).

Salles (1991) hace hincapié que, en textos someramente revisados, el reclamo por teorizaciones sobre familia, que rescaten la variedad de formas familiares en convivencia y la multiplicidad de relaciones producidas y reproducidas en este

ámbito, ha estado presente como una tónica recurrente. De ahí la importancia de abrir la mirada a diferentes organizaciones sociales, que son resultado de un proceso histórico y referidas a partir de condiciones de vida, que interactúan y se desarrollan desde tiempo atrás como organizaciones humanas y se establecen como grupos sociales, que en su cotidianidad de producción y reproducción son un ejemplo de las transformaciones activas presentes en la familia.

1.2 Antecedentes teóricos de la niñez que viven en orfandad

Para referir a la población que vive en instituciones, apartada de su familia de origen, se han propuesto tres acepciones: niñez huérfana, abandonada y en orfandad. Cada uno de estos conceptos puede referir a la pérdida de la familia, caracterizada por no contar con redes familiares que permitan el crecimiento de menores (principalmente). Sin embargo, cada una de estas condiciones refiere realidades y complejidades distintas que, si bien parecen señalar lo mismo, en el análisis nos encontramos con diferenciadores puntuales que distinguen una de otra y que se pueden presentar en la vida de los Niños, Niñas y Adolescentes (NNA).

Por una parte, debemos tomar en cuenta que la niñez huérfana y abandonada, pueden estar inmersas en la condición de orfandad que, si bien no necesariamente tienen como consecuencia la pérdida de la familia, sí pueden ser causales para generar que esta población se desarrolle en un grupo social distinto al de origen.

Así mismo, debemos tener presente que la condición de orfandad es resultado de un problema estructural aún más amplio y complejo que tiene como consecuencia la desprotección de las poblaciones más vulnerables, principalmente de la niñez, que por estos problemas pierde la oportunidad de crecer con su familia de origen.

Por otro lado, orfandad no refiere a la incapacidad del menor para desarrollarse en familia, si bien tiene la pérdida de su familia de origen, se inserta en un grupo que comparte realidades similares y donde mantienen relación con agentes que

promueven su desarrollo. En este tiempo y bajo las condiciones de relación y reproducción pueden aparecer elementos que permitan hacer familia.

1.2.1 La condición de la niñez huérfana y abandonada

Para entender a los NNA que se desarrollan en espacios alternos debemos considerar las aportaciones teóricas conceptuales que se han propuesto para abordar este sujeto de estudio, dado que existen diferentes contextos donde la niñez se involucra. Estas situaciones complejizan la forma de entender y referenciar a esta población de una manera particular.

Niños huérfanos, en orfandad o abandonados son las concepciones que se presentan para referir a la población que vive en instituciones o en Casas de Asistencia Social (CAS), retomar cada uno de estos conceptos refiere a condiciones y momentos distintos en el que se encuentra el menor. Esta distinción no es clara, y dificulta referir a esta población de una determinada manera.

Primero, la niñez huérfana es resultado de un acontecimiento de vida, mismo que rompe con los ideales establecidos por la sociedad y donde el menor queda sin al menos una figura parental y transgrede los cánones de una familia ideal (Garzón, 2017). Este es un factor para determinar rupturas o modificaciones en el seno familiar y distorsiona un idealismo concebido de una estructura familiar dada.

Burch y Dewit (1984) consideran que el niño huérfano refiere al menor que ha perdido a uno de sus padres (o a los dos) por fallecimiento. En esta concepción se distingue claramente al menor que ha perdido a su padre, madre o ambos, en cualquier caso, el menor vive en esta condición. Sin embargo, no menciona que ésta sea una situación para apartarlo de su familia de origen.

En otras acepciones se habla de “huérfanos” aunque los niños/as tengan a uno de sus progenitores con vida (Olsem, 2009). Para fines de esta investigación, se

considera oportuno resolver la mirada que tiene el concepto de huérfano a partir de la revisión de la literatura. Principalmente para no confundir la terminología con respecto a lo que se refiere a la niñez que vive institucionalizada. Si bien es cierto podemos considerar que la niñez huérfana es parte de la población que vive en una institución, no podemos generalizar esta categoría para referirnos al total de este grupo poblacional.

Segundo, el caso del abandono infantil, Ruiz (2014) lo considera una falla intencional de los padres o tutores, cuando no se satisfacen las necesidades básicas del niño como: alimento, abrigo o en actuar debidamente para salvaguardar la salud, seguridad, educación, todo esto para privilegiar el bienestar del niño. La autora refiere esta condición como sinónimo de negligencia, cuando no se cubren las necesidades indispensables para su crecimiento, aun viviendo con su familia

Esta falla intencional, más allá de la acción de abandonar a alguien, genera un tipo de maltrato infantil y se atenta contra el desarrollo del menor, al no conocer las consecuencias que esta actividad pudiera producir. Sanín (2013) afirma que el abandono manifiesta el maltrato infantil, donde los padres rompen el contacto y los vínculos físicos y afectivos con el NNA al descuidar las responsabilidades físicas, psicológicas y emocionales que les conciernen como padres. Para la autora, el maltrato infantil provoca que los niños estén desamparados o desprotegidos.

A partir de esta conceptualización, podemos referir que se presentan dos formas de abandono infantil, por un lado, donde aun perteneciendo a un vínculo familiar, el menor es abandonado al carecer de atenciones propias para su desarrollo; y, por otro, cuando se rompen de forma concreta los vínculos familiares y la responsabilidad del cuidado pasa a terceros o a instituciones encargadas de esta población.

El abandono, como dice Sanín (2013), provoca que el espacio familiar sea sustituido por un espacio institucional. Entonces funge como un rechazo parental, se presenta

la ausencia de relaciones de afecto o amor de los padres para con los niños, y que se puede expresar por: a) Hostilidad y agresividad; b) Indiferencia o negligencia y c) Rechazo indiferenciado (Gracia y Lila, 2005).

También debemos mencionar que el abandono infantil no solo existe en el imaginario de aquellos niños que son dejados en hospitales, puentes o zonas baldías (Pineda y Moreno. 2008), sino que es resultado de un problema estructural complejo y que genera maltrato hacia el menor, es un problema injustificable que debe generar reflexión y acciones inmediatas. Por esto, el abandono infantil no puede ser tratado como una concepción que proponga una condición analítica para esta investigación, porque solo genera un estigma y responde al resultado de una acción realizada de manera consciente, relacionada con un problema social complejo. Más que un concepto, y tomando en cuenta lo referido por los autores, el abandono infantil es una causa más que da como resultado niñez en orfandad.

Tercero, la población que se aborda en esta investigación no se puede referir como huérfana y abandonada, pues sus circunstancias corresponden a realidades distintas y que se ven inmersas en la condición de los NNA que viven en orfandad. Con esto, podemos comenzar una discusión acerca de los entornos sociales a los que los menores pertenecían y que dieron como resultado una condición de vida, al abordar una categoría analítica que elucide de manera correcta a nuestro sujeto de estudio que, como hemos visto, se le ha nombrado de diferentes maneras.

1.2.2 Entorno de riesgo: ¿Por qué los NNA son institucionalizados?

Como podemos mostrar, existen causales por las que un NNA ingresa a una institución de cuidado alternativo, tales como: pobreza extrema (Díaz, 2014), enfermedades (Olsem, 2009), abusos (RELAF, 2011), adicciones (Poder Judicial del Estado, 2015), trabajo Infantil (THE CONVERSATION, 2020), feminicidio (Sistema Nacional DIF, 2021). En todos los casos, el entorno no es el adecuado para el sano desarrollo de un menor porque fomenta mayores índices de

analfabetismo, provoca enfermedades y malnutrición, lo que contribuye a su envejecimiento precoz, a situaciones de discriminación y desigualdad.

La pandemia por Covid-19 es otra causa que se suma a las antes mencionadas. Los decesos del padre, madre o cuidador en custodia por el virus SARS-CoV-2 han dejado en situación huérfana a los menores. Para el caso de México, 244 mil 500 Niñas, Niños y adolescentes perdieron a sus cuidadores primarios o secundarios, al incluir el padre, la madre o los abuelos con custodia o que vivían con ellos (Gómez, 2021).

Las causas antes referidas son resultado de un problema estructural social aún más amplio, mismas que pertenecen a un entorno de riesgo. Este panorama se visualiza con las causales en los distintos niveles de socialización, tales como, el nivel personal, el familiar y el social, donde se ven incluidos los NNA que sufren las consecuencias de distintos problemas sociales (pobreza, desigualdad y marginación).

Tener presentes los factores estructurales inmersos en la sociedad es fundamental para reflexionar el papel que tiene la sociedad en el desarrollo de la niñez. Lo social permite la integración de la esfera cultural, la económica y la política, y se distingue por su racionalidad, complejidad y su alto nivel de división de trabajo, donde se establecen relaciones formales y contractuales, representadas por una estructura social basada en clases (Arteaga, 2008).

Arteaga (2008) señala que la sociedad es “un conjunto articulado de conflictos regulados... está conformada por diferentes niveles, estratos o clases sociales que reflejan la distribución desigual de los recursos de la sociedad” (p. 45). Para el autor, es fundamental entender a la sociedad como un entorno en constante conflicto, escenario donde se presenta una notoria desigualdad social, diferenciada entre grupos y clases sociales, lo que origina e incrementa la violencia presente en el caso de Latinoamérica. Estas condiciones son los entornos en los cuales los NNA

se desprenden, dado que no se ven garantizados sus derechos para su pleno desarrollo.

Los estratos sociales son los escenarios de origen de nuestra población de estudio y aunque la niñez que vive sin cuidados parentales no es exclusiva de una clase social, permite reflexionar este problema. La pobreza, la desigualdad y la exclusión son elementos centrales que traen como resultados la desarticulación social y funcionan como un contexto que vulnera de manera constante la seguridad de los miembros más indefensos de la sociedad: los niños y las mujeres (Arteaga, 2008).

Esta reflexión da oportunidad de conocer la heterogénea realidad que se vive en la sociedad. La escasez de recursos sociales limita las posibilidades para tener un pleno desarrollo y esto recae en sectores de la población menos favorecidos, así como en los miembros que se le ha catalogado como “más indefensos” por estar en interacción en entornos precarios de garantizar un adecuado crecimiento.

En estos entornos, las relaciones sociales están basadas en la modernidad y bajo un sistema capitalista subordinando del que se desprende una sociedad de riesgo, teniendo como resultado clases menos favorecidas (Beck, 1996). Esta sociedad del riesgo se distingue por cuatro características: *Las Decisiones*, comprendida por los peligros ecológicos, químicos o genéticos; *Los Accidentes*, entendida como la amenaza de sistemas tecnológicos y de las prácticas diarias; *Fallos*, cuando no existe una demanda de control, de carácter político, industrial y social; *Normas e Instituciones*, autoridad y su poder de imposición.

Entonces “la sociedad del riesgo se origina allí donde los sistemas de normas sociales fracasan en relación a la seguridad prometida ante los peligros desatados por la toma de decisiones (Beck, 1996, p. 206). “Emerge en el momento en que los peligros decididos y producidos socialmente sobrepasan los límites de la seguridad. El indicador es la falta de un seguro privado de protección” (Beck, 1996, p. 209).

Bajo esta perspectiva, Beck (1996) enfatiza en que las clases sociales se disocian e intensifican las desigualdades sociales. La pobreza se aísla y la familia –lugar y refugio de la comunidad, de proximidad, de la intimidad y del cariño precisamente en la inhospitalidad de la modernidad- se convierte en un monstruo. Los problemas estructurales se penetran en la individualidad de las familias y llegan a sus miembros, principalmente a los más indefensos.

Pertenecer a un desorden social, que rompe con una estructura propuesta a partir de la modernidad y que se encuentran en un espacio ajeno al que la sociedad moderna idealizada, tiene como resultado orfandad. Una población en constante interacción con entornos de riesgo reproducidos en la sociedad.

Las sociedades avanzadas han generado nuevos escenarios y nuevas problemáticas en la socialización de la infancia, esto provoca una multiplicidad de factores que pueden hacer aparecer grupos de riesgo hasta ahora inexistentes (Balsells, 2016). En otras palabras, se presenta una problemática que imposibilita el desarrollo integral de los sujetos, misma que se presenta en una situación personal, familiar y/o social, condiciones o condicionantes que determinan una situación probable, no segura, de vulnerabilidad (Fernández, 2013).

En la propuesta de Fernández (2013) se menciona que las situaciones de riesgo tienen una relación directa con indicadores individuales, familiares y con el entorno, donde la combinación de estos indicadores desencadena una problemática. Las familias que viven estas experiencias tienden a estar expuestas a una desventaja social, el déficit en su formación, sus aprendizajes y un potencial de cambio limitado, son dificultades para superar la situación de riesgo en la que se ven involucrados.

Por otro lado, la infancia en situación de riesgo involucra tanto a “niños o jóvenes que padecen directamente las consecuencias (problemáticas de negligencias, de malos tratos, de abandono, de abusos sexuales, etc.) como los/las que desarrollan actitudes disociales (violencia no funcional, actos delictivos, etc.)” (Fernández,

2013. p. 2). Por su parte, Balsells, (2016) considera que la infancia en situación de riesgo social:

Es aquella que establece, de forma procesal y dinámica, una interacción ideográfica e inadecuada con sus entornos, los cuales no cubren sus derechos inalienables, poniendo en peligro su correcto desarrollo y dando lugar a un posible inicio del proceso de inadaptación social; y sus entornos ecológicos son la familia, la escuela, el barrio, el vecindario, las instituciones. (p. 2)

Ambas aportaciones son claras para comprender que los NNA fueron participantes de entornos sociales que no garantizaban un pleno desarrollo y se atentaba directamente el interés superior del niño. Los entornos de riesgo son parte de la coyuntura que se vive en la sociedad y que debemos conocer para comprender los procesos sociales a los que pertenecía la niñez que vive una situación de orfandad.

1.2.3 Orfandad. Más que la pérdida de la familia

Las concepciones de menores con dificultades para vivir con su familia comparten una situación en común, vivir sin una protección parental, ya sea por la ausencia (muerte) o abandono de los progenitores. Según la RELAF (2011), la pérdida de la familia se da por la orfandad y por el incumplimiento de las responsabilidades parentales. Este documento hace referencia a que la pérdida total de relación familiar con el menor provoca que éste viva en orfandad, debido a la falta de interacción con una organización familiar (principalmente la de origen).

Esta condición puede darse de manera temporal o permanente, debido a las causas y situaciones que llevaron a los menores a vivir sin una protección parental y familiar. Sanin (2013) refiere que la orfandad se relaciona con niños separados temporal o definitivamente de sus padres biológicos y de sus comunidades locales; además sostiene que la pérdida de la familia de origen puede darse de manera total o permanente, debido a las causales que llevaron al menor a vivir su niñez en orfandad. Las causas pueden ser jurídicas, políticas o circunstanciales, y provocan

que aquellos niños que aún tengan a alguno de sus padres corran el riesgo de perder la condición de “vivir en familia” y de la interacción de un medio social.

En este sentido, el término orfandad es una definición imprecisa, ya que presume una situación de familia ideal, que se constituye por ambos progenitores y sus hijos, donde se reproducen vínculos “bien” constituidos, mismos que se rompen o alteran ante la muerte de un progenitor o de ambos (Olsem, 2009). Deconstruir la concepción y connotación de orfandad permite entender a esta categoría como un momento durante la vida del infante y no dada como una condición permanente.

También debemos tener presente que orfandad tiene que ver con el momento en el que los menores no cuentan con la presencia de la figura parental de origen ni con un núcleo familiar alternativo con lazos consanguíneos o de afinidad, que pueda promoverles de herramientas necesarias para su crecimiento. Por lo que son alojados en centros para el cuidado y protección de sus derechos.

En este proceso se encuentran con una población en similar situación, con sujetos que los asisten de manera permanente, modifican sus actividades cotidianas y deconstruyen su subjetividad. Durante el tiempo que dura este proceso transitorio aparecen nuevas experiencias y maneras de ver la realidad. Por lo tanto, mirar las relaciones de la niñez que se reproducen en una institución permite determinar si el tipo de organización y de atención puede proponer a la niñez en orfandad como una forma más de vivir en familia.

Desde esta perspectiva, vivir en orfandad no quiere decir que el Niño, Niña o Adolescente (NNA) no tenga una red familiar de convivencia, sino que representa el momento en el cual, el menor es apartado de un entorno de riesgo que pone en peligro su integridad física, social o emocional para garantizar su interés superior. En este proceso se integra a un espacio en común con personas que comparten realidades similares y donde puede vincular redes que beneficien su propio desarrollo.

1.2.4 La cotidianidad como parte del desarrollo durante la orfandad

La cotidianidad es una categoría que debemos abordar para entender la vida que desarrollan nuestros sujetos de estudio. Uribe (2014) menciona que lo cotidiano se conceptualiza como un espacio de construcción, donde se conforma la subjetividad y la identidad social. Para este autor, la subjetividad proviene de factores externos como los sociales, los políticos y los económicos. Estos aspectos están presentes en la mayoría de los seres sociales, cabría dimensionar la manera en la que se relacionan con la población de estudio. Si bien, la cotidianidad se construye, debemos tener presente que no está aislada, existe una relación física y emocional entre quienes construyen este espacio de relación.

Desde una perspectiva sociológica y antropológica, Lalive (2008) propone una alteridad entre naturaleza o cultura, entre jerarquización o identificación de simbolismos. Tanto la vida como la naturaleza están ordenadas bajo tiempo e historias que día a día se cimientan y traen como resultados una construcción de lo que se hace a partir de lo que creemos. O eso es lo que creemos y más bien conforman un conjunto de acciones realizadas a partir de un eje rector que nos indica qué hacer sin decirlo. Es decir, la cotidianidad puede generarse de manera natural con un deber ser o hacer; sin embargo, en tiempos contemporáneos esa naturaleza está intervenida por simbolismos que permean el hacer humano día a día, como un ente de poder que decide qué hacer sin incluso decirlo, una relación cotidiano-dominados, una permeabilidad entre el acontecimiento y lo rutinario que intervienen en la relación de la vida humana.

Por otro lado, Ramos (2019) propone que cotidianidad se desenvuelve y configura en dimensiones como la casa y el hogar, pues están enmarcados en el espacio y tiempo de la vida cotidiana que las integra. La primera brinda seguridad porque es el lugar de retorno con la confianza que es lo propio y lo privado; y la segunda como un concepto simbólico, constituido del resultado de relaciones familiares y una

diversidad de significados comunes que los miembros se atribuyen para vivir en familia, aunque no necesariamente con afinidad consanguínea.

La casa se debe entender como aquel espacio físico que se apropia a partir de desarrollar actividades privadas y que brinda seguridad al estar dentro de ella. Por otro lado, el hogar es aquella construcción simbólica que desenvuelve relaciones familiares y significados comunes. Esto es, a partir de la visión de los residentes que participan como miembros de un grupo que comparten el hecho de vivir en familia.

Entonces, la cotidianidad se plantea como un espacio de construcción a partir de las acciones realizadas por un ente de poder, o como una reproducción desde lo privado. Cada una de estas aportaciones brindan un panorama amplio y complejo para entender a esta categoría, pero que sin duda rodean la realidad de los sujetos que se plantea estudiar. Es decir, la cotidianidad es un eje clave para comprender las vivencias y experiencias que surgen al vivir una niñez en orfandad.

1.3 La institucionalización, una acción de la asistencia social reproducida con menores en orfandad

La institucionalización debe ser la última alternativa a considerarse para garantizar los derechos de NNA, cuando en su entorno familiar y social no se cuenta con la capacidad de promover el bienestar del menor. En este proceso, el menor es proveído de toda protección material (alimentación, educación, salud) por parte de alguna institución del Estado o por alguna institución particular.

Debemos tomar en cuenta que la institucionalización forma parte de la asistencia social, una acción que generalmente se realiza desde el sector gubernamental con la finalidad de brindar apoyo a aquella población que carece de oportunidades para desarrollarse por sí sola. Sin embargo, esta acción se complejiza al conocer que, desde sus inicios, el objetivo de la asistencia es promover un sentido de producción de aquella población que parecía inútil. Por lo que esta mirada se tuvo que modificar

hasta involucrarse la organización civil y el ámbito religioso. Es decir, más allá de quién realice esta acción, la asistencia tiene que ver con brindar socorro, favor o ayuda a la población que a lo largo de la historia ha sido marginada, con la finalidad de promover herramientas que permitan su crecimiento y desarrollo, para posteriormente involucrarse en el ámbito social.

1.3.1 La institucionalización y sus impactos en la niñez

Gastaminza (2018) refiere lo institucional como una construcción dada a la niñez, resultado de proceso de aprendizaje. Para la autora es fundamental el proceso subjetivo que tienen los infantes durante su tránsito en estos espacios de abrigo o lugar de convivencia como ella los refiere. En esta aserción, la institucionalización es propuesta como un proceso subjetivo y presenta un cambio entre la deconstrucción-construcción a partir de sus experiencias vividas.

Desde el psicoanálisis, Gastaminza (2018) retoma una manera de significar a la infancia institucionalizada, su análisis permite visualizar los cambios subjetivos que se presentan en la niñez durante su tránsito en una institución de cuidado alternativo. Al ser una investigación en desarrollo, su perspectiva abre un panorama para entender este proceso de construcción de la niñez. Sin embargo, queda limitada la objetividad cuando se habla de institucionalización.

Garbi, Grasso y Maure (2004) reflexionan la institucionalización a partir del paradigma de la situación irregular de la niñez, donde el menor se concibe como un objeto pasible para su intervención y tutela. Los NNA permanecen en hogares convivenciales, donde sujetos con similar situación comparten en su encierro una rutina diaria aislados de la sociedad durante un tiempo. En este proceso se producen efectos en la subjetividad de las personas que ingresan a estas organizaciones, sin importar si son instituciones totales (las prisiones, los neuropsiquiátricos, etc.) o en los hogares convivenciales.

Para los autores, más que una referencia analítica, la institucionalización representa una situación donde los menores crecen dentro de un espacio establecido y para ellos es una infancia judicializada, están en un entorno burocrático, en riesgo material o moral. Cabe mencionar que éste no es un problema aislado, pues no solo los menores viven estos riesgos, sino también sus familias. Es por esto, que la institucionalización es un recurso de poder sobre los niños donde se producen subjetividades por parte de los menores y de la población que mira a este sector de la población.

Así mismo, la institucionalización es un programa de asistencia; se interviene en el momento que se requiere una protección integral para los NNA y cuando su familia se encuentra en un estado de vulnerabilidad. Desde esta perspectiva, el institucionalizar se visualiza como una modalidad de protección donde se produce un tipo de subjetividad particular a partir de la transformación de estos NNA en objetos de intervención por parte de otros (Di Iorio y Seidmann, 2012).

En el análisis de Di Iorio y Seidmann (2012), la institucionalización se presenta como una alternativa de protección ante entornos vulnerables, es decir, la pobreza. Las autoras sostienen que esta solución no es la mejor opción como cuidado alternativo, pero funge como una modalidad privilegiada de protección porque condiciona el desarrollo emocional y social de los NNA, quienes modifican su vida cotidiana.

Las aportaciones de Gastaminza (2018), Garbi, Grasso y Maure (2004), y Di Iorio y Seidmann (2012), coinciden en que, si bien la institucionalización es una medida de protección transitoria, debe ser la última opción para proteger al menor, pues en este periodo se modifica la subjetividad y la vida cotidiana de los infantes. En este sentido, institucionalizar a los NNA se relaciona con la actividad de formar a menores, una acción de poder por parte del Estado, pero sin la oportunidad de tomar decisiones sobre su vida.

El término institucionalización ha sido relacionado con diversas alternativas de actuación en materia de protección social infantil y depende del país de aplicación para recibir otras denominaciones: acogimiento o cuidado residencial, cuidado institucional, colocación en entidad de atención, medida de abrigo, hogares de protección, entre otros (Fernández y Fernández, 2013). En este panorama, la institucionalización puede ser todo y nada a la vez, el término no es claro para manejarlo de forma teórico conceptual, dependerá del sentido que se le asigne a la palabra a partir de una situación específica.

Para Fernández y Fernández (2013), la institucionalización está planteada como una medida de protección, donde se separa al niño de sus progenitores, ya que permanecer en su casa constituye un riesgo para su integridad. En este sentido, esta medida es una acción realizada por una autoridad superior, donde se ejerce un control, con la finalidad de proteger las garantías del menor, alejándolo de un entorno de riesgo.

Entonces, se entiende que la niñez institucionalizada es aquella que es separada de sus padres biológicos, mismos que no cumplen con su papel de protección y donde el grupo familiar no garantiza los derechos del menor. Por otro lado, la institucionalización es un término utilizado a partir de dirigencias burocráticas y está relacionada con una acción del Estado para garantizar los derechos violentados de los NNA.

Además, la institucionalización tiene referencia con el lugar en donde se establecen estos cuidados alternos y tiene poco que ver con un concepto que refiera a una población o a sujetos que viven fuera de un entorno familiar. Es por esta razón que no se pretende abordar a la institucionalización como una categoría analítica, pues su aproximación es escasa y tiene que ver más con una acción jurídica-burocrática y con un lugar físico, que con una población.

La dualidad acción-lugar crea una monotonía en las actividades de los menores y modifica las subjetividades en un proceso de desconstrucción-construcción regulada por las autoridades de la institución; además, pareciera que priva a los menores como sujetos de derecho.

Como se ha mencionado, la institucionalización afecta el comportamiento de los menores al impactar en sus emociones y sentimientos, y modifica sus perspectivas sociales, por lo que más allá de la institucionalización, podemos acercarnos a considerar el papel de esta población en la sociedad durante su permanencia en estos espacios de cuidado alternativo.

1.3.2 El Estado, la asistencia social y la institucionalización

Debemos tener presente que la institución es parte del ejercicio de asistencia, mismo que se entiende como una acción que se realiza en la sociedad para brindar apoyo a una persona o a un tipo de población. Se fundamenta en la intención de ayudar al otro, este tipo de acciones se presentan en la interacción social y se dirigen a poblaciones menos favorables, con la única finalidad de aliviar las necesidades que requiera.

Para abordar el tema de la Asistencia Social (AS) es fundamental conocer las acepciones que se tienen de esta categoría analítica a partir de la composición de la misma palabra desde su origen etimológico. Si bien algunas aportaciones pueden ser limitadas para su discusión, es indispensable abonar una reflexión que aporte al análisis de esta categoría analítica.

La Real Academia Española (RAE, 2021) de la lengua refiere a la “asistencia”, entre muchas definiciones, como la acción de prestar socorro, favor o ayuda (RAE, 2021); además define lo “social” como relativo de la sociedad y como conjunto de personas, pueblos o naciones que conviven bajo normas comunes. Desde una conceptualización, asistencia y social, se relacionan con una acción realizada desde

y para las personas presentes en la sociedad de proporcionar apoyo a un sector de las poblaciones organizadas.

Si definimos el término que nos compete, se refiere a la asistencia que prestan las administraciones públicas a las personas necesitadas (RAE, 2021). En esta aportación podemos ver quién tiene la responsabilidad de aportar el apoyo requerido por la sociedad, en una acción promovida desde un ente superior que atiende a una organización con necesidades específicas.

Aunque estas definiciones aportan a la reflexión, son limitadas para una amplia discusión. La Asistencia Social (AS) se ve reproducida desde el Estado, una entidad con jerarquía de poder y con la capacidad de ayudar o subordinar al otro. Sin embargo, la acción de prestar “socorro, favor o ayuda” no siempre estuvo presente en las relaciones sociales que se establecieron en una organización de poder como el Estado.

En los orígenes de la sociedad, Engels (2006) plantea un cambio interesante correspondiente a las organizaciones sociales, donde el paso de la barbarie a las antiguas civilizaciones se vio caracterizada por tres procesos relevantes, (1) el uso de medios de producción, (2) la apropiación agraria y (3) la división del trabajo. Estos cambios provocaron un antagonismo entre la ciudad y el campo, entre ricos y pobres, entre libres y esclavos, una realidad que modificaba las interacciones sociales y que se podían visualizar en una relación entre clases.

En este proceso histórico, las relaciones sociales presentaban una forma de hacer sociedad, con un individualismo que crecía rápidamente. Se aumentó el valor de la fuerza de trabajo humano y se creó una verdadera “miseria social” (Engels, 2006), donde la fortuna pasa a manos de una clase menos numerosa y de rápido progreso, se forma una clase de parásitos que integran la evolución de la sociedad presente en la historia de la humanidad.

Así se constituye una “institución política”, una forma de gobernar a los menos beneficiados por una imposición de poder, el cual se ve reflejado en la implementación de un Estado. El mismo Weber (citado por Gigli, 2007) refiere una acción que está políticamente orientada, cuando y en la medida en que tiende a influir en la dirección de una asociación política; en especial a la apropiación o expropiación, a la nueva distribución o atribución de los poderes gubernamentales.

El Estado es resultado de un proceso moderno o civilizatorio – como diría Engels – que se rige a partir de beneficiar a una clase que subordina a otra. Una relación de dominio, donde los hombres que forman parte de ese estado y que serán los «dominados» encontrarán el fundamento de su obediencia (Gigli, 2007).

Lo que busca el Estado es encontrar lealtad en la población que lo conforma, ya sea una gens, un patriarca o a un estado moderno, que bajo sus normas regulen las acciones y comportamientos de los miembros de una sociedad. Podemos decir que el Estado está presente como jerarquía de poder que se refleja en lo social y en lo económico, dos principales ejes de relación presentes en la sociedad.

Si el papel del Estado es subordinar a quienes estén dentro de él, ¿por qué la asistencia social es una acción que se fundamenta desde esta regulación? La RAE la aborda desde un enfoque administrativo, relativo de una acción del Estado, aunque no siempre ha sido así, se considera que además existen otras formas en las que la asistencia social ha estado presente.

Se tiene registro que entre los siglos XVII y XVIII se instauraron técnicas de asistencia para atender a los pobres. A través de organizaciones religiosas y laicas se atendía el cuidado de los niños abandonados, que más allá de ser resultado de una acción moral, una obligación global del más rico para con el más pobre, debe implicar un relevamiento más riguroso para distinguir las diferentes categorías de desaventurados a los que se dirige confusamente la caridad (Foucault, 2012).

Lo que se propone con la idea de Foucault es que este tipo de acciones tienen como propósito hacer rentable las erogaciones, es decir, hacer útil a los pobres, acoplar la pobreza al aparato de producción para hacerla útil. Justamente por este argumento fue criticada esta idea de asistencia y desde una idea tradicional, el gobierno es quien debe velar por el bienestar de la sociedad a partir del bien y de la felicidad.

Bajo este panorama, podemos afirmar que en el papel de la asistencia se presenta la relación que menciona Foucault, los unos con los otros, esta es una dualidad que estará presente en la descripción de asistencia social, ¿Quiénes son los unos y quienes son los otros? Esta interrogante además de dar respuesta a los agentes que brindan la asistencia social, incluye las intenciones que se tienen en la acción de asistir a alguien.

En este momento situamos la relación entre dos clases, unos privilegiados y otros no privilegiados. Desde una perspectiva capitalista referimos que la clase privilegiada es funcional para la sociedad y la clase pobre no tiene un papel significativo. Éste es un primer acercamiento para entender la asistencia, hacer útil a los que parecen inútiles para la sociedad, para la producción y para el capital.

Es por esto que, en esta época, nace la idea de un “bien público” (Foucault, 2012), la cual busca el acondicionamiento de las situaciones de vida, donde atender a las poblaciones indefensas de la sociedad debería ser la prioridad. Esta idea gubernamental crea instituciones de asistencia sin fines de lucro. En Alemania y Francia, a este tipo de acciones se les llamó “policía”, un conjunto de leyes y reglamentos que conciernen al Estado y concurren a afirmar y aumentar su poderío con el objetivo de hacer buen uso de las fuerzas y procurar la felicidad de sus súbditos (Foucault, 2012).

Hasta este momento podemos atestiguar que la asistencia social se basa en una relación entre una persona con capacidades de auxiliar a otras, y personas que

carecen de recursos propios para solventar necesidades básicas en la vida. Los primeros son resultados de una acumulación de capital que los posiciona en una clase privilegiada de la sociedad y los segundos pueden aparecer por otros procesos sociales (como las enfermedades, la mendicidad o la explotación).

La AS es producto de una constante construcción de acciones dirigidas a poblaciones que presentan incapacidades para resolver problemas por sí mismas. Sin embargo, las atenciones que se brindan desde la AS han sido producto de críticas, debido a las intenciones y objetivos reproducidos en las poblaciones beneficiarias. Por tanto, es necesaria una discusión a partir de la esencia de este conjunto de ejercicios que benefician a unas personas y así determinar la manera de entender esta acción.

1.3.3 La asistencia social, una acción más allá de lo gubernamental

Además del Estado, otras instituciones que han estado presentes para asistir a la sociedad son la iglesia y la sociedad civil. La primera realiza esta acción por medio de la caridad y la segunda mediante la filantropía. En ambos casos, la AS se realiza por un sentido de ayuda y no de deber con el otro, como lo hemos discutido con el Estado.

La AS “puede definirse como un conjunto de ideas, discursos o acciones orientadas a atender a la pobreza, que puede brindarse desde el ámbito gubernamental, el religioso y desde el tercer sector (en tanto sociedad civil organizada)” (Valckx, p. 71). Esta acción puede realizarse por distintas instituciones y tiene relación con una organización que propone ejercicios para atender problemáticas sociales. Así mismo, a lo largo del tiempo, las sociedades han ideado formas para satisfacer las necesidades de grupos sociales con carencias (Fletes, 2004).

Para ser más precisos, Valckax (2007) agrega que la asistencia social puede entenderse como toda acción realizada para la población que en diferentes momentos de la historia ha sufrido marginación y exclusión de las condiciones

materiales necesarias para su reproducción. Esta definición argumenta la dualidad, donde la clase que necesita esta atención es aquella que poco goza de privilegios y oportunidades para desarrollarse por sí misma, y que por su condición carece de oportunidades que brinden las herramientas necesarias (humanas y materiales) para su reproducción social y personal.

Estas definiciones son muestra de las diferencias sociales que se presentan entre las clases de la sociedad, mientras unos tienen amplias posibilidades de desarrollo, otros carecen de lo básico, una dualidad que está presente en cualquier sociedad y donde se debe tratar de comprender que no todas las personas crecen y se desarrollan de manera homogénea. Esta condición se encuentra permanentemente en un sector de la población que ve una oportunidad de reproducción en el momento que otra clase social realiza la acción de asistencia para su desarrollo.

Ander-Egg (1995) concibe a la asistencia social como el conjunto de servicios que se brindan a una población que tiene problemas y que no puede resolverlos por sí misma. Si bien, la AS es un concepto que connota a lo administrativo, una acción del estado con la sociedad, asistir debe relacionarse con socorrer o favorecer en caso de necesidad, un ejercicio desligado de la idea de lucro, que se asocia con fines de tipo humanitario y actos de solidaridad (Blázquez, 2017).

Desde esta perspectiva, es importante retomar a la asistencia social como categoría que atiende a sectores de la población vulnerables, como la niñez sin cuidado parental. Reflexionar las acciones y servicios que se han realizado desde la atención es mirar una acción de solidaridad para mantener el desarrollo de los que no lo pueden hacer por sí solos. Por tanto, reflexionar de manera objetiva las acciones e intenciones que se brindan desde la asistencia social permite discutir el rol de esta actividad en la relación de la sociedad. Así mismo, es importante discutir el papel de los agentes, los espacios y las relaciones que se reproducen durante el tiempo que se ejerce la AS desde un sector y para una población en particular.

Capítulo 2. Un panorama de las familias, la niñez en orfandad y el espacio institucional

El panorama que rodea a los NNA en orfandad no es una problemática aislada, es resultado de problemas estructurales complejos. Si bien, orfandad puede referir desde el discurso normalizado a la pérdida de la familia, también puede ser el momento en que el menor podría integrarse a una, mientras el proceso transitorio de residencia institucional termine.

El presente capítulo está dividido en tres apartados. Primero se brinda un panorama de los arreglos familiares establecidos a nivel mundial que permite visualizar de manera general su proporción en seis regiones del mundo, para continuar con América Latina y el Caribe, y por último con datos compartidos por INEGI contextualizar el panorama sobre cómo se conforman los hogares en México.

En el segundo apartado se presentan datos de la niñez institucionalizada en la región de América Latina y el Caribe. Para posteriormente, con apoyo del Censo de Alojamiento de Asistencia Social, dar un panorama de la niñez institucionalizada en México por entidad federativa. Para cerrar este apartado se especifica el panorama del estado de Puebla, enfocado a la casa hogar en la que se realizó la investigación.

Por último, se propone una dimensión para entender a la institucionalización como un espacio institucional. Con acepciones que nos brinden reflexiones sobre el espacio, damos un panorama de cómo entender este concepto, para posteriormente continuar con una crítica referente a los centros institucionales, esto con la intención de tener una propuesta para operacionalizar al espacio desde la interacción de los participantes y no desde la acción de asistir.

2.1 El panorama de las organizaciones familiares en la actualidad

Los cambios y transformaciones de las familias a través de la historia permiten entender a este grupo social como una organización compleja, que debe ser analizada de manera multidisciplinaria, con el objetivo de incluir la diversidad de formas y arreglos presentes en la sociedad. Debemos entender que no hay un solo tipo de familia, pero existe una diversidad de estructuras y relaciones familiares en los diferentes países y regiones a través de tiempo.

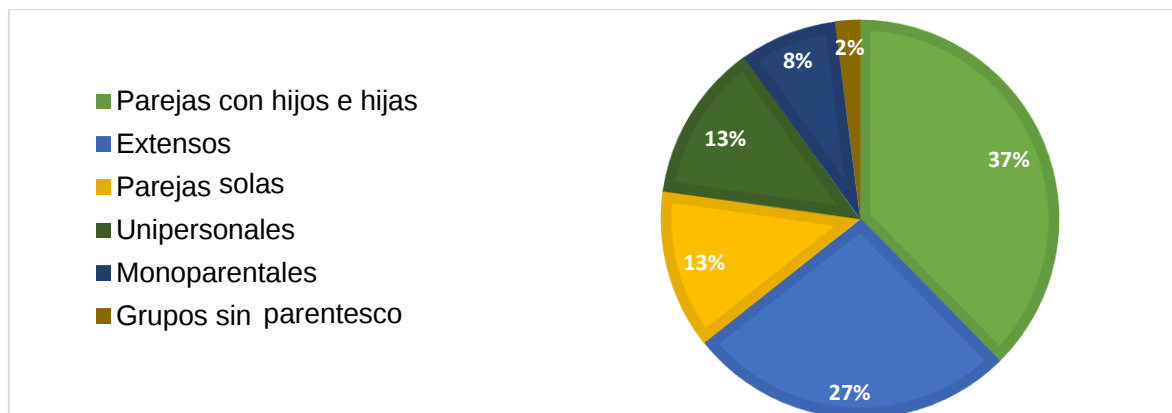
Los arreglos familiares en ocasiones se caracterizan en tipologías, mismas que se encuentran distribuidas en los cinco continentes. Si bien es cierto, por el mundo se presenta un sinfín de organizaciones sociales, cada una se fundamenta en cumplir y cubrir necesidades para su reproducción. Es decir, las normas sociales y gubernamentales que se reproduzcan en cada arreglo familiar serán factores para cubrir las necesidades que se requieran en cada una de las regiones en la que se encuentren.

2.1.1 Una aproximación a los arreglos familiares del mundo, América Latina y el Caribe

A partir de un informe presentado por ONU Mujeres (2020), se estiman los tipos de hogares promedio a nivel global, donde se presentan porcentajes de las organizaciones familiares por el mundo. En este informe destacan seis formas de familias que estiman la realidad mundial de este grupo social: parejas con hijos, extensas, parejas solas, unipersonales, monoparentales y grupos sin parentesco (Ver Figura 1). Las organizaciones sociales se encuentran en constante cambio y modifican a los miembros que conforman a las familias en tiempos actuales.

Figura 1

Tipos de hogares: promedios mundiales



Nota. Elaboración propia a partir del informe realizado por ONU Mujeres (2020).

En la Figura 1 se representan los porcentajes pertenecientes a cada arreglo familiar. Como se puede observar, la mayor abundancia se encuentra en los hogares nucleares, seguidos de las familias extensas; dos tipologías que han permeado la manera para hacer sociedad desde una visión occidental. Por otro lado, las parejas sin hijos son una vertiente que ha tenido presencia en los últimos años de manera global.

Debemos tomar en cuenta que el informe brinda un panorama sobre la realidad de las familias en el mundo al incluir regiones como Europa y América del Norte, África Subsahariana, Asia Oriental y Sudoriental, América Latina y el Caribe, Asia Central y Meridional, así como, África del Norte y Asia Occidental. Esta disposición brinda una mirada compleja sobre la diversidad de arreglos presentes en todo el mundo y muestra que una región no se caracteriza por una sola familia.

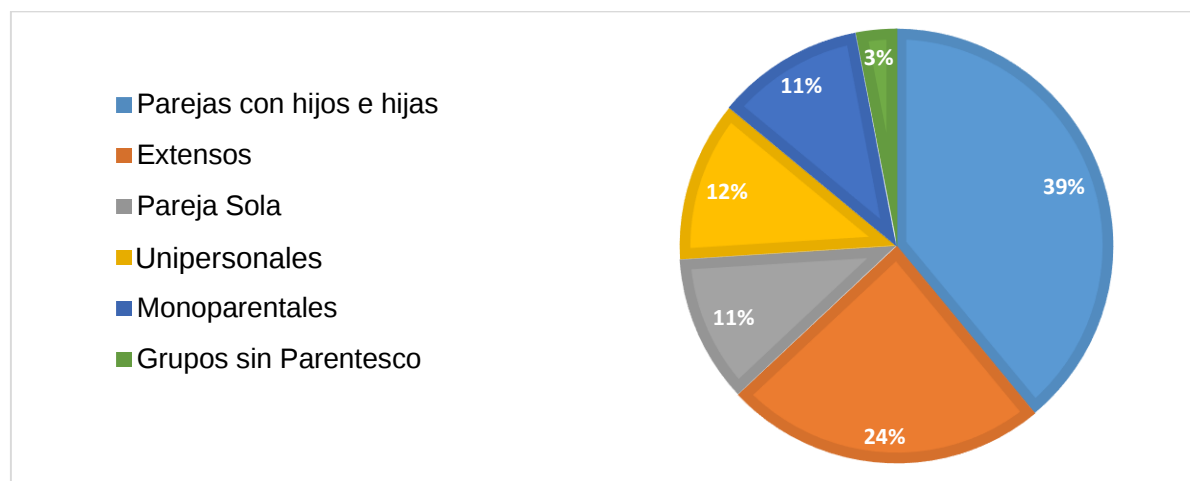
Por el mundo existen una diversidad de culturas, sistemas económicos y políticos que permean las relaciones sociales de las personas que pertenecen a una región o país en específico. Estos aspectos, de una determinada manera, intervienen en la realidad de las personas para interaccionar como seres sociales y, por ende, influyen en el momento de hacer familia, a pesar de compartir similitudes de acuerdo con los miembros, la forma de interacción y relación es distinta.

Por tanto, aunque se compartan rasgos estructurales es imposible visualizar a una familia de la misma manera que a otra. Esto permite conocer que los arreglos familiares son diversos y brindan la oportunidad de entender aquellos grupos sociales que antes no eran dimensionados como familiares o como organizaciones que permiten un entorno familiar por las cualidades que reproducen. Si bien, es imposible que estos seis arreglos familiares engloben la diversidad de grupos humanos consensuados, brindan un panorama de cómo se han establecido las relaciones humanas actuales. En consecuencia, es importante no encasillar a la familia en estos seis hogares, pero sí analizarla desde este panorama contextual que se presenta.

Para el caso de América Latina y el Caribe, en el informe se exponen los porcentajes para cada uno de los seis arreglos con los que podemos dar cuenta de un aproximado de la realidad que presentan las familias en esta región del mundo (Ver Figura 2).

Figura 2

Tipos de hogares: América Latina y el Caribe



Nota. Elaboración propia a partir del informe realizado por ONU Mujeres (2020).

Como podemos observar en la Figura 2, en el caso de América Latina y el Caribe, existe una similitud con los porcentajes de acuerdo con los hogares a nivel global,

ya que se presenta el mismo orden jerárquico de acuerdo los datos generales en todas las regiones del mundo. Lo que podría demostrar que las organizaciones familiares se reproducen en su totalidad en esta región del mundo. De igual manera, a nivel regional, también se presentan factores que determinan el volumen amplio o reducido de un arreglo en específico, por lo que las vertientes culturales, económicas y políticas podrían influir en la manera en la que se hace a la familia en un panorama actual.

Por otro lado, existen factores que determinan la diversidad de las familias. En el informe se sostiene que “las diferencias en las políticas públicas y las normas sociales, los cambios demográficos y los patrones laborales influyen en la gran variedad de modelos de familia” (ONU mujeres 2020, p. 6). Si bien, la misma sociedad contribuye en las relaciones sociales y en éstas para hacer familia, la integración de los miembros y los factores de género influyen de igual manera para remplazar y reestructurar el cómo rehacer a este grupo social.

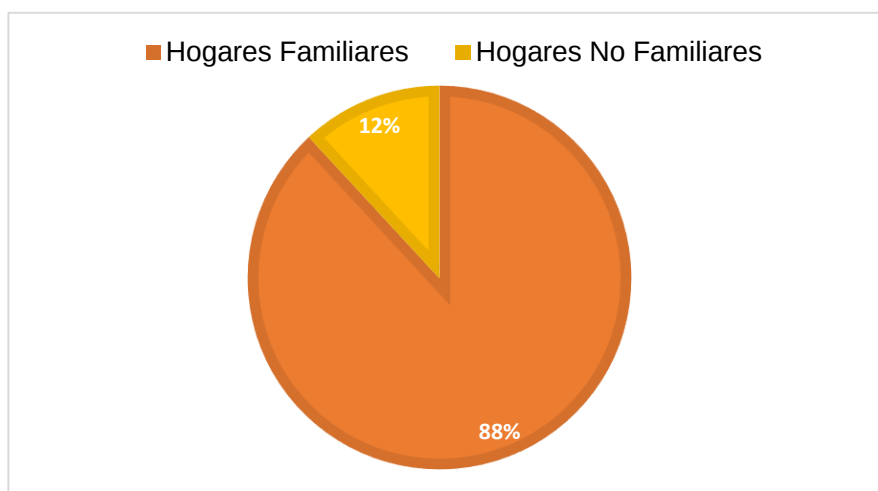
2.1.2 Los arreglos familiares en México

Para el caso de México, un hogar se entiende como el “conjunto de personas que pueden ser o no familiares y que comparten la misma vivienda. Una persona que vive sola también constituye un hogar” (INEGI, 2020). Para realizar la muestra de estudio, el total de 35,749,659 hogares en el país (ENIGH, 2021) se dividió en dos grupos, familiares y no familiares.

Un hogar familiar es donde al menos uno de los integrantes comparte parentesco con la jefa o el jefe del hogar; mientras que en un hogar no familiar ninguno de los integrantes tiene parentesco con la jefa o el jefe del hogar (INEGI, 2020). En México, esta distinción presenta un panorama que distingue un tipo de hogar con otro, de tal forma que 88.1 por ciento del total de hogares corresponde a los hogares familiares y 11.9 por ciento representan los hogares no familiares (Ver Figura 3).

Figura 3

Tipos de hogares en México



Nota. Elaboración propia a partir de los datos compartidos en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (2020).

Como se muestra en la Figura 3, del total de hogares, existe diferenciación evidente de los hogares familiares y no familiares. Sin embargo, cada uno representa tipologías familiares precisas donde los grupos nuclear, ampliado y compuesto pertenecen a los hogares familiares; y las tipologías unipersonales y corresidentes a hogares no familiares.

Estas tipologías dan muestra de realidad presente en las organizaciones sociales mexicanas. Si mostramos los hogares familiares y no familiares en gráficas distintas (Ver Figuras 4 y 5), podemos dar cuenta del porcentaje que tienen cada uno de los arreglos familiares en su tipología familiar.

Figura 4

Hogares familiares

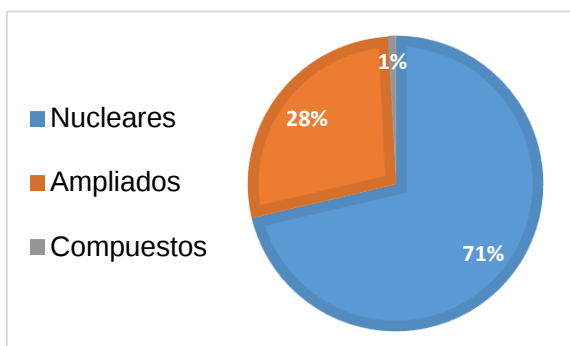
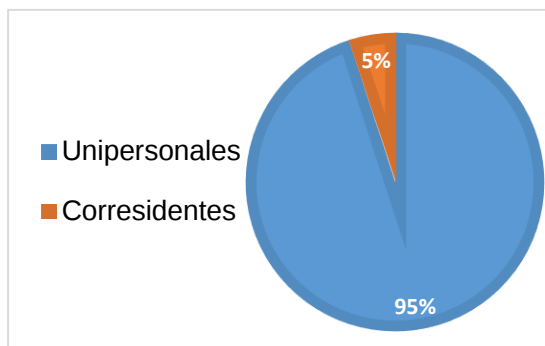


Figura 5

Hogares no familiares

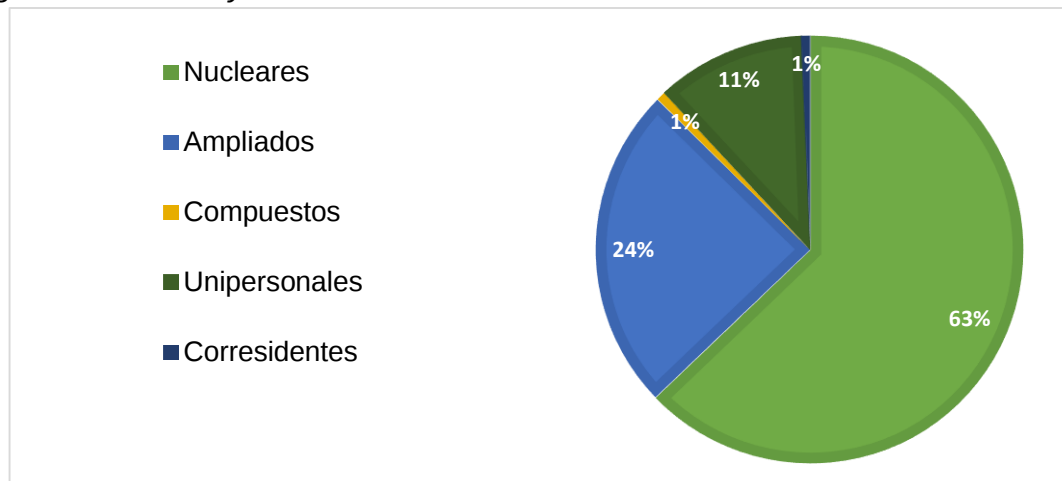


Nota. Elaboración propia a partir de los datos compartidos por INEGI (2020).

Si tabulamos los datos totales presentados por INEGI y los representamos en un gráfico (Ver Figura 6), los hogares familiares y no familiares de acuerdo con su proporción se representarían de la siguiente manera.

Figura 6

Hogares familiares y no familiares en México



Nota. Elaboración propia a partir de los datos compartidos por INEGI (2020).

Cabe destacar que estos porcentajes no se encuentran en la base de datos de INEGI, fueron extraídos a partir de los porcentajes presentados en los hogares familiares y no familiares. Como podemos observar, en México existe un contraste sobre los arreglos familiares, ya que se presenta un mayor porcentaje en los hogares

nucleares, seguidos de los ampliados y unipersonales. Además, en las organizaciones nucleares se incluyen parejas con hijos, el papá o la mamá con los hijos, considerados monoparentales, y a una pareja que vive en el mismo hogar y no tiene hijos también constituye un hogar nuclear.

Esta tipología limita la mirada, dado que se incluyen tres arreglos familiares en uno solo, que en cierta medida corresponde a una estructura distinta a lo catalogado como nuclear y su distribución, de manera arbitraria, modificaría los porcentajes. Por otro lado, la categoría “no familiares” excluye a las tipologías que integran el hecho de vivir en familia. Sin bien, INEGI retoma estos datos a partir del hogar como espacio en el que cohabitan los miembros de una familia, se deben tomar las perspectivas de los miembros de estos hogares.

Para el caso de la niñez institucionalizada, cabría discutir a qué tipo de hogar pertenecen y si podrían ser considerados como corresidentes, además de saber cómo se incluyen en esta encuesta. Si tomamos esta perspectiva, esta población se cataloga como no familiares porque no se contempla el hecho de reconocerse a sí mismos como familia. Como podemos ver, esta población no se incluye como modelo familiar. Justamente, esto hace necesario el estudio de esta población, ya que al no ser tomados en cuenta en una minoría como la de corresidentes, da pauta a entender el arreglo familiar al que pertenecen desde el reconocimiento de los NNA que se encuentran en condición de orfandad.

2.2 El panorama de la niñez Institucionalizada

Si bien hemos desmenuzado las acepciones huérfano, abandonado y orfandad en el marco teórico, para referir de manera adecuada a la niñez que no vive en su entorno familiar de origen, en el discurso institucional aún se refiere a esta población como huérfano, sin importar las situaciones que conlleven vivir esta condición de vida. Por esta razón, se complica recopilar información contextual que contribuya a conocer el total de población en situación de orfandad institucionalizada.

El contexto de la niñez que vive en esta condición de vida es impreciso, debido a que se conoce poco sobre la población que se encuentra institucionalizada en casas o centros de asistencia social, por lo que se presenta un aproximado a nivel mundial de NNA. Así mismo, la información no se encuentra actualizada por lo que se tiene que trabajar con informes realizados en años anteriores, situación que brinda un panorama contextual, pero limita visualizar esta problemática desde su realidad. Para el caso de América Latina y el Caribe podemos estimar la realidad de esta población a través de un informe realizado por UNICEF. El caso de México presenta un censo con la población residente en estos centros.

2.2.1 América Latina y el Caribe en el mundo de la niñez institucionalizada

Se estima que el número de huérfanos en el mundo supera los 140 millones (IHH, citado por ANADOLU AGENCY, 2021). Las principales causas que provocan que los niños vivan esta situación son las catástrofes naturales, la pobreza, el hambre y los conflictos armados (ANADOLU AGENCY, 2021), por lo que se requiere de una intervención humanitaria para atenderlos.

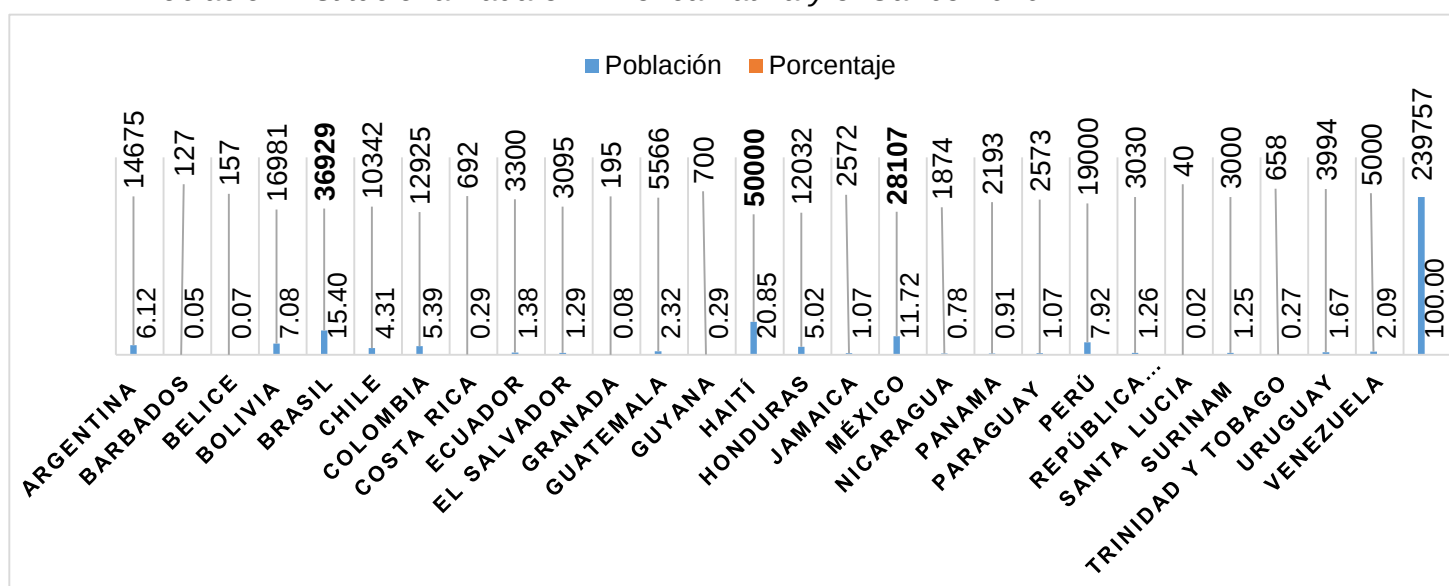
Dada la complejidad de los fenómenos que rodean a los menores huérfanos, poco se sabe de la cifra exacta y de las condiciones en las que se desarrollan sin protección. Esta es una situación que debería alarmar a las autoridades correspondientes, porque podrían englobar a diferentes poblaciones en una sola, aun cuando no comparten la pérdida de la familia de origen o viven realidades distintas, los podemos entender como huérfanos.

Para el caso de América latina y el Caribe, la población de NNA se estima alrededor de 188 millones, de los cuales la UNICEF (2020) menciona que existen 240000 niños y niñas que crecen en instituciones de cuidado, de ellos el 24,000 son menores de tres años y unos 50,000 tienen alguna discapacidad (Bergua, 2018).

Este panorama es desalentador, dado que al menos una quinta parte del total de menores institucionalizados viven con una discapacidad, lo que complica su desarrollo personal y social. Aunado a que, como menciona RELAF (2016), son los últimos de la fila, estos NNA ven complicada su integración familiar por la condición en la que encuentran. Justamente por estas condiciones es relevante conocer y acercarnos al panorama de la niñez institucionalizada en esta región del mundo. En la Figura 7 se muestran las cifras de la población institucionalizada en esta región del mundo.

Figura 7

Población Institucionalizada en América Latina y el Caribe 2010



Nota. Elaboración propia a partir de la base de datos de UNICEF (2013).

Como podemos observar, en el último censo que se realiza para la niñez que se encuentra en esta condición, desde el 2010 se ha mantenido un porcentaje similar de NNA que viven en instituciones con alrededor de 24 mil residentes. . En esta región del continente, el país con mayor número de menores institucionalizados es Haití, seguido de Brasil y México. Debemos tomar en cuenta que la institucionalización se realiza de acuerdo con las políticas de cada país. Pero sin duda son cifras que deben ser analizadas para su intervención, en beneficio del interés superior del infante.

Como se observa, pocos son los países que mantienen el índice de menores institucionalizados por debajo de los mil residentes, en comparación de los países con 50 mil, 30 mil y 20 mil NNA institucionalizados, una heterogeneidad evidente que muestra diferentes realidades que se relacionan con esta población en América Latina.

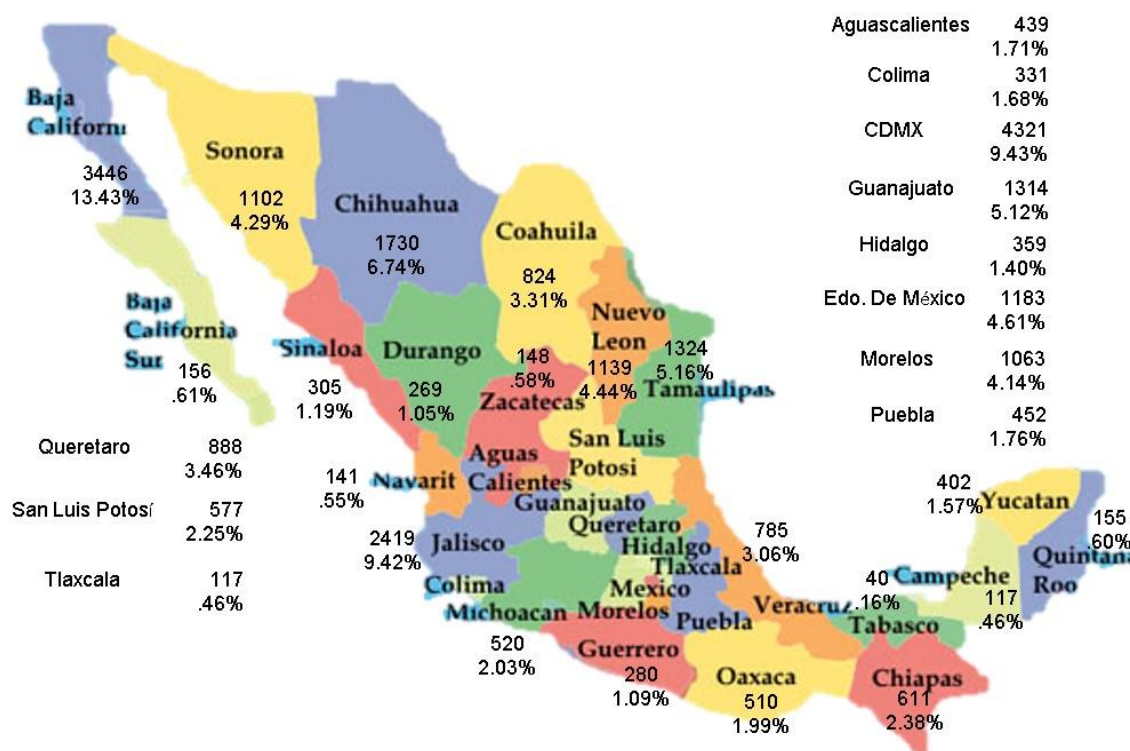
2.2.2 México y su panorama con la población residente en alguna institución

En México se estima un total de 25667 NNA que viven en casas hogar para menores edad, esto según el Censo de Alojamiento de Asistencia Social (CAAS) 2015 (INEGI, 2015). Cifra que con cinco años de posteridad disminuye en tres mil unidades, dato que va a la baja si tomamos en cuenta la muestra tomada en 2010 (Ver Figura 7). En el CAAS se incluyen diferentes tipos de alojamiento, de acuerdo con el grupo de población beneficiaria, donde se especifica el número de NNA por entidad federativa que se desarrolla en algunos de estos centros.

Como podemos observar en la Figura 8 no existe una similitud en la cantidad de NNA que viven en una casa hogar, dado que la población residente varía por distintas razones, como las causas que llevaron a esta población vivir su niñez en este lugar, el total de la población de la entidad, así como el número de instituciones encargadas de atenderlos. Sin embargo, algo que sí podemos confirmar es que en los estados del norte se presenta el mayor porcentaje de niños institucionalizados, en conjunto con Jalisco, Estado de México, Ciudad de México y Veracruz.

Figura 8

Residentes y su porcentaje por entidad federativa



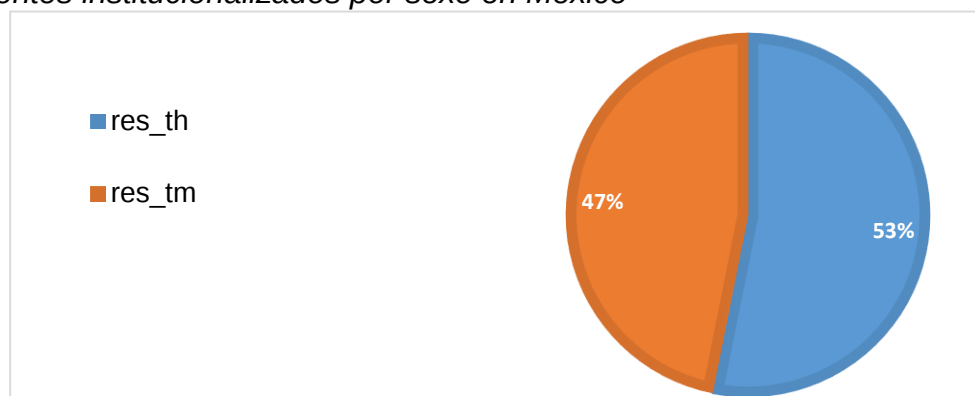
Nota. Elaboración propia a partir del Censo de Alojamiento de Asistencia Social (2015).

Por otro lado, los estados con menor proporción en población residente en casas hogar son Tabasco, Campeche, Tlaxcala, Nayarit, Zacatecas, Quintana Roo y Baja California Sur, que van de los 40 hasta los 156 residentes, y representan del .16 al .61 por ciento a nivel nacional, muy por debajo de los estados con mayor porcentaje. Este panorama muestra la realidad que se presenta en cada entidad federativa lo que permite cuantificar los datos obtenidos a partir del CAAS.

A nivel nacional se puede representar el total de residentes hombres (res_th) y el total de residentes mujeres (res_tm). En la Figura 9 podemos observar una diferencia de 1600 unidades, que representa 47% y 53% respectivamente.

Figura 9

Residentes institucionalizados por sexo en México



Nota. Elaboración propia a partir de la base de datos del CAAS.

Como podemos observar, no existe una diferencia abundante entre el total de niños y niñas que residen en las casas hogar para el caso de México. Este es un dato importante, ya que como podemos ver que la orfandad no excluye sexo y tanto niños como niñas viven en esta condición de vida. Realidad que se ve reflejada en los datos proporcionados por las instituciones donde residen.

El mismo CAAS brinda el panorama de las edades de los menores que se encuentran institucionalizados en una casa hogar. Las edades por años se dividieron en cinco grupos y quedaron de la siguiente manera: residentes de 0-4 (res_0-4), residentes de 5-9 (res_5-9), residentes de 10-14 (res_10-14), residentes de 15-18 (res_15-18) y residentes mayores a 19 años (res_19+).

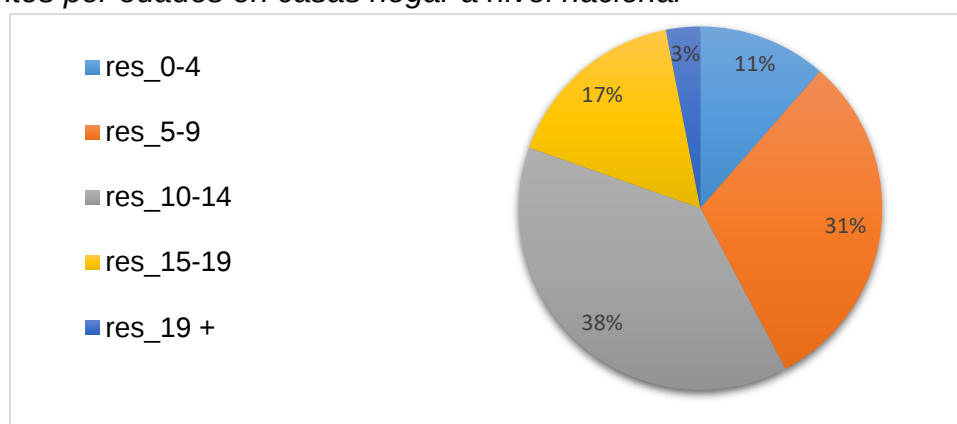
En la Figura 10 podemos dar cuenta de las edades en la que los menores se encontraban en el 2015 como residentes de alguna casa hogar. La segunda infancia y los primeros años de la adolescencia son las edades con mayor proporción con 31% y 38% respectivamente, edades en donde los menores se encuentran en su etapa de primaria y primeros años del nivel secundaria.

Por otro lado, las edades de 0-4 años cubren el 11% con 2933 residentes a nivel nacional, una cifra que representa a los menores en sus primeros años de vida

relacionados con una vida institucional. Un porcentaje similar es el que se visualiza con la población abarca la adolescencia con el 17% y con 4244 residentes, edad que está próxima a la mayoría de edad, panorama que modifica la realidad institucional en la que viven. Por último, los residentes mayores a 19 años cubren el 3% del total, si bien no se explican las causas de esta población, está presente en el CAAS como una condición dentro de la realidad institucional en México.

Figura 10

Residentes por edades en casas hogar a nivel nacional



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del CAAS (2015).

Debemos tener presente que no todas las casas tienen una población donde se incluyan estos grupos de edad. Esta distinción se debe a que son casas donde se atiende a una población con edades específicas o a menores de un solo sexo. Distribución que complejiza el análisis de los datos, ya que pareciera que se debe estudiar a la población a partir de la casa hogar en la que residen y no directamente con los sujetos de estudio.

2.2.3 Un panorama de los menores institucionalizados en Puebla

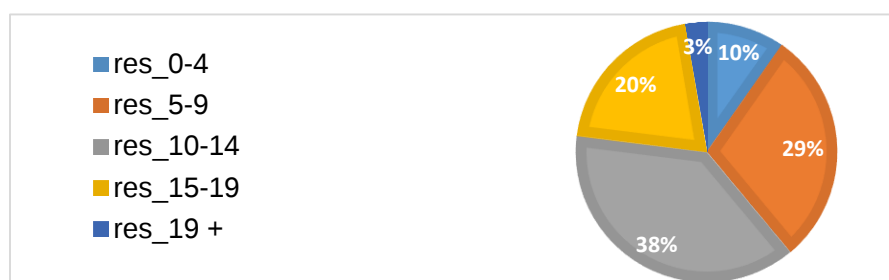
Para el caso de Puebla, hasta el año 2015 se tiene registro de 452 residentes en casas hogar, cifra que representa el 1.76% a nivel nacional. Si bien este porcentaje no parece representativo, muestra a casi 500 menores que tuvieron que modificar su

entorno familiar por uno institucional, con riesgo de perder su derecho a vivir en familia durante el tiempo en que su situación jurídica se resuelve.

Del total de población residente de NNA en instituciones, 265 menores son hombres y 187 son mujeres. De acuerdo con los datos obtenidos por el CAAS podemos representar a los menores por grupos de edad, trabajo que permite dimensionar las edades en la que los menores se encuentran resididos en una institución en esta entidad federativa (Ver Figura 11).

Figura 11

Población residente por edades en Puebla



Nota. Elaboración propia a partir de la base de datos del CAAS (2015)

En el estado de Puebla se presenta un patrón similar al comportamiento a nivel nacional. En los grupos res_5-9 y res_10-14 abunda la población institucionalizada con un total de 304 menores y representada con 67% de NNA institucionalizados en alguna casa hogar. El grupo res_15-19 incluye a 92 menores en la etapa de la adolescencia y del grupo res_0-4 se tienen registrados 44 menores en edad temprana.

En la Tabla 1 se desglosan los datos del estado de Puebla y se representan los residentes en casas hogar por grupo de edad y sexo. Como se puede observar, existe una tendencia donde en cada grupo de edad es mayor la proporción de mujeres que de hombres institucionalizados, solo en el grupo de res_10-14 existe una similitud, diferenciándose por 10 menores.

Tabla 1*Menores por edad y sexo institucionalizados en Puebla*

Residentes	Tm_res	Th_res	Res_0-4	Res_m_0-4	Res_h_0-4	Res_5-9	Res_m_5-9	Res_h_5-9	Res_10-14	Res_m_10-14	Res_h_10-14	Res_15-19	Res_m_15-19	Res_h_15-19
452	265	187	44	27	17	132	80	52	172	91	81	92	62	32

Nota. Elaboración propia a partir de la base de datos del CAAS

Estos datos son representados a partir de la población que reside en las instituciones del estado de Puebla. Así mismo, el hecho de tener presente los datos por sexo nos brinda un panorama para acercarnos a la realidad y visualizar al tipo de población que se atiende en alguna institución.

El estado de Puebla no es ajeno a la institucionalización de menores y es fundamental un análisis preciso de los datos presentados. Aunque a nivel nacional representa el 1.76%, podemos dar cuenta que dentro de este porcentaje existe una población compleja, que requiere de atenciones y cuidados adecuados para el pleno desarrollo de la niñez institucionalizada. A ocho años de estos datos, los NNA también cambian en proporción, pero algunos aun no cambian su condición institucional.

2.3 La institucionalización de menores de edad

Para abordar la institucionalización de menores, esta última parte del capítulo se divide en tres sub-apartados que permiten desglosar la realidad de los menores durante su vida en una institución. Primero, desde la historicidad, se describe el papel de la institucionalización en México y los objetivos para llevar a cabo esta acción para y con los menores. Posteriormente se puntualizan los programas gubernamentales dirigidos a esta población.

En el segundo sub-apartado se expone el panorama de la niñez residente en casas hogar en México, con datos que visualizan el total de NNA en CAS a lo largo de la república mexicana, para después analizar la situación del estado de Puebla frente a este problema social. A continuación, se retoma la casa hogar a trabajar en la investigación para brindar un panorama contextual de la situación de los menores que viven en orfandad desde los hogares en los que residen.

Por último, se discute el espacio institucional como una herramienta que permite operacionalizar las interacciones y relaciones que se desarrollan desde estos centros. Partimos de exponer la manera de entender al espacio, para posteriormente hacer una crítica a lo institucional desde tres acepciones que refieren a los centros de acogida y finalizar con una propuesta para intervenir este espacio de estudio.

2.3.1 Las casas hogar en México

En México, la institucionalización ha estado presente desde inicios del siglo XX como alternativa de protección para atender a la pobreza y defunción que se vivía en el país a causa de la revolución mexicana y enfocada principalmente a niños que sufrían las consecuencias de este acontecimiento histórico, reproducidas en mendicidad y orfandad. A medida que este problema crecía, el gobierno vio la necesidad de atender esta problemática con la creación de centros de beneficencia y así cubrir las necesidades de estos infantes, ya que eran vistos como futuros delincuentes.

Al iniciar el siglo XX se percibe un gran interés en la figura del niño. Médicos, higienistas, literatos y periodistas señalaban en muchos tipos de publicaciones periódicas toda clase de recomendaciones sobre la crianza, cuidado y la correcta formación de los niños, la alimentación, los sentimientos, la formación de los valores. La Revolución trastocó estos aspectos, por lo que hubo una seria preocupación por parte de los gobiernos posrevolucionarios. (Molina, 2018, p. 203)

Debido a una epidemia de tifus y a las condiciones insalubres, consecuencia de la revolución y situaciones en las que se desarrollaban estos niños, así como la noción

global que se tenía de la infancia y la delincuencia, se pretendió abordar esta problemática con la finalidad de satisfacer las necesidades en beneficio del menor.

Del Castillo (2009, citado en Molina, 2018) refiere que las clases bajas fueron consideradas “clases peligrosas” y proclives a la criminalidad, pues resultaban todo tipo de personajes “viciosos y carentes de moral”. Algunos autores porfiristas centraron su atención en la infancia en virtud de que en esta etapa se manifestaban los primeros indicios de la fisonomía criminal.

La principal estrategia que se aplicó para atender a la población en orfandad fue la colocación de asilos de asistencia, o centros de beneficencia, que permitían a los infantes (principalmente) huérfanos, delincuentes o infantes cuyos padres no tenían la posibilidad de brindar las necesidades básicas obtenidas en una familia, de tener un lugar donde dormir y comer, un lugar donde desarrollarse.

Los asilos o albergues creados por el régimen de Carranza fueron principalmente estancias temporales para acoger a un gran número de niños. En un principio la idea era dar cobijo a los huérfanos de la guerra, principalmente a los hijos de militares y hombres que lucharon y perdieron la vida en el campo de batalla. (Molina, 2018, p. 213)

Estos centros de beneficencia, además de acoger a huérfanos, también acogían a hijas e hijos de padres fallecidos durante la guerra, a delincuentes niños y a menores cuya madre o padres no podían cubrir sus necesidades de crecimiento. Por distintas causas o razones, estos centros de atención eran ocupados con la intención de recibir un tipo de atención que beneficiara el desarrollo de la población en las primeras etapas de la vida.

En distintos centros fueron distribuidos estos menores según sus características y rango de edad, de 10 años para los niños y de 14 para las niñas, para después formar parte del sistema laboral, ya que en estos centros, además de tener una educación, instruían actividades del hogar para las niñas y de obrería para los niños, actividades que los alejarían de la delincuencia.

Por otro lado, una manera para cumplir este propósito fue la asistencia social, promovida por medio de centros de beneficencia u organizaciones de asistencia, originadas principalmente por el Estado con el objetivo de atender a esta población y velar por su bien público que les brindaría un bienestar social.

La importancia de adoctrinar a esta población tiene como objetivo insertarse de nuevo en la sociedad, ya que al ser resultado de un proceso que atentaba contra una estructura social, en estos centros u organizaciones se compartían conocimientos laborales con el objetivo de hacer útil a la población que se atendía.

Estas formulaciones de asistencia dieron paso al desarrollo de un proceso histórico, una idea asistencialista enfocada a las poblaciones menos favorecidas, entre las cuales destaca la niñez. En México, Talavera (2004) realiza un recorrido de las instituciones que brindaron asistencia social a la población mexicana en el siglo pasado. “Gota de leche” es una institución creada en 1929 con el fin de obtener leche y desayunos escolares a los niños desamparados de la capital del país. “Asociación Nacional de Protección a la Infancia” es un organismo encargado de ampliar los programas de alimentación y atención a niños huérfanos y abandonados.

En 1961 se crea el Instituto Nacional de Protección a la Infancia (INPI) para impartir desayunos y otros servicios. En 1968 se funda el Instituto Mexicano de Asistencia a la Niñez (IMAN) con el fin de contribuir a resolver los problemas originados por el abandono y la explotación de menores. Hasta 1975 se mantuvo el Instituto Mexicano de Protección Infantil (IMPI) para después convertirse en INPI y promover el desarrollo de la familia y la comunidad.

De esta manera, al fusionarse el IMPI y el IMAN se dio paso a la constitución del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF), “decretándose el 13 de enero de 1977 con el propósito de reunir a un solo organismo la responsabilidad de coordinar los programas gubernamentales de asistencia social y

en general de las medidas a favor del bienestar de las familias mexicanas” (Talavera, 2004, p. 4).

Este recorrido histórico sobre la asistencia social da muestra de las acciones que han estado presentes para atender a la población que requiere de una atención específica e inmediata. Tal es el caso de la niñez que necesita un cuidado institucional. Este momento de su vida se mira como un espacio de oportunidad para que los menores puedan garantizar su pleno desarrollo.

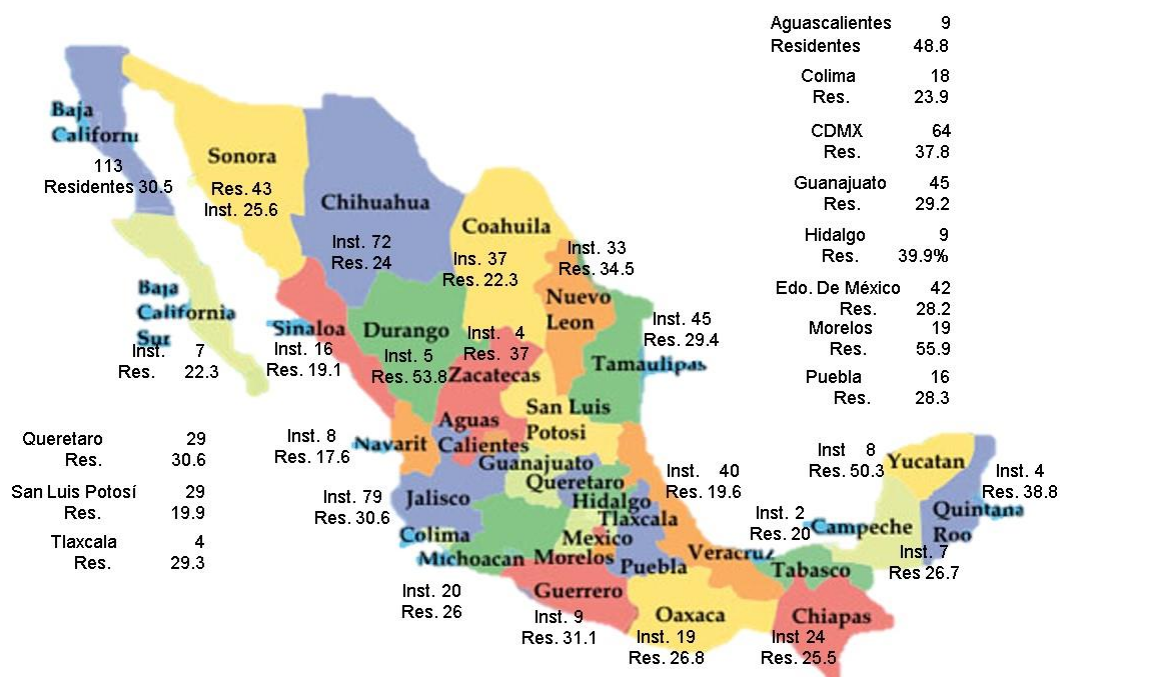
3.3.2 Puebla y hogares que albergan a la niñez en orfandad

Hasta el año 2015 se tiene el registro de 879 casas hogar distribuidas por la República Mexicana, mismas que son las encargadas de realizar la actividad de asistir a los menores que se encuentran albergados en estas instituciones. Estos espacios se encuentran distribuidos de diferente manera en cada una de las entidades federativas, principalmente por las dimensiones territoriales y por la demanda de la población que requiere de estos servicios (Ver Figura 12).

Como se presenta en la Figura 12, no siempre las instituciones corresponden con el promedio de residentes que habría en cada una de ellas. Si bien se presenta una estimación de los NNA promedio que atendería cada entidad federativa, las instituciones cambian conforme al número de usuarios en cada una de las casas hogar. En algunos casos, las instituciones son pequeñas y no rebasan los 10 residentes, pero en otros la población albergada reúne 350 menores; macroinstituciones que se separan del número de usuarios promedio que se deben tener por institución.

Figura 12

Instituciones y aproximado de residentes por institución por entidad federativa



Nota. Elaboración propia a partir del Censo de Alojamiento de Asistencia Social (2015)

El estado de Puebla cuenta con 16 instituciones que atienden a la niñez en orfandad, albergando a 452 menores que viven en esta condición de vida. Si dividimos los usuarios de este servicio entre las instituciones en la que residen, el promedio de NNA que viven institucionalizados es de 28.3 por cada casa hogar. Sin embargo, las 16 instituciones tienen una distribución de residentes desequilibrada, dado que van de los 4 usuarios hasta 64 en cada una de ellas.

Dentro de las 16 instituciones se encuentra la casa hogar donde se realizó la investigación, en la cual hasta el año 2015 residían 11 menores de edad, todos varones entre los 5 y 14 años. Esta casa hogar se encuentra ubicada en una junta auxiliar perteneciente al municipio de Puebla, estado de Puebla.

Tabla 2*Casas hogar en Puebla*

NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN	UBICACIÓN	RESIDENTES
CASA HOGAR DE NIÑAS LA MERCED	TERCERO	13
ASOCIACIÓN DE AMPARO Y AMOR AL INFANTE AC	EL EDÉN	4
CASA HOGAR MARIANA ALLSOPP	CONCEPCION LA CRUZ	33
CASA HOGAR VICTORIA	EL NARANJAL	52
HOGAR SAN NICOLÁS DE BARI	AZCARATE	31
HOGARES INFANTILES Y JUVENILES CALASANZ	SAN BALTAZAR CAMPECHE	11
CASA ALTO REFUGIO	SAN JOSE XILOTZINGO	41
HOGAR DE NIÑOS DE PUEBLA	ANALCO	24
CASA HOGAR DE ASÍS	BUGAMBILIAS	24
FUNDACIÓN JUCONI	LOS VOLCANES	20
CASA HOGAR RAFAEL HERNÁNDEZ VILLAR	SAN ANTONIO	47
CASA CUNA PALAFOX Y MENDOZA FBP	CRISTÓBAL COLON	5
CASA CUNA SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	SAN BERNARDINO TLAXCALANCINGO	11
CASA DEL SOL	CENTRO COMERCIAL PUEBLA	27
ALDEAS INFANTILES SOS DE MÉXICO IAP TEHUACÁN	REFORMA	64
CASA HOGAR SANTA MARÍA GORETTI	SARABIA	45

Nota. Elaboración propia a partir del Censo de Alojamiento de Asistencia Social (2015)

La casa hogar cuenta con fundamentos religiosos, es una institución de orden cristiana que tiene como objetivo “proporcionar un hogar y familia a los niños de la calle, en los cuales reciban amor, educación, formación moral, vivienda, vestido, alimentación, atención médica y actividades recreativas, tal y como harían en una verdadera familia” (Calasanz, 2023). Según el portal web, la institución se inició en 1974; sin embargo, el CAAS menciona que este hogar inició sus actividades en 1993.

El informe de transparencia 2020 divide a la institución en tres hogares: el hogar 1 alberga a 14 niños en nivel primaria; el hogar 2 a 8 adolescentes en los tres grados de secundaria; y el hogar 3 a 8 jóvenes en el nivel bachillerato. En total son 30 residentes en las tres casas, dato que aumenta en dos veces el número de residentes presentados en 2015, es decir, 8 años después, existe un aumento de 19 niños.

Esta investigación se realiza en la casa 1, por contar con población que se encuentra alejada de su familia de origen, misma que corresponde a menores pertenecientes a la segunda infancia y porque durante la tarde los residentes de los hogares 2 y 3 se encuentran en este mismo espacio para realizar sus actividades de alimentación, tareas y recreación. Además de estas actividades, los niños reciben vínculos afectivos y emocionales, así como acompañamiento profesional y espiritual.

2.3.3 La institucionalización como un espacio de reproducción

Desde la perspectiva de la institucionalización se discute cómo operacionalizar el espacio en el problema de investigación. Distintas disciplinas han abordado al espacio como una forma de dimensionar un sector de reproducción del gran total de la realidad, mismo que se puede reflejar desde la geografía o desde la economía, principalmente.

La forma de representar al espacio se puede determinar a partir de encasillar una realidad de lo social con la finalidad de analizar los procesos y relaciones en esta dimensión de complejidades. El espacio debe hacer referencia más allá de las expresiones utilizadas en el lenguaje común, “algo vacío que requiere ser llenado”. Esta acepción es ambigua y limitada, al carecer de un análisis que permita comprender las complejidades que se desarrollan en un entorno espacial, sin entender a sus participantes y las relaciones que pudieran existir en esta dimensión de interacción.

Para Palacios (1983), el espacio no existe por sí solo, sino que es una condición que permite la existencia de lo real, un mundo material que surge como el tiempo, a partir de cosas y procesos. El espacio no se puede entender fuera de una forma y una extensión, pues es “una dimensión de la realidad material y no otra realidad distinta en donde puedan inscribirse objetos y procesos” (p. 57). Se trata de un fragmento de la realidad total, sin nuevas relaciones o interacciones, pero sí con distintas formas de expresar y reproducir los procesos sociales.

Desde una visión humanista del espacio, se plantea el traspaso del estudio de esta categoría de las ciencias duras a las ciencias sociales, donde el ser humano establece la relación entre objetos, sujetos y fenómenos (Ramírez y López, 2015). Los vínculos que permiten esta relación son los que dan sentido a la particularidad de las cosas, ya que dos objetos o sujetos establecen vínculos particulares con otros. Ramírez y López (2015) sostienen que “Tanto el espacio como el tiempo son herramientas del ser humano, una especie de coordenadas, donde la sociedad coloca a los sucesos y fenómenos para darles sentido” (p. 41).

La dimensión humanista permite enfocar al espacio desde una dualidad relación-interacción que permean los procesos sociales. Si bien Palacios (1983) enfatiza en que el espacio no puede generarse solo, es decir, ya está generado con particularidades; para Ramírez y López (2015), estas singularidades se generan desde el espacio dado, no creando un espacio, sino interactuando con él.

Si bien las aportaciones de Palacios (1983) y Ramírez y López (2015) contribuyen al entendimiento de la complejidad del espacio es importante visualizar el espacio donde se desarrollan los NNA en orfandad. Un espacio que no se puede generar porque ya está dado, pero que desde sus particularidades de reproducción y desde lo institucional se permean relaciones e interacciones de una realidad social.

Por otra parte, si las instituciones de cuidado pueden tener una diversidad de denominaciones, también existen diferentes variables en estos centros que realizan

la asistencia a un sector de la población. UNICEF (2013) menciona que los recintos donde se atiende a menores en orfandad se refieren como:

Centros en los cuales se brinda acogimiento residencial de niños, niñas y adolescentes en régimen de tiempo completo con la finalidad de protegerlos, como es el caso de los orfanatos y casas hogar, instituciones psiquiátricas y hospitales, centros migratorios, entre otras instituciones que responden a la descripción mencionada. (p. 7)

Desde esta perspectiva podemos retomar a las instituciones como aquellos centros de residencia. Sin embargo, debemos reflexionar la existencia de una distinción particular referente a la población y tipos de servicios que se realizan en estos espacios, aunque se trate de englobar a estos centros en una dinámica singular. Por otro lado, Pinheiro (2010) menciona que la institución de residencia se puede catalogar como hogar de acogida, la cual ofrece “atención residencial personalizada, prestada por uno o más empleados en una casa que no es la suya, cuidando a un grupo de niños (típicamente de 10-15 años de edad) en un entorno menos formal y más hogareño” (p.178).

Aunque, la discusión entre institución residencial y hogar de acogida se distingue por especificar el cuidado de la niñez en orfandad, es relevante pensar que no se presenta un criterio único de sistematización para estos espacios institucionales. En cierta forma, las propuestas presentadas por UNICEF (2013) y Pinhero (2010) hacen referencia a la atención desde el papel de la institución, sin abordar un análisis desde la interacción dentro de estos centros residenciales. Para el caso México, a estos espacios institucionales se les cataloga como centros para asistir a la sociedad y entre ellos se encuentran las Casas de Asistencia Social, referidas como:

Aquel establecimiento, lugar o espacio de cuidado alternativo o acogimiento residencial para niñas, niños y adolescentes sin cuidado parental o familiar que brindan instituciones públicas, privadas y asociaciones. La finalidad de estos centros es promover su derecho a vivir en familia en el marco de los derechos de las niñas, niños, las y los adolescentes. (Sistema Nacional DIF, 2019, párr. 1)

Debemos tener presente que para poder visualizar el espacio institucional en donde la población de infantes se reproduce se requiere ir más allá de las acciones que se hacen desde lo gubernamental o el ámbito privado. Al respecto, Ramírez y López (2015) mencionan que se debe complejizar esta dimensión a partir de las relaciones de interacción que se dan entre los participantes de un espacio determinado. Aportación que da oportunidad de operacionalizar el espacio en el que se desarrollan los NNA en condición de orfandad durante su institucionalización.

Capítulo 3: El estudio de la niñez institucionalizada, una condición que se debe problematizar

La niñez en orfandad es una condición de vida que se ha naturalizado en la historicidad de las sociedades. Las vivencias y complejidades que se viven desde la pérdida del cuidado parental hacen que esta realidad tenga que problematizarse. La niñez es una etapa en el desarrollo humano, que debido a la carencia de habilidades del sujeto para crecer por sí sólo, debe tener un cuidador permanente, mismo que lo encuentra principalmente en la familia.

Ante la ausencia de una persona con cualidades para cuidar de un menor, el crecimiento de éste pasa a manos de terceros, instituciones encargadas del cuidado alternativo hasta cumplir la mayoría de edad. En este proceso, otro medio para que el NNA pueda integrarse a otra familia es la adopción, acción que se ve condicionada bajo un sentido de idoneidad familiar por quienes quieren adoptar y del menor que puede ser adoptado, mismo que de no aprobarse, no se puede llevar a cabo.

Esta problemática nos hace pensar en dos preguntas ¿Qué pasa con los menores que se encuentran institucionalizados sin posibilidad de ser adoptados? Y ¿la familia es el único medio en que los NNA pueden desarrollarse? Para abordar estas preguntas, se propusieron preguntas y objetivos de investigación mismas que dirigen el proceder de esta tesis, y cuya intención es analizar y conocer cómo viven su niñez en orfandad los niños institucionalizados y su forma de ver a la familia desde estos espacios.

Para esta investigación se trabajó con niñez institucionalizada en una casa hogar de la ciudad de Puebla. La decisión de trabajar con esta población se tomó por medio de la interacción con los menores, sus edades y su permanencia en la institución. La población residente en la casa hogar va de los 6 a los 17 años, edades donde se presentan diferentes etapas del desarrollo, que contribuyen con la elección de los participantes.

La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo, con el objetivo de analizar los testimonios de los participantes y tomar en cuenta el factor subjetivo que como investigador da sentido a este trabajo. Las técnicas e instrumentos utilizados fueron, el diario de campo, la entrevista semiestructurada, el grupo focal que se realizó en talleres y charlas informales. La metodología utilizada tiene la intención de conocer a la población que experimenta esta realidad social, sus vivencias, relaciones e interacciones que contribuyen con su desarrollo y que poco se han discutido fuera de un discurso institucional.

3.1 El problema de la institucionalización de los Niños y Adolescentes en orfandad

En la problematización de esta investigación, primero, se realiza un recopilado de textos científicos con la finalidad de abundar en investigaciones relacionadas con la problemática, mismas que organizan un estado del arte con el que se trabaja para establecer la discusión de este trabajo de tesis.

A continuación, se plantean preguntas de investigación que surgen de los vacíos percibidos en el estado del arte. Posteriormente, se establece el objetivo general de la investigación, mismo que se acompaña de tres objetivos específicos que corresponden a las categorías analíticas plasmadas en el marco teórico.

3.1.1 Planteamiento del problema

La niñez es una etapa particular en el desarrollo del ser humano. Para comprender a la población en este periodo de vida es referencia fundamental la historia, la cultura y la política de una región o país. De manera conjunta, la primera infancia de 0-6 años, la segunda infancia de 6-12 años y la adolescencia representan esta etapa de crecimiento.

Vista desde los organismos institucionales, la niñez tiene su presencia a finales del siglo XX. En 1989 se declara la Convención Sobre los Derechos de los Niños. En el artículo primero del documento se refiere que, "Se entiende por niño todo ser menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad" (UNICEF, 2006, p.10). El objetivo que se plantea es garantizar el pleno desarrollo del menor como agente social y responder por su protección para así tener las herramientas necesarias para insertarse en la sociedad. "No hay causa que merezca más alta prioridad que la protección y el desarrollo del niño, de quien dependen la supervivencia, la estabilidad y el progreso de todas las naciones y, de hecho, de la civilización humana" (UNICEF, 2006, p. 6).

En el artículo tercero de esta misma convención se declara el interés superior del niño, mismo que refiere: "Todas las medidas respecto del niño deben estar basadas en la consideración del interés superior del mismo" (p. 10), además, "corresponde al Estado asegurar una adecuada protección y cuidado, cuando los padres y madres, u otras personas responsables, no tienen capacidad para hacerlo" (p.10).

En la convención se tiene presente que la niñez no se puede mirar de manera homogénea en todos los rincones del mundo. A pesar de proponer los derechos de los niños, existe población que no cuenta con una figura parental que les puedan garantizar su pleno desarrollo; en consecuencia, algunos menores dependen del estado para lograr su desarrollo.

Por esta razón, algunos autores han aportado distintas e importantes perspectivas acerca de la niñez, concebida como un estado o una condición (Skiliar, 2012), como carácter de conciencia social (Jaramillo, 2007), como polo de inversión de un país (De la Peña, 2007), o como un periodo de desarrollo (Padua, 2006). Cada uno de estos enfoques no siempre engloban las diferentes realidades que se pueden presentar en esta etapa de desarrollo de la vida de los NNA.

Los contextos y la coyuntura en la que se desenvuelve la niñez influyen para categorizar esta etapa del desarrollo, y distinguen la forma en la que se vive. Al interactuar directamente con la realidad del entorno es como se reflexiona y conceptualiza a los NNA, quienes pueden representar particularidades en su contexto personal y social.

Para el caso de México, la población en este rango de edad corresponde a una tercera parte del total de la población en el país. Hasta el año 2019, residen un total de 126 millones 577 mil 691 habitantes, de los cuales, 31.4% corresponde a Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) de 0 – 17 años (SEGOB, 2019). Esta cifra representa un total de 39 millones 745 mil 395 NNA en el país.

De acuerdo con el informe de la CNDH (Escenario Tlx. 2020), en 2019, del total de menores de 18 años, 26,372 NNA se encuentran albergados en CAS. De ellos, 30.2% (7,988) corresponde al sexo femenino, 32.9% (8,682) al masculino y algunas casas no tienen información sobre el sexo de su población, 36.7% (9,702).. Estas cifras dan muestra del total de la población infantil que vive en CAS, misma que corresponde a vivir su niñez bajo condiciones particulares.

Los menores que viven en CAS se distinguen del resto de la población por no contar con una figura parental o familiar que garantice el pleno desarrollo durante su niñez. Ésta es la población referida en la convención sobre los derechos de los niños, donde el Estado es la institución encargada de garantizar su pleno desarrollo. Esta condición puede presentarse en cualquier etapa del desarrollo, jóvenes, adultos en edad productiva y adultos en etapa longeva. Centrar la investigación en una etapa como la niñez parte de características como la edad y la carencia de posibilidades y capacidades que le permitan a la población infantil cubrir las demandas para su desarrollo.

Cabe señalar que la etapa de la niñez debe estar basada en el cuidado y protección de los menores, pues al no ser considerados como personas en una edad productiva,

carecen de un espacio en el que se puedan relacionar y desarrollar con el debido acompañamiento.

La niñez en orfandad es una población que requiere de una forma de desarrollo fuera de un núcleo familiar (Instituciones particulares o CAS), pero sin perder la oportunidad de pertenecer a uno, por medio de la adopción o por las relaciones establecidas dentro de una CAS. Por esta razón, se emiten las siguientes preguntas: ¿La familia es el único lugar en el que el menor puede insertarse para continuar y garantizar un desarrollo social? y ¿Qué pasa cuando esta institución social (la familia) está ausente durante el desarrollo de la niñez?

Más allá de tener una concepción determinada, debemos considerar que podemos cometer el error de esencializar una organización familiar, a partir de una tipología dada. Desechar la posibilidad de que un NNA que se desarrolle dentro de una institución puedan tener una relación permanente de parentesco entre sus iguales o con los encargados de estas CAS, limita mirar otras formas de hacer familia y priva a los menores su derecho de vivir en una.

Las discusiones antes compartidas sobre la población que requiere vivir en CAS refieren a la imposibilidad de que menores tengan un desarrollo dentro de un núcleo familiar. El vivir en CAS pretende que el menor garantice su pleno desarrollo, al contar con las “atenciones necesarias para su crecimiento”. Por su condición, pareciera que los niños que son institucionalizados tienen diferentes tipos de pérdidas, por un lado, la de sus padres, quienes deberían ser sus cuidadores primarios; y, por otro lado, la pérdida de vínculos sociales, culturales y afectivos indispensables para garantizar su pleno desarrollo.

Ambos tipos de pérdidas interaccionan y provocan que la niñez que vive en CAS sea una población marginal, que se priva de su derecho de vivir en familia y expuesta a situaciones particulares durante su permanencia en estas instituciones. Este

momento se puede asimilar como un limbo, del que no puede salir hasta ser adoptado.

Ante este panorama, la familia se ha catalogado como “el medio específico en donde se genera, se cuida y se desarrolla la vida” (Planiol y Ripert, citados por Oliva, 2013, p. 14). De ahí que se garantiza un pleno desarrollo de los NNA, “Luego entonces, aparecen, los contextos, los lazos de sociabilidad, las trayectorias sociales y educativas, los procesos que atraviesan los sujetos en su crecimiento” (Duek, 2010, p. 800).

Desde esta perspectiva, la familia tiene un papel importante para desarrollar el proceso de socialización de un menor, es el primer acercamiento que todo ser requiere para desarrollarse en un entorno social. Por lo tanto, sería importante tener un acercamiento a los procesos de socialización de los menores que no se desarrollan dentro de lo que se ha catalogado como una familia, es decir, que crecen en una institución diferente. En este sentido, los menores que se encuentran en condiciones de desamparo, por abandono o por orfandad, son “canalizarlos a las instituciones adecuadas para su custodia, educación, integración familiar, y orientación psicológica” (Jiménez, 2001, p. 55).

Acércanos a procesos “distintos” de socialización, en contraparte al papel que se le ha asignado a la familia, permite mirar otras formas con las que los menores se desarrollan. Los autores revisados solo centran su enfoque a una institución que distingue a la familia como único agente que promueve el pleno desarrollo del menor, excluyen otros procesos de crecimiento de esta población y se inclinan por la adopción como la única forma de llegar de nueva cuenta a socializar dentro de una institución familiar.

La actividad de adoptar denota diferentes representaciones, que responden a perspectivas de sociedades y contextos relacionados con enfoques jurídicos, culturales y afectivos, reproducidos en una sociedad específica. En cuanto al

acercamiento jurídico, Moliner (2012) refiere que “la adopción es un instrumento que se establece entre un menor y sus adoptantes, un vínculo de filiación equiparable a la biológica en todos los efectos” (p. 102).

Andrade, Gaitán, Guevara y Martínez (2020) sostienen que el acercamiento cultural se centra en que, “la adopción está ligada al concepto de caridad y también al de limosna” (p. 63). Desde una perspectiva afectiva, Andrade (2018) asegura que la adopción “brinda la oportunidad a padres e hijos, de acceder a una oportunidad vital de convivencia que impone retos de crianza constantemente” (p. 1242).

El tema de la adopción se aborda como una actividad colateral de la niñez que vive en CAS, puesto que esta acción es el único proceso legal, cultural y afectivo, con el que esta población tiene la posibilidad de pertenecer a una institución como la familia y así vincular diferentes procesos que permitan su pleno desarrollo. Pero mientras esto ocurre ¿Qué sucede con la niñez que vive y convive en una institución?

El desarrollo de la niñez se presenta y representa de diferentes maneras. Los diferenciadores sociales que están presentes en la realidad de los menores en esta situación requieren diferentes instituciones que cubran sus necesidades de desarrollo social, afectivo, cultural y emocional, siempre conducente a cubrir el interés superior del niño.

3.1.2 Preguntas de investigación

En este apartado se presentan la pregunta general y las preguntas específicas que abordan esta investigación.

3.1.2.1 Pregunta general

¿Cómo se representa a la familia en grupos de NNA que son apartados de una organización familiar y que se relacionan y desarrollan de manera permanente con otros agentes dentro de una institución?

3.1.2.2 Preguntas específicas

1. ¿Cómo se relaciona y desarrolla la población de NNA en situación de orfandad que vive dentro de una institución apartada de una idoneidad familiar?

2. ¿Cuáles son los elementos que permiten representar a la familia en una población que se organiza a partir de permanecer en un espacio de resguardo permanente?

3. ¿Qué representación tienen los servicios que se promueven en una institución de asistencia social para los NNA al sustituir el papel que se le ha asignado a la familia?

3.1.3 *Objetivos de investigación*

3.1.3.1 Objetivo general

Identificar un grupo familiar en la población de Niños y Adolescentes que se encuentren en situación de orfandad a partir de las actividades que realizan y de los servicios que reciben dentro de una institución de Asistencia Social, para agregar arreglos familiares que reproduzcan la convivencia familiar, y así favorecer su desarrollo, sus capacidades y su socialización.

3.1.3.2 Objetivos específicos

1. Conocer a la población de Niños y Adolescentes que es apartada de su familia de origen a partir de las actividades que se realizan en un espacio institucional para identificar cómo se vive la orfandad en esta etapa de la vida.

2. Identificar cómo se construye a la familia desde la organización que se genera en un espacio institucional, a partir de las actividades, los comportamientos y la convivencia que reproducen los Niños y Adolescentes, para reflexionar desde esta realidad un arreglo familiar que incluya a esta población.

3. Analizar la percepción de NNA que viven en situación de orfandad sobre los servicios que promueven su desarrollo desde lo institucional para la suscitación del papel familiar dentro de una institución de asistencia social.

3.2 Justificación

La orfandad es una condición presente en diferentes sociedades y contextos. Ésta no toma en cuenta la cultura, la nacionalidad o el estatus social, dado que está presente en al menos 2.7 millones de niños que viven en instituciones infantiles y orfanatos a nivel mundial (UNICEF, 2013).

En el año 2016, México reportó que 33,118 niños, niñas, adolescentes y jóvenes residían en CAS. De ellos, 73% reside en casas hogar para niñas y niños menores de 18 años y el resto en centros no especializados de NNA (Aldeas Infantiles SOS México, 2019). Con estos datos, se tomó la decisión de realizar la investigación en alguno de estos centros y así estar inmerso en la realidad que rodea a esta población.

Este problema de investigación es relevante a nivel académico por la aportación al conocimiento teórico de una categoría poco estudiada como lo es la niñez que vive institucionalizada, así como por la importancia que tiene realizar una investigación en el estado de Puebla sobre una población poco visualizada. Desde una perspectiva social es importante desarrollar una investigación que aporte al saber para conocer a la población que se encuentra albergada en espera de ser adoptada o de cumplir la mayoría de edad.

Cabe señalar, que no todas las instituciones cuentan con la misma infraestructura con respecto a la atención a menores. Dado que en algunas solo se cuentan con

recursos indispensables para cubrir necesidades de alimento, vestido y calzado, dejando de lado atenciones como la educación, la salud y la recreación; aunado a la falta de personal capacitado para atender este tipo de población (Aldeas Infantiles SOS México, 2019).

Así mismo, los procesos de adopción poco ágiles provocan una larga lista de espera para que los menores tengan una oportunidad de insertarse a una familia. Estos procesos que deberían tardar pocos meses se prolongan años de espera, tiempo en que los niños y adolescentes siguen creciendo en estos centros. De igual forma, los pocos resultados favorables a estas solicitudes provocan un andar interminable que pocos solicitantes están dispuestos a lidiar.

En 2019, según cifras del INEGI, existían 30 mil niños esperando ser adoptados y si a esto le sumamos que el proceso de adopción se considera complicado, pues llega a tardar dos o tres años cuando debería ser de 12 meses, porque cada Estado cuenta con diferentes procesos de acuerdo con su Código Penal, son muy pocos los menores que logran llegar a un nuevo núcleo familiar (Falcón, 2020).

Según las procuradurías estatales, de mayo de 2019 a mayo de 2020 se registraron 856 adopciones (Sánchez, 2021), un número significativo, pero insuficiente con respecto a la realidad que presenta el país. A esto se agrega que los solicitantes optan por los bebés recién nacidos o los niños más pequeños, quedando en rezago los adolescentes o quienes tienen hermanos (Estrada, 2021). Aunado a que no todos los niños cuentan con la opción de ser adoptados y están en espera de cumplir la mayoría de edad para salir de estas instituciones. Por estas características es que surge el interés e importancia para atender a las infancias que viven en CAS durante su tránsito en estas instituciones.

Pareciera que esta población vive en una condición que no les permite pertenecer a una familia bajo una idoneidad social. Sin embargo, se siguen produciendo y reproduciendo con otros agentes sociales que contribuyen con un proceso de

desarrollo, sustituyendo a la institución familiar “tradicional”. Por lo que, en este proceso que puede durar años o incluso una vida, podrían aparecer otras formas de hacer familia.

3.2 Población de estudio

La niñez que se encuentra en orfandad es la población que por sus características viven en un espacio alternativo al de origen, donde los cuidados son dirigidos a esta población en específico y los accesos son restringidos a la sociedad en general. La intención es promover una adecuada protección a esta población que por sus experiencias de vida tiene que vivir en alguna de estas instituciones.

En el presente apartado, primero se narra el proceder que se experimentó para tener acceso a una institución con estas características, así como las dificultades y solicitudes que se presentaron en el trabajo para tener este acercamiento con la institución encargada del cuidado de esta población. A continuación, se muestra a la población residente dentro de la casa hogar y las características que contribuyeron para la elección de los participantes en las diferentes estrategias metodológicas.

3.3.1 La niñez en orfandad

La población objetivo para la investigación fueron niños y adolescentes pertenecientes a la segunda infancia y adolescencia que fueran residentes permanentes en alguna institución de asistencia social. Por la etapa de desarrollo en la que se encuentran se requieren de atenciones primarias, recibidas principalmente por la familia.

También se consideró una población que se relacionaba con entornos de riesgo, situación que modificó su espacio familiar por uno institucional y que por la condición en la que se encuentran no cuentan con la idoneidad para ser adoptados, en espera

de su resolución legal o cumplir la mayoría de edad como alternativas para incorporarse a un entorno familiar.

Así mismo, esta población recibe atenciones y servicios fundamentales para su desarrollo por parte de la institución. Herramientas que promueven su crecimiento y sustituyen el papel que socialmente se le ha asignado a la familia. Una asistencia social que a lo largo de la historia ha estado presente para favorecer a poblaciones marginales.

Por tanto, la niñez en orfandad, familia y asistencia social, son categorías que recaen y rodean la experiencia de vivir en una institución de cuidado alternativo. Las características principales son ser menor de edad, no crecer con la familia de origen y recibir atenciones por terceros con la intención de velar por el interés superior del infante, y así garantizar los derechos de esta población durante esta etapa del crecimiento y en el tiempo que su condición en orfandad se experimenta.

La intención inicial era tener acceso en al menos dos casas de asistencia social con estas características en el estado de Tlaxcala, pero el perfil de los residentes de las instituciones visitadas no correspondía al establecido en el proyecto de investigación. Así como las limitantes para tener acceso al SEDIF influyeron para tomar la decisión de realizar esta investigación en una institución ubicada en el estado de Puebla que contara con la principal característica señalada.

Para esto, se identificaron instituciones que contaran con el perfil de casa hogar en el estado de Tlaxcala; sin embargo, al hacer el acercamiento a una de las instituciones se pudo identificar que el trabajo que se realiza con los niños es similar a un internado. Con ayuda del responsable de la institución, se canalizó la investigación con una orden religiosa encargada de la educación de niños en situación de orfandad.

El primer acercamiento con el responsable de la institución tuvo como objetivo compartir las intenciones de realizar una investigación científica en la casa hogar. Al ser este contacto por llamada, se solicitó en un primer momento enviar el protocolo de investigación, mismo que con autorización de la directora fue compartido vía correo electrónico al encargado. Posteriormente, y para dar una posible respuesta a la solicitud, se realizó un formulario donde se explicaron los siguientes puntos.

- a) Qué pretendes realizar
- b) Bajo qué actividades pretendes conseguir tu investigación
- c) Que instrumentos de trabajo consideras utilizar
- d) Qué edades pretendes abarcar en tu investigación
- e) Qué fechas y qué horarios considerarán para tu trabajo
- d) Demás detalles importantes que creas conveniente mencionar

Con este formulario, y de acuerdo con el cronograma de actividades, se tuvo la oportunidad de realizar una vista presencial en el mes de noviembre del 2022 con el objetivo de conocer la instalación y platicar con el padre el interés de esta investigación. Los lineamientos para esta visita fueron una sola sesión de trabajo con un horario de dos horas y presentar el cuestionario con el que se iba a trabajar. Por último, se compartieron algunas recomendaciones como no utilizar los nombres completos de los niños, así como material fotográfico y audiovisual.

A pesar de que la casa se encuentra en la ciudad de Puebla, la ubicación complica llegar con facilidad, por los accesos a la junta auxiliar en la que se encuentra. En la primera visita, llegué a la hora acordada, pero el encargado no se encontraba en la casa. Al llegar puede platicar con el Padre y conocer la casa, así como a la población que residía en esta institución.

Sin embargo, por las actividades que se realizaban en la casa, durante la visita no se logró platicar con los niños, aunado a que por la condición en la que viven se les complica la fluidez en su discurso, principalmente por la falta de confianza y porque

existe rezago en su desarrollo. Estas situaciones limitaron tener testimonios que beneficien este trabajo de tesis.

Con esta experiencia y en acuerdo con el padre se establecieron futuras visitas en la casa hogar con el objetivo de implementar confianza para incorporarse a las actividades cotidianas que los niños realizan durante el día. Además de obtener pláticas informales por parte de los informantes. Pero en los meses noviembre y diciembre no ocurrió, debido a la disponibilidad de tiempo, ya que existían actividades planeadas y era difícil tener un espacio, situación que se extendió a la última semana de enero.

Todas estas situaciones modificaron el proceder metodológico para la elección del lugar y la población con la que se trabajaría en la investigación. Si bien el acceso fue el primer proceso, éste brindó el panorama de las dificultades que implica trabajar con NNA en orfandad. No obstante, esta condición, en lugar de desmotivar y abandonar la investigación, enriqueció y motivó la iniciativa para realizar este trabajo de tesis.

3.3.2 La elección de NNA en orfandad para el problema de estudio

Al conocer las características de los menores que se encuentran como residentes de la casa hogar, se observó que cumplían el objetivo de la investigación, niños institucionalizados de manera temporal. Este rasgo es fundamental en la investigación, dado que permite conocer la realidad de la población alejada de su familia de origen y de la cual se priva su derecho de vivir en familia.

La casa hogar donde se desarrolló el estudio está dirigida a varones de entre seis y diecisiete. Este dato es importante porque existen instituciones dirigidas solo para el sexo femenino e institutos donde se alberga a ambos sexos. El total de población residente es de 19 menores, un número de residentes bajo en comparación con otras instituciones que pueden tener hasta 300 NNA.

Si bien, la población objetivo eran menores pertenecientes a la segunda infancia y la adolescencia, en esta casa hogar no se encuentran menores a seis años, bebés y niños en una etapa escolar inicial. Así mismo, entre los NNA existían residentes con la misma edad, por lo que se eligió a menores de edades diferentes de acuerdo con sus cualidades para interactuar con otras personas.

Por medio de dos sesiones de talleres, se pudo conocer las cualidades que tenían los menores en el momento de interactuar como receptores de un emisor. La participación, los argumentos y la fluidez para expresarse fueron elementos clave para determinar quiénes podrían ser los informantes en el momento de realizar la entrevista.

Durante el desarrollo de los talleres se pudo identificar NNA con dificultades para participar, desempeñar un argumento claro y mantener una dicción de sus ideas. Aunque las aportaciones de estos casos podían enriquecer este trabajo, dadas las dificultades que se presentaron para obtener la entrevista, sólo se le dio la oportunidad de participar a un grupo selecto de la casa hogar.

Este tipo de situaciones eran constantes en la casa hogar, ya que en las narrativas del padre, algunos menores ya habían trabajado con profesionales en el área de psicología o practicaban algún deporte, algo que permita mantener una relación con terceras personas. Sin embargo, existían menores que no presentaban esa experiencia por lo que se les dificultaba mantener una conversación con personas desconocidas.

La entrevista fue la técnica que permitió identificar las características antes señaladas para seleccionar a los participantes. Dados los tiempos y complejidades que se presentan en la casa para ingresar a trabajar con los niños, se realizaron cuatro entrevistas con niños de entre 6 y 12 años, donde podemos dar cuenta que la

edad y el perfil de cada participante son elementos que determinan la manera de interactuar con otras personas.

La elección de los participantes fue una tarea compleja, por las características que presenta esta población, y aunque se pretendía extender el número de entrevistados, no fue posible. Pero debemos tener presente que este momento de la investigación tuvo como resultado presenciar de manera directa las situaciones y cualidades que tienen los niños que viven en una condición de orfandad.

Cada una de las narrativas, experiencias y pensamientos expresados por los niños institucionalizados son importantes en igual medida, y contribuyen en el repensar y respetar cómo se vive la orfandad en una institución. También es relevante la manera en la que este tipo de investigaciones seleccionan a un grupo para la recolección de datos, condicionantes que no se encuentran en alguna guía o programa, sino que se establecen desde la realidad misma.

3.4 Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

Los instrumentos de investigación fueron elegidos a partir del enfoque cualitativo. “La epistemología cualitativa defiende el carácter constructivo-interpretativo del conocimiento, lo que implica destacar que el conocimiento es una producción humana, no algo que está listo para identificarse en una realidad ordenada de acuerdo con categorías universales del conocimiento” (Greenbaun, citado por Varela y Hamui, 2013, p. 56).

Con la finalidad de tener un acercamiento al objetivo de este trabajo y determinar el quehacer metodológico en una población con particularidades para realizar investigación científica se aplicaron estrategias y herramientas que permitieron retomar las narrativas, las experiencias, las concepciones y las subjetividades de los sujetos de estudio.

Como primer acercamiento al problema de investigación se realizó una revisión documental, donde se refirieron textos de instituciones gubernamentales, organismos nacionales e internacionales, revistas científicas y columnas periodísticas, ya que es una técnica que permite obtener información y reflexionar el problema de estudio desde una perspectiva teórica que enriquece el panorama para abordar esta tesis.

Como segunda técnica, se diseñó una guía de entrevista semiestructurada, la cual mantiene un grado de flexibilidad y parte de preguntas planeadas que pueden ajustarse a los entrevistados (Torruco, 2013). Esta técnica está dirigida a los NNA descritos en la población y muestra con la finalidad de cubrir los objetivos dirigidos a las vivencias y convivencias que se tienen en la casa hogar.

La entrevista se dividió en tres apartados, con la finalidad de abordar las categorías de análisis. Los rubros de la entrevista se organizaron en 13, 9 y 8 preguntas respectivamente, cada uno va acompañado de un objetivo específico, mismo que aborda el objetivo general de esta investigación. Como primer objetivo se plantea identificar la presencia de un grupo familiar durante la interacción de NNA que se relacionan y desarrollan de manera permanente en un espacio institucional con agentes que promueven su pleno desarrollo (ver anexos 1) a partir de los conocimientos que los menores han generado desde las experiencia y vivencias que presentan en la realidad social en la que se encuentran inmersos.

Otro objetivo es identificar elementos que permitan un reconocimiento filial para distinguir arreglos familiares dentro de una institución (ver anexos 1) y con ello conocer las relaciones e interacciones que se generan en el día a día desde la institucionalidad en menores residentes de estos espacios. Por último, en la entrevista se reflexiona el rol de la asistencia social infantil desde la percepción de los NNA institucionalizados para analizar el papel de la familia a partir de los servicios proporcionados (ver anexos 1). Esto para suscitar el rol familiar a partir de los servicios que se comparten desde el espacio institucional.

Cabe destacar que la fluidez en el discurso de la entrevista fue un factor relevante, por la atención que pudiera contener el participante, así como la distracción que se pudiera generar durante la conversación, elementos que no debían prolongar el tiempo durante la utilización de esta técnica. Cada entrevista tuvo una duración de entre 14 y 17 min, tiempo corto que permitió tener la atención de los entrevistados.

En el proceso de ingreso se incorporó la técnica de grupo focal, misma que se desarrolló bajo un esquema de talleres para los niños con la finalidad de sensibilizar sobre los temas que se abordarían en la entrevista. Esta técnica se desarrolló en dos sesiones dentro de la casa hogar, en el comedor y en la cochera, lugar que también funciona como recibidor, con una duración de 1:20 horas aproximadamente. Estas sesiones fueron realizadas a partir de una planeación, misma que fue compartida con el encargado antes de realizarla con los niños (ver anexos 4 y 5).

Otras técnicas utilizadas fueron la observación participante y el diario de campo que tuvieron como objetivo observar la cotidianidad de la niñez en orfandad y narrar las vivencias personales, así como las reflexiones a partir de la realidad que se presentó durante el tiempo que se trabajó con esta población (ver anexos 2 y 3). Si bien durante el trabajo en campo no se logró mantener una estancia permanente, las visitas realizadas permitieron el acercamiento al objetivo de esta técnica metodológica. Así mismo, es importante tomar en cuenta los sentimientos, emociones y subjetividades que parten de la experiencia con los informantes, para analizar la información recabada y así sistematizar y determinar elementos puntuales que den respuestas a los objetivos planteados previamente.

Dada la complejidad que se presenta al trabajar con una población menor de edad, aunado a la condición que presentan los NNA al vivir en la institución, se realizó la técnica del dibujo temático para elucidar y favorecer la emergencia de narraciones racionales y emotivas, así como la exposición de temas sensibles y no siempre fácilmente verbalizables (Rovetta, 2016). Las ilustraciones dan muestra de las

cualidades cognitivas y escolares de los niños, y demuestran el pesar expresado con lápiz y papel de lo que para ellos puede ser una familia.

3.5 Aplicación de Instrumentos

Si el ingreso a la casa hogar fue complicado, trabajar las herramientas y los planes de trabajo tenían una dinámica no distinta. Las visitas programadas se prolongaban entre la aprobación del trabajo y las actividades que se realizaban en la institución. Por esta razón, el cronograma de actividades se tuvo que modificar, trasladando el trabajo de campo hasta la segunda mitad de enero de 2023, fecha donde se realizaron los talleres con los niños.

Como parte inicial del trabajo de campo se tenía la propuesta de ingresar a la casa hogar como voluntario, con el objetivo de acompañar a los menores durante su cena o comida para platicar con ellos, o en apoyo para la realización de tareas escolares. Las solicitudes fueron rechazadas semana tras semana a pesar de que esta era una iniciativa para generar confianza con los niños. Finalmente se autorizó el plan de trabajo y se logró el acceso a la institución para trabajar con los niños.

Los talleres fueron programados los martes 24 y 31 de enero en un horario de 5 a 7 pm. En la primera sesión los percances con el tráfico retrasaron la llegada a la institución, pues el tiempo de traslado para llegar a la casa hogar es de una hora con treinta minutos. Sin embargo, al llegar a la casa se pudo observar que los niños realizaban tareas escolares por lo que no hubo mayor inconveniente por el tiempo.

Después de platicar con el Padre, se asignó el comedor como el lugar donde se realizaría la actividad, aunque era un espacio amplio, los niños estaban incomodos, ya que algunos estaban en un mismo asiento. Se tomó esta decisión para evitar desorganizar el espacio en el que trabajan y así poder regresar a sus pupitres para terminar sus tareas escolares.

Se procedió a instalar el equipo de trabajo (proyector, colores, plumones, grabadora), en ese momento se presentaron dificultades para proyectar la presentación preparada, pero esto más que entorpecer el trabajo, funcionó para interactuar con dos menores que se encontraban en el comedor y conocer un poco de su vida en la casa hogar. Durante la sesión participaron 14 niños, ya que algunos tenían cita con el psicólogo. La sesión dio comienzo a las seis de la tarde con duración de una hora con treinta minutos. Posteriormente los niños regresaron a sus actividades escolares que aún no concluían.

La segunda sesión se realizó en el mismo horario, se presentó una situación similar con las tareas escolares. Sin embargo, en esta ocasión los encargados de la casa tenían una reunión en el comedor. La Bere asignó la cochera como el lugar para la sesión. En ese espacio estaban los pupitres utilizados para que los niños trabajen. La sesión comenzó después de que los niños terminaran sus actividades y se llevó a cabo en coordinación con la Miss Dani.

En esta ocasión, los niños tuvieron un espacio propio para trabajar, dado que se les solicitó escribir y dibujar durante la sesión y al estar en sus pupitres no se presentó mayor dificultad. Este día se trabajó con 11 asistentes, pues algunos niños seguían en cita con el psicólogo y otros estaban realizando la limpieza de una habitación.

Después de realizar los talleres, se tuvo que esperar dos meses para recibir una respuesta del Padre y así realizar las entrevistas. A cada participante se le asignó un día y un horario, aunque esta situación fue complicada porque el tiempo era limitado. El día de las entrevistas nos presentamos con tiempo anticipado, pero se esperó el horario indicado para ingresar a la casa hogar. Como los días seleccionados coincidieron con el periodo vacacional, la tía Bere comentó que llevaría a los niños a jugar a una institución privada perteneciente a los padres, donde los niños se recrean.

Las entrevistas se realizaron en esta institución, en un patio y sobre unas bancas que son utilizadas para comer, dado que no se tiene acceso a las aulas de esta escuela. Durante las entrevistas se podían escuchar los gritos de los demás niños de la casa que se encontraban jugando en las canchas y en el patio. Por lo que se presentaban distracciones y a veces una escucha poco clara por la inquietud de ir a jugar con los demás compañeros.

El tiempo de las entrevistas se prolongó hasta 15 minutos después de las 8 de la noche, momento en el que la tía Bere pidió parar, era hora de retirarse. Durante la entrevista, a pesar de que los niños querían ir a jugar, prestaban atención a las preguntas y respondían de acuerdo con sus experiencias. Cada una de estas entrevistas fue de manera individual sin la compañía de algún encargado de la casa por lo que se mantuvo cierta libertad en el momento de preguntar, así para los entrevistados al responder, pues no se veían influenciados por la tía Bere, que se encontraba a su cuidado en ese momento.

El proceder metodológico requiere una tarea ardua para crear y retomar herramientas y estrategias que brinden las facilidades para obtener la información que se requiere en un trabajo de investigación. Un proceso de planeación-aplicación que en ocasiones no se genera de la manera en la que fue planteado, pero funciona como los cimientos que permiten desarrollar la investigación bajo un orden y procedimiento conforme al interés del investigador y a los objetivos de la investigación.

Capítulo 4. La construcción de la familia en niños y adolescentes en la cotidianidad de una casa hogar

Las relaciones y vivencias hacen que todo ser social crezca a partir de las realidades que se experimentan en un entorno. Éste se construye a partir de los miembros y del espacio en el que se interactúa, lo que provoca que la niñez en orfandad sea una realidad particular, que por medio de sus experiencias y de la convivencia con otros residentes se creen nuevos elementos y simbolismos que permiten a esta población crecer en estos espacios.

Las dinámicas cotidianas en las actividades que se realizan desde la casa hogar provocan que la niñez en orfandad experimente otras interacciones, que a la vez modifican su forma de conceptualizar un grupo familiar. Y al mismo tiempo, a través de los servicios promovidos en las instituciones, tengan la oportunidad de continuar con su desarrollo en esta etapa de su vida.

El presente capítulo se divide en tres apartados. Primero, se describen las actividades que los niños residentes de la casa hogar realizan de manera cotidiana, se tienen presentes los espacios con los que cuenta la casa hogar y los miembros con lo que se realizan las actividades. Esta descripción es necesaria para cuestionar si estas relaciones permiten que los menores construyan un entorno familiar.

En el segundo apartado se establecen las maneras con las que los niños interaccionan en el día a día en la casa hogar para distinguir la forma como los menores construyen un entorno familiar, con los miembros de la casa hogar y a partir de las actividades que realizan, y así reflejar los testimonios compartidos por los residentes con ayuda del dibujo temático que realizaron.

Por último, para analizar cómo el papel familiar se sustituye por medio de la Asistencia Social, acción que contribuye en el desarrollo del menor y fomenta su

crecimiento, se describen los servicios que reciben en la casa hogar. Cada uno de los servicios están descritos por los menores a partir de sus narrativas, dando muestra de cómo esta acción es una constante en la casa hogar.

4.1 El grupo familiar en una casa hogar, actividades y vivencias de la niñez en orfandad

En el presente apartado se abordan las actividades que los niños residentes de la casa hogar realizan durante su estadía en la institución. Primero con los lugares con los que cuenta la institución y la descripción de lo que se realiza en cada, y así conocer su quehacer durante la mañana, tarde y noche, periodos en los que se divide el día de esta población.

En el segundo sub-apartado se destacan las relaciones que se establecen durante la realización de alguna actividad con los miembros de la casa hogar o con los encargados. Estas relaciones se establecen desde los residentes, como una forma de interacción con los demás integrantes. Así mismo, se plantea la manera en la que estas actividades contribuyen al trabajo en equipo que se realiza en la institución.

Por último, se analizan las actividades desde el comienzo hasta el término del día en la casa hogar, como una forma de convivencia que se lleva a cabo con esta población. Factores como ir a la escuela, o involucrarse con otras instituciones, ejercen una cotidianidad en la que los niños establecen las vivencias dentro de una institución de cuidado alternativo.

4.1.1 Actividades que se realizan en la casa hogar

El cambio que se presenta al pasar de un espacio familiar a uno institucional se relaciona con las causas que llevaron al menor experimentar ese suceso en su vida. En este proceso, el menor vive en una condición de orfandad, por desarrollarse fuera

de su familia de origen (RELAF, 2011; Sanín, 2013). Sin embargo, este cambio no implica que el entorno al que ingresa no pueda catalogarse como una familia.

El grupo social que se encuentra en orfandad tiene realidades similares al no mantener interacción con su familia de origen y compartir un espacio físico donde se efectúan relaciones y actividades entre iguales en beneficio de su desarrollo. Si bien, orfandad refiere al momento en que se condiciona la vida institucional del menor al no tener a un familiar para su custodia, no caracteriza las causas que la llevaron a vivir, como en el caso de acepciones como huérfano o abandonado.

Por tanto, es por esto fundamental conocer cómo se vive la orfandad a partir de las actividades que se realizan en una casa hogar, pues éstas son el medio en que los menores se desarrollan e interactúan como seres sociales a lo largo de su estadía en una institución, situación que poco se conoce y que es fundamental para el análisis de la población en esta condición.

El cambio familia-institución implica también el cambio de un lugar físico, del espacio donde se vive y se crece. Este proceso determina el cambio de una casa habitada (si la hubo) por una habitable, por tanto, es necesario distinguir el concepto casa como “objeto que aloja la vida privada, está legislada, sometida a ordenanzas y normas que regulan sus condiciones mínimas de habitabilidad (confort, iluminación y ventilación de sus estancias, programa y superficies mínimas...)” (Carreiro y Díaz, 2006, p. 6).

Durante el trabajo de campo se mantuvieron visitas a la casa hogar donde residen los menores en orfandad, espacio para alojar a esta población y donde se presentan diferentes habitaciones y normas a seguir. En la Tabla 3 se presentan los espacios con los que cuenta la casa hogar, así como su función.

Tabla 3

Actividades que se realizan en los espacios de la casa hogar

Lugar	Actividad
Cochera	Funciona como recibidor y primer filtro de las donaciones que recibe la casa hogar. En este espacio los niños juegan, lugar donde se realizó un taller como actividad de campo.
Sala	Durante las visitas, los niños y adolescentes ocupaban este lugar para platicar, leer, escuchar música o revisar el celular. Espacio donde se hacen las reuniones grupales o la presentación de alguien que ingresa por primera vez a la casa hogar.
Recreación	Es un espacio reducido, donde se encuentra un futbolito y los niños pueden jugar o sentarse. En éste se encuentran organizados pupitres donde los residentes realizan sus tareas escolares y que fueron una herramienta necesaria debido a la contingencia sanitaria por COVID-19.
Estudio	Lugar donde se guardan los útiles escolares al regresar de la escuela, ahí se almacenan las mochilas que de lunes a viernes los niños utilizan para estudiar.
Papelería	Espacio que cuenta con los materiales necesarios para realizar trabajos y tareas escolares
Oficina	Espacio estrecho, que durante las visitas poco se utilizaba, por estar al pendiente de lo que hacen niños. Funge como archivo de documentos.
Comedor	Una mesa larga rodeada de sillas para que los niños todos los días consuman sus alimentos durante la mañana, tarde y noche.
Cocina	Lugar que cuenta con estufa, refrigerador, grifo y lo necesario para realizar los alimentos todos los días. También se cuenta con una isla para los residentes que no utilizan el comedor.
Patio	Es el lugar donde los niños juegan al terminar sus tareas escolares.

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo

En cada uno de estos espacios se realizan actividades específicas, mismas que contribuyen con desarrollo de los menores que se encuentran albergados. La importancia de la vivienda surge a partir de identificarla como territorio personal y al mismo tiempo perteneciente al grupo familiar, mismo que se desarrolla en un contexto social e histórico determinado (García, 2005). Entonces, la casa representa una necesidad social para establecer la vida humana.

En el espacio de la casa hogar, los niños mantienen una interacción permanente que les permite relacionarse con otros residentes. Durante las visitas no se pudo tener

acceso a los dormitorios de los menores por indicaciones de los encargados, se encuentra en el segundo nivel de la institución.

Figura 13

Croquis referente a la primera planta de la casa hogar



Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo

Los espacios donde se realizó el trabajo de campo fueron el comedor y la cochera, ambos se encuentran ubicados en la planta baja de la casa hogar. Con ayuda de la observación participante pudimos ilustrar la distribución de los espacios de la casa hogar en un plano, para enseñar la manera en la que se encuentran organizadas las habitaciones dentro de la institución.

En cada uno de estos espacios se realizan las actividades diarias de los niños durante la mayor parte del día. Estas actividades pueden ser específicas de acuerdo con el lugar en el que se encuentren y con las que interaccionan durante su proceso transitorio de institucionalización. Interacción que permite la socialización de la

población que allí se encuentra y donde se reproducen sus identidades que en un futuro permearan su desarrollo social.

La identidad de los sujetos se constituye en parte por el arraigo a una localidad, a un territorio donde cotidianamente se realizan prácticas y costumbres, las cuales a su vez le adjudican a ese lugar su particular distinción (Chihu, citado por García, 2005). La casa es un elemento fundamental dentro del desarrollo de los menores, es el espacio en el cual los niños se apropian para sentirse seguros y en que pasan mayor parte del tiempo durante el día. “El grupo familiar que construye su propio territorio doméstico proyecta ahí su identidad, su manera particular de ser en el mundo” (García, 2005, p. 45). La niñez en orfandad ocupa este espacio como alternativa para desarrollarse de manera social y personal, se apropia de un lugar físico que les brinda identidad.

Esta identidad no solo se desarrolla de manera personal, sino desde una óptica grupal que les permite identificarse con los otros como una familia dentro de un espacio que comparten en común y de forma cotidiana. Así mismo, la casa representa ese elemento que complementa el desarrollo personal, la vida privada de todo ser social, con ordenanzas y normas que se transmiten en hacer familia desde estos espacios. No diferenciándose con el resto de las familias porque aportan elementos que les permiten identificarse como una y ésta es su forma de ser en el mundo.

Reflexionar sobre el rol que se le asigna a la casa permite entender cómo los residentes establecen sus actividades durante un proceso institucional, ya que estas casas, más que una oportunidad de crecimiento, eran vistas como un momento de retención, donde esta población era aislada y separada de la sociedad, situación contraria para este caso, pues ahora se presenta como parte del crecimiento del menor.

En un inicio, la institucionalización fungió como una manera de prevenir el futuro de NNA a desarrollarse como delincuentes o mendigos, principalmente por centros de beneficencia o asilos religiosos que fungían como casas para esta población. Sin embargo, RELAF (2014) menciona que esta medida provoca que los menores sufran importantes daños a nivel neurológico y psicológico. Así mismo, se plantea una discriminación institucional por cierta invisibilidad al relacionarse con un conjunto de prácticas rutinarias y procedimientos propios del funcionamiento de una institución (RELAF, 2013). Situaciones que pueden permanecer en los procesos institucionales a lo largo del tiempo que se ha utilizado esta medida de protección.

Esta medida consiste en no separar únicamente al niño de sus padres por situaciones de pobreza, pero alcanza aquellos sectores y poblaciones que por determinadas razones requieren de ser institucionalizados, donde la familia y la sociedad, ejes rectores de socialización, fracasan y se convierten en un riesgo para el desarrollo de las poblaciones más vulnerables (Beck, 1996).

En estas casas se realizaban principalmente tareas que benefician a los menores para su desarrollo al egreso de estas instituciones, tal es el caso del Asilo San José y la Escuela de oficios domésticos en Cundinamarca, Colombia, donde “los niños se ocupaban de formarse en oficios técnicos, mientras las niñas se educaban para desempeñarse en oficios domésticos” (Garzón, 2017. p. 92). Este tipo de actividades establecen una carga simbólica sobre los menores que se encontraban en esta casa hogar y que efectuaba mecanismos para su reproducción en la vida adulta.

Para el caso de la casa hogar en la que se realizó el trabajo, la población se conforma en su totalidad por varones de entre 6 y 17 años. Las actividades se relacionaban con tareas domésticas y escolares, ya que todos los niños se encontraban inscritos en escuelas para realizar sus estudios de nivel básico y medio superior, a las cuales acuden al menos 5 horas diarias de lunes a viernes.

A diferencia de realizar actividades que se relacionaran en labores técnicas enfocadas al egreso de la casa hogar, los niños realizan actividades que, si bien pueden fundamentar su desarrollo a futuro, se limitan a contribuir con acciones que les permitan un pleno desarrollo en la institución.

Cuando voy a la escuela, me levanto, tiendo mi cama, hago mí limpieza, empiezo a hacer mis deberes, me subo a cambiar, pasamos a desayunar. Vamos a la escuela, hacemos tarea, regresamos tarea, nos bañamos y después vemos un rato la tele, por último, subimos a dormir. (Rodri, 12 años, 2023)

Estas actividades se reproducen todos los días durante un periodo escolar y refieren a un proceso estructurado sobre las actividades que se realizan en la casa hogar; sin embargo, dan muestra que desde pequeños se mantiene esta dinámica. Sin importar la edad, todos son partícipes de la rutina que se lleva en la casa hogar y de las actividades que esto requiera. Como Domingo, quien refiere que las actividades en la casa hogar comienzan a las 6 de la mañana.

A las seis, tiendo mi cama, bajo hacer mis aseos. Después me subo a cambiar, luego de eso bajo a desayunar, y voy a la escuela. Después llego, acomodo mi mochila, me lavo las manos, luego de lavarme las manos me siento a comer, agarro mi plato, mi vaso y mi cuchara, me sirven de comer y al terminar de comer, subo por mi cepillo para lavarme los dientes. Luego de eso hacemos tarea, viene la Miss que nos ayuda a hacer tareas, los que ya acabamos las tareas, nos subimos a bañar, agarramos nuestras ropas. Y después de eso, nos llevan a jugar o nos quedamos en la casa. (Domingo, 7 años, 2023)

La actividad del aseo implica mantener limpios espacios como: la cochera, la sala, la cocina, el patio, el cuarto, los baños. Estas actividades se determinan a partir de una bitácora que semana tras semana se modifica para asignar las actividades a realizar. De igual forma, si por la tarde se requieren tareas específicas, éstas se efectúan mediante la organización de grupos encargados.

Esta dinámica se sintetiza en las narrativas de los informantes como las actividades a desarrollar en tres partes del día, mañana, tarde y noche. Momentos donde los menores interaccionan y conviven con los demás miembros de la casa (Ver Tabla 4).

Tabla 4

Actividades de los niños en periodo escolar

Parte del día	Actividades en periodo escolar
Mañana	Despertar, hacer la cama Realizar aseo Poner uniforme Desayuno Escuela
Tarde	Regresar a Casa – hogar Colocar útiles Comida Tareas Jugar
Noche	Tareas Baño Cena Televisor Dormir

Elaboración propia a partir del trabajo de campo

Por otro lado, en periodos no escolares (vacaciones o fin de semana), las actividades se modifican: el horario de despertar, las instituciones que visitan y la ropa que usan. Vale de 8 años refiere que se levanta “ya como diez, nueve si hay vacaciones, si hay escuela a las seis, luego me pongo mi ropa, si es día normal, ropa de casa, si no, mi uniforme”.

Para los más pequeños, el sábado y después del desayuno, los niños van a MIES, como una alternativa a las actividades. En este lugar, los niños juegan parte de la mañana y conforme a sus dinámicas dentro de la casa hogar visitan otras instituciones sociales, con otros agentes que les permiten otro tipo de interacción.

“MIES, es un grupo donde hacemos actividades, hago actividades, y juegos como, a gigantes y a enanos, juego al ratón y al gato, juego a las escondidas. cuando salimos de MIES vamos a la casa y comemos, al terminar la comida, jugamos un rato en casa hogar”. (Domingo, 7 años, 2023)

Los días domingo las actividades no se distinguen de los demás días, a excepción del relato de un menor, quien mencionó que como actividad asisten a misa (Ver Figura 14). Para posteriormente continuar con las actividades establecidas en casa hogar, a diferencia que después de los alimentos no hay tarea escolar por hacer y se pasa la tarde en jugar o ver televisión.

Si bien las actividades en la casa hogar deben efectuarse de manera diaria, también contribuyen al desarrollo de los residentes. Si bien no se realizan actividades técnicas dirigidas específicamente al egreso como en otras instituciones, sus actividades se dirigen a mantener una responsabilidad sobre las actividades encomendadas a partir de los encargados de la casa hogar.

Figura 14

La misa como actividad de Casa Hogar



Nota. Ilustración realizada durante el trabajo de campo

Por otro lado, las actividades diarias no se pueden reducir a una bitácora o en una rutina establecida, sino en los procesos de socialización, en las relaciones y en la

convivencia que se generan mientras conviven con otros seres sociales durante esas actividades. Si bien este apartado nos brinda una descripción de las actividades, podemos visualizar la convivencia diaria que mantiene esta población.

Es a partir de estas formas de materialización arquitectónica de la vivienda que se impone un ritmo a las rutinas cotidianas, se las jerarquiza y se las segmenta bajo criterios éticos y funcionales dentro de un territorio creado, generando como consecuencia un proceso simultáneo de construcción de la identidad de los sujetos de manera individual y grupal, en su particular desarrollo histórico. (García, 2005, p. 45)

Las actividades que realizan los niños en orfandad permiten conocer cómo viven esta condición de vida en la casa hogar, dado que las particularidades y semejanzas que se presentan en las labores que se realizan desde la institución, contribuyen al análisis para distinguir un grupo social con características similares o distintas a las ya conocidas y que fundamentan la idea de relacionar a sus miembros en un entorno familiar.

Así mismo, estas actividades son reproducidas de manera cotidiana y construyen la identidad del niño, al mismo tiempo que les permiten relacionarse con otros seres sociales con quienes comparten interacciones de manera permanente por un tiempo indefinido y con quienes pueden identificarse como una familia.

4.1.2 Cotidianidad en las actividades de los niños y adolescentes en orfandad

Como hemos visto, las actividades se establecen a partir de un tiempo escolar o no escolar, que determina la forma en la que los menores realizan ciertas actividades e incluso su manera de vestir. Así mismo, las labores tienen un orden para efectuarse, al seguir una secuencia entre sus deberes y los aseos dentro de la casa hogar.

Uribe (2014) menciona factores económicos, sociales y políticos para entender a lo cotidiano. En el caso de los infantes institucionalizados, debemos tomar en cuenta que por el periodo en su desarrollo no mantienen una relación económica, pues no

realizan actividades que les remunere económicamente, pero sí socialmente con las relaciones que establecen con espacios e instituciones y durante la interacción con otros seres sociales.

Así mismo, el factor político mantiene una relación con esta población, pues está sujeta a las legislaciones e intervenciones políticas que medien el desarrollo de la niñez en orfandad. Si bien estos factores están presentes en toda la sociedad, se destaca la peculiaridad con la que se interacciona con esta población, pues con esta relación se desarrolla su subjetividad e identidad como sujetos sociales.

Lalive (2008), en una postura antropológica, plantea a la cotidianidad como una alteridad entre la naturaleza de las cosas y la cultura que se reproduce en una población. La institucionalización forma parte del desarrollo de los menores residentes de estos lugares, aunque no sea el medio primario de crecimiento y tampoco sea “natural” que niños se desarrollen fuera de su familia de origen; sin embargo, sucede. Con características como la edad, el sexo y las causas que llevaron al menor vivir en orfandad se determinan una serie de simbolismos que construyen la forma de ver el mundo y las actividades que realizan durante el día.

Así mismo, al estar como residentes en una institución, las actividades se establecen bajo la orden de un ente de poder que determina, qué se hace, cómo y en qué momento hasta que esas indicaciones se vuelven cotidianas. Sin embargo, debemos plantear la jerarquización desde lo que se hace (como actividad) y lo que genera (como relación), no es que al menor institucionalizado se le imponga hacer o no hacer una determinada cosa, sino que durante el proceso pudiera contribuir en su desarrollo durante su tránsito en la institución.

Si bien se presentan actividades previamente programas que pueden mantener continuidad o modificaciones a la hora de realizarlas, dentro de estas acciones se presentan relaciones que pueden desarrollarse entre sujetos que comparten una misma tarea de manera permanente. Pero también se presentan diferentes labores

con distintos participantes que contribuyen al desarrollo social de esta población, una interacción mutua entre los miembros de la casa hogar.

Por otro lado, desde la perspectiva que brinda Ramos (2019), podemos considerar las subjetividades de los menores, quienes se apropian de la casa como espacio físico de donde salen y llegan todos los días, su espacio privado de convivencia. Así mismo, al hogar como la construcción de un entorno familiar a partir de las relaciones que se establecen desde adentro con los miembros que integran este grupo social y que les permiten ver su vida cotidiana como un espacio para la reproducción en familia.

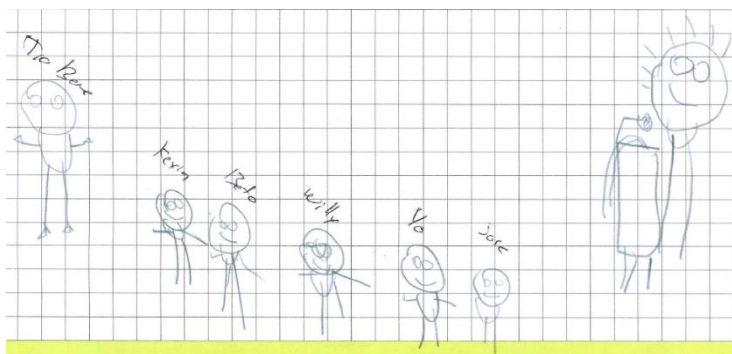
En este sentido, los factores que rodean a los residentes de la casa hogar permiten mantener una relación con otras instituciones dentro de su cotidianidad, que durante su proceso de institucionalización son participantes de su socialización. Esto sin importar que, en la mayoría de estas relaciones, la decisión fue tomada a partir de un tercero, un eje de poder que distribuye las actividades que se realizan en la casa hogar y que mientras se ejecutan presentan interacciones entre los niños que las efectúan.

Por último, estas actividades se realizan la mayor parte del tiempo en la casa hogar, donde los menores se hospedan y realizan sus actividades programadas, y que se presenta como el espacio apropiado para esta población y que les brinda un significado. La casa hogar, más que una institución es el espacio de acogida y testigo de las experiencias que cada uno de los niños presentan durante su transitar.

Tal como se representa en la Imagen figura 15, el grupo familiar se conforma a partir de los miembros que integran la casa hogar, se proponen nuevos agentes como responsables de establecer normas y comportamientos entre los residentes y se jerarquizan a los encargados de esta institución. Así es como reconocen a los integrantes de la familia, resultado de un proceso de convivencia que se basa en el tiempo y en la interacción.

Figura 15

Mi familia en la casa hogar



Nota. Ilustración realizada durante el trabajo de campo

Desde la subjetividad e identidad social de los residentes de la casa hogar podemos referir las relaciones que se establecen desde este lugar de cuidado alternativo, donde las interacciones no solo se mantienen entre iguales, sino que se presenta personal para fomentar el desarrollo de los menores. Estos agentes se integran a las actividades que día a día nuestros sujetos de estudio realizan.

En estas actividades, los menores realizan una reconstrucción del personal que los atiende al referirse a ellas como tías, lo que incluye a estos agentes como parte del grupo institucional. La relación transitoria que mantienen los menores interviene en su subjetividad en la convivencia que se genera durante la realización de alguna actividad.

Con las tías, la tía Gaby, la tía Lupita, la tía Bere, la tía Vicky, me siento feliz, porque tengo a una pareja que me acompaña, (¿podrían representarse como una familia?) sí, porque nos estamos ayudando entre nosotros mismos y hacemos demasiadas cosas. (Domingo, 7 años)

Así mismo, entre pares, este tipo de relaciones se presentan al realizar actividades que ayuden en el desarrollo de los menores, dado que, de manera subjetiva, desarrollan un vínculo con sus compañeros. Si el tiempo y el espacio son elementos claves de la cotidianidad, cuando estos elementos se combinan de manera permanente, los miembros que comparten el mismo tiempo y espacio establecen

vínculos que se reproducen durante su vida cotidiana. “La actividad, acompañado, la realizo con mis compañeros, pienso felicidad porque no estoy solo (¿podrían representarse como una familia?), Sí, porque todos convivimos (Rodri, 12 años).

La interacción que se establece al realizar una actividad entre los miembros de la casa hogar provoca que se generen relaciones constituidas como familiares, pues están fundamentadas desde los integrantes de la institución y reproducidas en cualquier familia, mismas que permiten a los residentes alcanzar un objetivo de manera conjunta, una forma colaborativa de relación establecidas desde la comunicación y el conflicto. Por lo tanto,

Las relaciones familiares están constituidas por las interacciones entre los miembros que integran el sistema; a partir de estas interacciones se establecen lazos que les permiten a los miembros de la familia permanecer unidos y luchar por alcanzar las metas propuestas. Dichas interacciones se manifiestan por medio de la comunicación, la cual permite observar los conflictos, las reglas y normas que regulan la homeostasis del sistema familiar, ya que el comportamiento de cualquier elemento del sistema lo altera en su totalidad. (Amarís, Paternina y Vargas, 2004, p. 95)

Al establecer una vida con actividades que se reproducen de forma constante durante un tiempo permanente, se establecen nuevas interacciones y equilibrios que se representan en el grupo social, mismas que surgen para regular los comportamientos de los miembros a través de la comunicación y a la vez permiten establecer las relaciones familiares.

Las relaciones que se establecen desde la niñez en orfandad provocan lazos de familiaridad, por la constante relación entre los residentes y con los encargados de la casa hogar. Factor que permite a los menores establecer un entorno familiar desde la realidad que los rodea como alternativa para manifestar su derecho a vivir en familia.

La vida cotidiana plantea diferentes formas de expresión, desde el espacio, el tiempo, las actividades que se realizan y los procesos subjetivos que establecen durante la

realización de alguna actividad con algún miembro. Uribe (2014) menciona que la identidad social se conforma a partir de la influencia de instituciones dominantes como: la familia, la religión, la sociedad civil, la política y los medios de comunicación. En estos se transmiten valores, actitudes, costumbres y tradiciones que se incorporan al desarrollo de la vida.

Las intervenciones de cada una de estas instituciones sociales se presentan en el caso de la niñez en orfandad, pues como seres sociales no son excluidos de cada una de estas instituciones dominantes. Si bien en el discurso público pareciera que no se incluyen algunas, en realidad, esta población tiene una influencia en cada uno de los aspectos antes mencionados.

La religión tiene un eje primordial en la investigación. Al encontrarse en una institución bajo un orden católico, los menores tienen esta disciplina como parte de su vivir. Durante el trabajo de campo no se observó alguna actividad que semejara un ritual religioso, pero en la narrativa de los participantes se compartió que en la escuela llevan una materia llamada “educación en la fe” como parte de su proceso de educación. Así mismo un entrevistado refirió la actividad de la misa el domingo como su actividad favorita al relatar lo siguiente.

Los domingos cuando voy a misa, me gusta porque es muy divertida y habla de Dios, y aparte me gusta cómo hablan, y porque cantamos. Es muy bonita la misa porque aprendes más de Dios, siento como si estuviera con Jesús.
(Domingo, 7 años)

En las instituciones religiosas suelen imponer a los menores prácticas y ritos religiosos que la mayoría de las veces se encuentran naturalizadas, pero que sin duda no respetan su derecho a la libre elección religiosa (RELAF, 2014). Para el caso de la casa hogar, en las narrativas de los participantes no se refirieron actividades religiosas, a excepción del “Domingo”. Se debe retomar este tema como parte de la cotidianidad que se vive en las casas hogar. En la Directriz N° 28 de la RELAF (2014) se refiere que:

Debería permitirse que los niños satisfagan las necesidades de su vida religiosa y espiritual, en particular recibiendo visitas de un representante calificado de su religión, y que decidan libremente participar o no en los oficios religiosos y en la educación u orientación religiosa. Debería respetarse la religión del niño y no se debería alentar ni persuadir a ningún niño para que cambie su religión o creencias durante el período de acogimiento. (p. 25)

Al ingresar a los seis años, los menores que se encuentran residentes en la casa hogar no pueden reproducir una ideología religiosa de manera independiente y puede ser la casa hogar el primer acercamiento que esta población tiene con la religión, aunado a las materias escolares que se imparten en su institución educativa. Por lo tanto, se debe analizar y entender cómo estas creencias fomentan el desarrollo de esta población al formar parte de su cotidianidad.

Por otro lado, y como menciona Uribe (2014), la sociedad civil tiene un papel fundamental en la vida de los niños en orfandad, ya que esta institución social apoya a esta población por medio de donaciones. La política tiene su labor desde las políticas públicas que se fundamentan en este problema social. Los medios de comunicación intervienen en la identidad social a partir del discurso que se plantea sobre esta población y su reproducción en la esfera social. La familia es el problema que se argumenta a lo largo de esta tesis.

Desde la perspectiva sociológica–antropológica (Lalive, 2008), las actividades cotidianas se pueden referir a partir de un eje de poder que se reproduce día con día y que habitúa a estas acciones sin cuestionar lo que se hace. Como hemos revisado, la rutina se establece con un horario específico, acompañadas de un tiempo–espacio que permite a los residentes realizar su programa de esta manera. Las actividades se establecen a partir de un calendario de deberes con el que se trabaja en la casa, misma que establece el rol de cada uno de los miembros de la institución. Estas actividades están diferenciadas a partir de lo que se realizan día con día, dado que se establecen de manera grupal.

Las actividades se complementan con la asignación personal y éstas suman una jornada amplia, que al final del día, como mencionan los niños al cuestionar sobre estas actividades, resulta en cansancio. Sin embargo, en el taller sobre “la vida cotidiana”, los participantes mencionaron que también aprenden de estas actividades. Aprenden a trabajar en equipo, a complementar actividades cuando algún compañero aún no concluye. Esta acción retoma el valor de ayuda. Durante la sesión, los niños coincidieron en que este valor se genera mientras apoyan a un compañero al realizar alguna actividad, al beneficiar la convivencia entre los miembros que participan en la actividad.

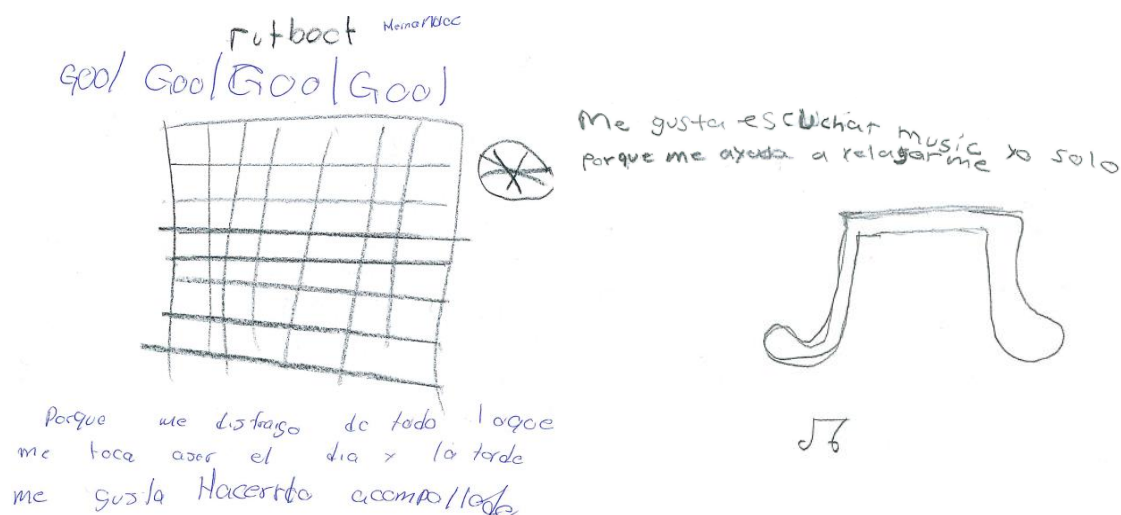
De esta manera, podemos reestructurar la manera en la se entiende la vida cotidiana desde lo institucional, ya que, más allá de ejecutar una orden desde una posición de poder como menciona Lalive (2008), es una manera en la que los participantes intervienen en un espacio de relación. Es decir, podemos visualizar la manera en la que se hace una actividad, pero lo fundamental es la interacción y el vínculo que se da durante el tiempo en el que la actividad se genera.

El espacio–tiempo constituye un entorno de convivencia con otros, permite la relación social y, como menciona Lalive (2008), presenta significados que permean la realización de esas actividades. El autor menciona que estas actividades van habitadas, pero también retoma al acontecimiento en contraparte de la rutina, como oportunidad de conocer algo nuevo, y que forma parte de la vida diaria de la niñez institucionalizada.

Este acontecimiento se puede generar en el momento en que se realiza una actividad no programada, por ejemplo, salir a jugar, recibir una visita inesperada o realizar un deber distinto. Estos acontecimientos permean la cotidianidad y establecen interacciones que se presentan durante el tránsito por la institución (Ver Figura 16).

Figura 16

Acontecimientos que realizan solos y acompañados los niños de la casa hogar



Nota. Ilustración realizada durante el trabajo de campo

Los acontecimientos podemos referirlos por las acciones que surgen de las actividades antes establecidas en la casa hogar. En ocasiones se realizan acompañados, se obtienen relaciones e interacciones con otros agentes mientras se realiza alguna actividad, o de manera individual para promover el desarrollo personal de los residentes.

Los acontecimientos, los significados y los simbolismos que se generan desde la cotidianidad, son los elementos presentes que permiten las relaciones e interacciones de la población institucionalizada para generar otra forma de hacer familia. Representan una manera distinta de establecer dinámicas, acuerdos y conflictos que permiten a los residentes de la casa hogar reproducir un entorno familiar a partir de los miembros, de las actividades y los espacios con los que cuenta la casa hogar.

4.1.3 La vivencia de la orfandad

Ramos (2009) comparte una manera peculiar de estudiar las actividades cotidianas de los seres humanos, al retomar la casa y al hogar como recinto de lo privado y

generador de vínculos. Las interacciones y relaciones que se establecen fomentan la forma en la que un grupo social construye sus relaciones y dinámicas en la vida diaria.

Levantarse a las 6:00 am, hacer deberes, cambiarse de ropa e ir a la escuela, permean la interacción de quien realiza esas actividades, ya que los niños pertenecientes a la segunda infancia las ejecutan juntos todos los días. Mantener una convivencia que permite establecer vínculos entre pares, la edad y el grado escolar son algunos ejemplos para referir este argumento.

En el trabajo de campo estos factores fueron relevantes, pues si bien podrían separar a menores de la misma edad en los deberes, el apoyo se presentaba al momento de realizar tareas escolares, ya que al compartir el grado escolar podían ayudarse y complementar esta actividad con la ayuda de miss Dany que de lunes a viernes apoya a la institución.

Realizar actividades juntos contribuye a la convivencia que se establece entre iguales y genera un entorno familiar. “Con Elías, porque me ayuda y me apoya, lo puedo relacionar, haciéndome hermano de Elías” (Domingo, 7 años). Este tipo de vínculos se permean en la subjetividad y agregan nuevos miembros al entorno familiar del menor a partir de cualidades que permiten reproducir una identidad social.

Entre pares o con el personal, el proceso subjetivo se mantiene durante la realización de actividades. En el trabajo de campo, Mario de 16 años mencionó que ayuda a las tías a cocinar el desayuno. Esta acción genera, por un lado, un vínculo con un agente; y, por otro, un acontecimiento que modifica la noción rutinaria con la que se establecen los procesos institucionales. Así mismo, los miembros de la casa hogar también requieren un espacio en donde se encuentran solos. Durante una sesión, un informante señaló que cuando se enoja prefiere estar solo, escuchar música y cuando esa sensación pase poder relacionarse con los demás y actuar tranquilo.

La casa como espacio cumple con su función, dado que resguarda la privacidad de los miembros que la habitan y funge como receptora de sus habitantes durante una jornada estudiantil. En la casa se encuentran albergados los adolescentes de casa 2 y después de un día de estudio en la escuela todos se concentran en esta casa como refugio.

Entender la noción de hogar es compleja, pero facilita comprender a este espacio como eje rector de relaciones y vínculos familiares, no necesariamente por consanguinidad, lo que permite entender a este grupo social como privilegiado, con cualidades únicas que permiten reproducir a iguales en un espacio en común, y que brinda el derecho de vivir en familia a quienes en un determinado momento los privaron de una, con la familiaridad que se presenta desde su realidad social.

4.2 El grupo familiar desde los niños y adolescentes en orfandad durante su tránsito por un espacio institucional

El transitar de un espacio “familiar” a otro “Institucional” promueve cambios en las subjetividades de los menores, que parten de la interacción con la nueva realidad en la que se involucran los residentes de la casa hogar. Entre los elementos que intervienen se encuentra la necesidad de hacer familia con nuevos miembros y relaciones que en función de su desarrollo promueven nuevos elementos para organizar y representar esta institución social.

Por esta razón, a partir de la narrativa de los miembros que integran esta institución, en el presente apartado se analizan los elementos que desde la casa hogar se reproducen para entender a este grupo como una organización social que permite hacer una familia, así identificar cómo las actividades que los residentes realizan dan significado a las relaciones que se desarrollan en la casa hogar.

Además, se analiza la construcción de un grupo familiar, al entender que bajo algunas condiciones esta población se organiza con diferentes miembros que comparten una realidad similar. Al ejemplificar el grupo familiar con instrumentos musicales, se brinda claridad para entender cómo los residentes desde su realidad pueden construir a una familia.

Por último, se analizan las relaciones, las normas y los comportamientos de los residentes que, a partir de sus testimonios, dan muestra de cómo se construye la familia desde esta realidad social, aportación que visualiza a esta población no como una tipología más, sino como un grupo familiar que por sus características antes no se consideraba como una familia.

4.2.1 El grupo familiar presente en la niñez en orfandad

Para entender al conjunto de personas a las que se le ha catalogado como familia, primero debemos visualizarlas y entenderlas como una organización social, que se identifican por particularidades de acuerdo con el medio en el que se desarrollan e interactúan. Correa (1993) menciona que los aspectos económicos, sociales e ideológicos permiten su reproducción y producción social al relacionarse en un medio social y físico.

Si bien, la aportación de Correa (1993) da pauta a entender a la familia como una organización social, debemos tener presente que los niños que viven institucionalizados son una población que no se organiza por una toma de decisión, sino que se construye como un mecanismo para salvaguardar el desarrollo del menor y que durante el tránsito institucional se reorganiza con la población ya residente.

Este grupo social se organiza a partir de compartir realidades similares, que son resultado de un proceso histórico. El hecho de vivir apartados de su familia de origen forma parte de la historicidad de cada uno de los niños residentes y es una manera

de identificar a esta población, que de acuerdo con sus particularidades interactúan en un nuevo medio físico que les permite relacionarse con otros para desarrollarse.

Por otro lado, podemos retomar los aspectos que Correa (1993) señala con elementos que intervienen en el desarrollo e interacción de los niños residentes. Los aspectos económicos se han analizado desde la relación con un medio laboral; los sociales, con otras instituciones sociales de convivencia y los ideológicos, con las ideas y creencias colectivas que establecen la conducta humana.

Es evidente que esta población no trabaja en la formalidad del medio laboral, pero mantienen una relación con otras instituciones como las educativas o de salud, y sus ideologías están basadas en la formación que mantienen en la casa hogar donde viven.

En la Figura 17 se señalan los aspectos que permiten la reproducción social de la niñez en orfandad durante su tránsito por la institucionalización. Se considera que la interacción con el ámbito económico de la población residente se establece a partir de generar costos en los servicios que se utilizan en la casa y, estos se cubren con la finalidad de favorecer el desarrollo de los menores.

El ámbito social se refleja por la relación con otras instituciones sociales. Los niños asisten a la escuela de lunes a viernes y mantienen interacción con el mercado al salir a comprar alguna bebida o golosina. De ser necesario deben asistir a servicios de salud, por consultas médicas o sesiones con el psicólogo, y al ser una institución católica la relación con la religión es permanente. Estas actividades hacen que los aspectos sociales se reproduzcan durante la institucionalización de los menores que se encuentran en orfandad.

Figura 17

Aspectos que permiten la producción y reproducción social de la niñez institucionalizada



Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo

En los aspectos ideológicos, resulta difícil analizar las creencias que los menores reproducen durante la segunda infancia y adolescencia. Sin embargo, podemos retomar a la religión como un sistema que genera comportamientos y prácticas, mismas que intervienen en el desarrollo de las creencias de los menores durante este proceso transitorio.

Por otro lado, las normas y deberes que existen dentro de la casa hogar permiten a los residentes crear la representación que tienen de sí mismos, son representaciones compartidas y específicas de este grupo social que posibilita la reproducción de prácticas sociales. Es decir, que el aspecto ideológico se presenta a partir de los mecanismos materiales con los que esta población cuenta para su crecimiento.

Podemos dar cuenta que cada uno de estos aspectos se fundamenta a partir de la producción y reproducción de relaciones constantes con entornos físicos y sociales. Es decir, que la institucionalización de menores por la pérdida de la familia de origen

no limita sus relaciones con otros espacios, sino que permite la interacción con otros agentes que proporcionan las herramientas para establecer una organización social, que por sus características pareciera aislado, pero mantiene elementos que permiten su desarrollo social y con esto establecer un grupo familiar.

Así mismo, estas organizaciones sociales, al ser resultado de un proceso histórico, modifican la manera con la que conviven, a partir de la interacción con el grupo social que conforman, de tal modo que cada grupo humano tiene su historia y sus propias necesidades por cubrir (Levi-Strauss.1987). Con actividades que se relacionan con la religión, la economía, la política, las ceremonias o el deporte se puntualizan elementos para hacer sociedad.

Hasta este punto, debemos tener presente que, en el caso de la niñez institucionalizada, el proceso histórico de los sujetos influye en la manera en la que los grupos sociales se conforman, interactúan y cubren sus necesidades de desarrollo. Con Correa (1993) se han revisado aspectos económicos, ideológicos y sociales para hacer sociedad. Ahora, con la propuesta de Levi-Strauss (1987), abordaremos las actividades que se relacionan con las ceremonias y el deporte.

La población de niños que viven en orfandad realiza diferentes actividades que permiten un desarrollo personal y social. Dentro de estas podemos destacar la misa dominical a la que los niños asisten como un acto en el que participan como parte de las normas establecidas en la casa hogar. Como deporte, el fútbol es la actividad que genera mayor presencia entre la población residente de la institución.

Aunque la actividad deportiva se desempeña en la mayoría de la población de manera informal, es decir que se lleva a cabo como parte de la recreación de los miembros de la casa hogar, a partir del juego al menos 3 menores realizan esta actividad de manera formal, al formar parte de un club de fútbol externo a la casa hogar que les permite relacionarse con otras personas.

Tabla 5

Actividades que *puntualizan elementos para hacer sociedad*

Actividad	Periodicidad	No. De integrantes	Lugar	Relevancia
Ceremoniales				
Misa	Domingos y celebraciones especiales.	Los niños residentes y los miembros de la comunidad.	Iglesia	La interacción con la iglesia y las relaciones que se establecen durante esta actividad. La carga simbólica e ideológica que se genera en los menores al participar en la misa.
Deporte				
Fútbol	Todos los días	Miembros de la casa, compañeros de la escuela y del equipo de fútbol.	Casa hogar, escuela.	Relación permanente con los residentes de la casa hogar al realizar este deporte, se establecen normas durante la interacción del juego en los diferentes espacios.

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo

El fútbol en la casa hogar tiene un papel fundamental, hay una lucha constante entre ser “Messi” o “Ronaldo”, que permite a los menores vivir la ilusión de ser su ídolo durante el tiempo que practican este deporte. Así mismo, producen interacciones con los participantes en esta actividad, lo que complementa su entorno social, educativo e ideológico.

Cabe destacar que en cada uno de los casos (formal e informal) existen normas y reglas que se deben cumplir para llevar a cabo esta actividad. Así mismo, la misa dominical forma parte de las actividades que los menores realizan, participar en cada uno de los ritos que requiere esta ceremonia, los incluye dentro de un acto público, al seguir normas establecidas por la sociedad.

Figura 18

Residente con su actividad favorita



Nota. Ilustración realizada durante el trabajo de campo

Si bien la política es un eje rector de las sociedades a lo largo de la historia, la población institucionalizada no tiene un régimen que reproduzcan, pero su desarrollo es resultado de las políticas que se establecen a nivel gubernamental, en las cuales la población residente no tiene la posibilidad de establecer relación o tomar decisiones para su organización humana.

Figura 19

Llegada de los niños a la iglesia



Nota. Ilustración realizada durante el trabajo de campo

Para finalizar debemos retomar el papel cultural en el entorno familiar. Boas (1924 en Levi-Strauss 1987) refiere que las organizaciones sociales y su cultura se basan

en la difusión del conocimiento que se ha adaptado a diferentes civilizaciones y no en un proceso evolutivo, pero que ha permitido el funcionamiento en diferentes regiones del mundo.

Este tipo de reproducción social se presenta en la niñez institucionalizada, ya que al ingresar a la casa hogar cuentan con una edad promedio de 6 años, edad donde tienen una carga de conocimientos que representan ideologías dentro de la institución, principalmente en cómo hacer a la familia. Es decir, que el cambio de espacio permite una difusión de su conocimiento con otros sujetos, adaptándose a un grupo y generando otros conocimientos que permiten su reproducción social en este nuevo medio.

Los miembros, el espacio físico y las actividades, son el medio en el que los residentes de la casa hogar reproducen a su manera un modelo familiar. Si bien, las causas por las que ingresaron o saber cómo es su familia de origen no fueron interrogantes que se abordaron en la entrevista, los menores tienen presente a su grupo familiar primario, por lo que la institución funge como una alternativa familiar donde se reproducen estos conocimientos previamente aprendidos, los cuales se muestran en la Tabla 6.

Tabla 6

Difusión de conocimiento para representar un grupo familiar

Aprendizaje	Elemento	Significado
Casa	Casa hogar	Vivienda
Miembros	Residentes	Hermanidad
Jefe de familiar	Encargados	Autoridad
Escuela	Institución educativa	Relación

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo

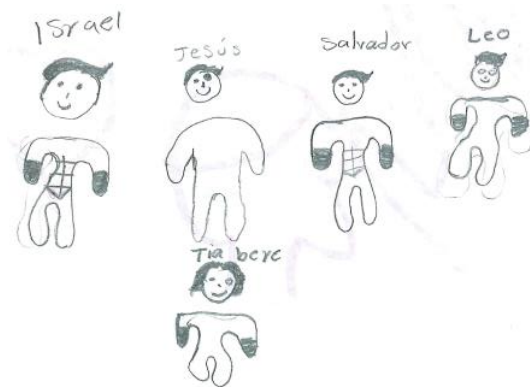
Un elemento clave de la niñez en orfandad es la casa como aquel espacio donde habitan y mantienen su privacidad. Este lugar se representa por la casa hogar en la

que los menores se desarrollan y que simboliza una vivienda temporal hasta que los menores alcanzan la mayoría de edad. En la representación familiar, una familia debe tener miembros que la conformen, estos están representados por los residentes que viven en la institución, reflejando una permanente convivencia y hermandad que va desde la más íntima colaboración hasta una hostilidad latente. Estos comportamientos comúnmente se ven asociados en el desarrollo humano.

Como podemos observar en la Figura 20, la familia de origen a la que pertenecía un participante no se reproduce en la subjetividad dentro de su aprendizaje, ya que al pedirle que ilustrara a su familia, él dibuja a las personas con las que mantiene vínculos familiares: los residentes de la casa hogar, en compañía de una de las encargadas de la institución. En este proceso se incluyen a nuevos miembros con los que se comparten previos y nuevos aprendizajes, entre ellos, el hacer familia.

Figura 20

Una familia dentro de la casa hogar



Nota. Ilustración realizada durante el trabajo de campo

La figura de jefe de hogar que se reproduce en el entorno de la niñez institucionalizada tiene relación con el personal que dirige a la institución, en este caso es el Padre quien coordina la casa hogar en la que viven los menores. Así mismo, esta figura se ve reflejada con los encargados que en diferentes turnos participan en las actividades como coordinadores de éstas. Si bien estas figuras no

toman el papel de paternidad, fomentan un rol de autoridad para llevar a cabo normas y tareas requeridas dentro de la institución.

Por otro lado, los menores residentes tienen presente que todos los niños deben de ir a la escuela y así lo hacen, asisten a una institución educativa alterna a la casa hogar, donde se reproducen interacciones y relaciones que permiten el desarrollo de los menores entre sus pares y con otros agentes sociales, esto permite la obtención de nuevos conocimientos que se representan dentro de la casa hogar.

Un momento en el que se relacionan los menores de edad es al hacer tarea, pues los residentes además de tener esta actividad inmersa en su calendario de actividades cotidianas reproducen esta tarea dentro de la casa hogar, dimensionándola como propia al reproducir de manera permanente una relación con los demás miembros de la institución.

Figura 21

Tarea en casa



Nota. Ilustración realizada durante el trabajo de campo

Como podemos ver, existen diferentes elementos y aspectos de intervención en el desarrollo de la niñez para representar a una organización social que comparte cualidades dentro de un grupo en específico. La organización que se establece desde la institución es única, pues emplea elementos presentes en los residentes de

la casa hogar, su historicidad, sus previos conocimientos y la relación en un espacio físico y social. Todos estos elementos hacen de esta población un grupo que reproduce un modelo familiar a partir de las herramientas que tienen a su alcance.

4.2.2 La construcción de la familia en niños que viven en orfandad

La familia es una organización que abunda en la sociedad en las diferentes regiones y territorios del mundo. Misma que establece interacciones y relaciones en beneficio del desarrollo de sus miembros y con la sociedad. Su papel en lo social se enfoca a brindar las herramientas necesarias para que quienes pertenezcan a ella obtengan un óptimo crecimiento. Además, esta institución genera normas sociales que se establecen durante la interacción humana.

Los miembros de esta organización social son un conjunto de personas que pueden estar relacionadas por vínculos jurídicos, interdependientes y recíprocos. Estas relaciones emergen principalmente de la unión intersexual, la procreación o el parentesco (Zanoni, 1989, citado por Robles y Di Ieso, 2012). Como es evidente, para el caso de niñez institucionalizada, su relación no se establece desde la alianza de dos personas o desde la procreación, sino por la población que se integra a este grupo social como resultado de un acontecimiento histórico.

Sin embargo, los vínculos jurídicos, interdependientes y recíprocos hacen que el parentesco sea la única alternativa para que esta población pueda vivir en un entorno familiar. Separarse de la familia de origen establece una acción jurídica que lleva a menores vivir juntos bajo esta misma realidad. Si bien, cada uno de los niños tiene su historia independiente, esta historicidad fue lo que generó vivir en una institución. Por último, la reciprocidad es un valor presente en este proceso transitorio, en la relación entre los miembros y en la interacción diaria con las actividades que realizan en la casa.

Cada uno de los vínculos generados entre esta población comparten relaciones e interacciones permanentes que permiten el desarrollo familiar en un espacio alterno. Tal como señala Rodri (12 años) que, consiente de la separación de su familia de origen, retoma que se puede hacer una familia desde lo institucional a partir de la convivencia. Podemos destacar que la reciprocidad se establece en el momento en que se ve acompañado por los demás miembros de la casa hogar, al señalar que son una familia, “porque todos como, como estamos separados algunos, podemos realizar una familia, porque todos convivimos, porque estamos acompañados” (Rodri, 12 años).

Durante la institucionalización, los residentes modifican la forma de hacer familia, en esa latente lucha de salir de una idealización familiar occidental con tipologías consolidadas, pues con el tipo de relaciones, los miembros que la conforman y las causales, son elementos exclusivos que llevaron a formar este grupo social y que fomenta su derecho de vivir en familia.

La complejidad y diversidad para entender a la familia se presenta en el momento en el que se discute que organización familiar puede ser una. Esta lucha pretende englobar aquellos grupos y miembros que antes no eran tomados en cuenta, un transitar de una idea normativa a lo complejo y diverso que existe de la familia. Recordemos que esta institución tiene como objetivo atender las necesidades básicas, materiales y emocionales que perpetúan el orden social (Montaño, 2007).

El grupo social que se conforma de la niñez institucionalizada se establece con miembros que a lo largo de la historia no se han catalogado como una familia, pero refleja el medio donde se atienden sus necesidades básicas (subsistencia, protección y afecto), materiales y emocionales, mismas que se reproducen en el discurso de esta población. Al cuestionar a los participantes si la casa hogar puede ser su familia, se obtuvo la siguiente respuesta:

Sí, porque nos ayudan, nos ayudamos entre nosotros mismos, nos queremos entre nosotros, somos una familia, somos un equipo y me gusta. Sí, Haciendo

equipo si uno se siente triste, lo podemos ayudar. Porque somos un equipo, nos ayudamos entre nosotros mismos. (Domingo, 7 años)

En el discurso de Domingo podemos dar cuenta que él traslada al grupo social a un equipo social, mismo que se conforma por los miembros que integran la casa hogar, pues cada uno cumple con un rol, que en la reciprocidad se brinda la ayuda cuando alguien la requiere y dentro de las necesidades emocionales, la tristeza se atiende desde los residentes de la casa, un acto de solidaridad en donde el equipo se apoya entre sí.

La familia funge como un ente regulador de interacciones y relaciones sociales, un sistema abierto y activo que se desarrolla entre personas de diferente sexo y en diferentes estadios de maduración física y mental, conformada por lazos consanguíneos o de afinidad que se reúnen en un lugar común, con la finalidad de satisfacer las necesidades básicas, físicas y psicológicas de sus miembros (Oliva y Villa, 2013).

Durante la sesión taller que se realizó en trabajo de campo se abordó el tema de la familia con el objetivo de *identificar las diferentes formas y arreglos familiares presentes en la sociedad actual*. Esta actividad se trabajó dentro de las instalaciones de la casa hogar y la tarea de desempeño fue *lograr que los niños identifiquen que la familia de origen no es el único grupo familiar, que esta institución está presente en distintos procesos de la vida* (Revisar anexo 4).

En el comienzo de la actividad se cuestionó sobre dónde existe la familia, dando como respuesta: en las casas, con los miembros de la familia, en la escuela, en el trabajo, en cualquier lugar, en el hospital. Estas respuestas son representadas en palabras de los participantes, por el tiempo que conviven, por la presencia de sus miembros o por el apoyo que existe entre los que la integran.

Sin embargo, sin cuestionar las respuestas, se preguntó sobre, si en la música existen familias. La interrogante causó sorpresa y negación entre los participantes. Pero al dar una respuesta afirmativa, las reacciones fueron de interés, al conocer los tres tipos de familia presentes en la música: cuerdas, vientos y percusiones.

En cada uno de estos grupos familiares se destacaron las cualidades de cada familia, por ejemplo, en la familia de las cuerdas se incluyen instrumentos que solo tengan este elemento; en los de viento, instrumentos que se ejecuten a través del viento y los de percusión, que se ejecutan por golpes en diferentes superficies. Esta parte de la actividad ayudó a los participantes a identificar a los instrumentos musicales por grupos de acuerdo con sus cualidades de ejecución y estructura. En la Tabla 7 se describe el proceso de la actividad para obtener un objetivo específico.

Tabla 7

Actividades como parte del taller realizado en la casa hogar

1) Se presentaron las familias de los instrumentos.	Para conocer cómo se dividen estas familias.
2) Mostrar diferentes conjuntos musicales con la combinación de instrumentos pertenecientes a la misma familia u otra.	Demostrar que los integrantes no son exclusivos de su familia y participan en diferentes grupos.
3) Mostrar a los ejecutantes como miembros de un grupo musical que se diversifica.	Conocer que los instrumentos musicales pueden pertenecer a distintos grupos.
4) Entender a grupos de personas que se forman y se deforman de acuerdo con las necesidades del conjunto musical.	Entender que cada integrante puede pertenecer a un grupo distinto, conforme a las necesidades que se requiera.
5) Relacionar estos grupos musicales como familias sociales	Conocer que todas las familias son distintas.

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo

Diversificar los instrumentos musicales tuvo como objetivo mostrar cómo los miembros pueden pertenecer a más de un grupo y que el hecho de pertenecer a una familia de origen no quiere decir que sea exclusivo de ella. Es decir, conforme a las necesidades del grupo, éste se puede integrar y con ello hacer un nuevo grupo, con nuevos integrantes en mayor o menor número.

Tanto en la sociedad como en la música existen diferentes grupos con diferentes integrantes en mayor o menor medida que interpretan diferentes géneros musicales, es decir, aunque se parezcan todos son diferentes. Durante la sesión se ilustró a una orquesta sinfónica, una banda regional, un trío, entre otros (Ver Figura 22), para dar muestra a los expresado, pues cada uno de estos grupos cuenta con integrantes exclusivos con un fin y uno nunca va a ser igual a otro.

Figura 22

Familias de instrumentos musicales



Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo

Esta actividad tuvo un resultado favorable, se cumplió el objetivo de distinguir la diversidad de grupos familiares a partir de los conjuntos musicales presentados. Ver a los integrantes como miembros de dichos grupos, con cualidades en número y los instrumentos que se presentan, brindó una visión alterna en la forma de entender a esta organización a partir de sus necesidades requeridas.

Figura 23

Diferentes grupos musicales



Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo

Durante la sesión, algunas de las participaciones relacionadas con la manera en la que se forman las familias fueron las siguientes: “Las familias se forman por grupos” (Mauro); “todas las familias no son iguales y no tocan el mismo género musical” (Domingo); “no son iguales y hay tipos de familia” (Santos); “cada tipo de familia son diferentes de otras” (Josué); “las familias se diferencian por sus diferentes miembros” (Carlos).

Cada una de estas narrativas muestra la manera en la que los participantes dimensionan la forma de hacer familia, con aspectos como considerar el lugar donde viven, tomar elementos de su conocimiento previo y reproducirlo en este espacio institucional. Las familias se forman, son diferentes a otras por sus miembros y eso hace que no sean iguales. Es decir, no podemos encasillar un modelo familiar con una idealización de este grupo social.

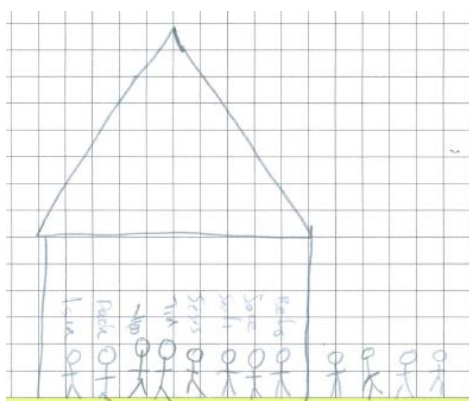
Para los residentes de la institución, la casa hogar se organiza como una familia, por los miembros, las tías, el padre, “porque conviven juntos”, “porque los que estamos en la casa hogar somos como cualquier familia, porque vamos a la escuela, regresamos comemos, nos bañamos y hacemos esas cosas”, “porque todos dormimos juntos”, “convivimos en la comida”, “viendo tele”, “jugando fútbol”, “estudiando”, “haciendo actividades a la misma hora”.

Para los residentes de la casa hogar, todos los elementos mencionados crean un espacio en el que reproducen un entorno familiar, con sus herramientas, cualidades y necesidades que requieren para obtenerla, y a partir de las actividades que realizan durante el día, reflejan a la familia que necesitan para su desarrollo.

En la Figura 24 se muestra la casa hogar y sus residentes configuran el entorno de los menores para hacer familia. Se incluyen los elementos que, a partir de la realidad y experiencia, los menores han vivido durante su institucionalización y que les permiten ver a este grupo social como una familia. Un nuevo grupo con el que pueden compartir relaciones e interacciones y que les da la oportunidad de reproducir un entorno familiar.

Figura. 24

Mi familia en la casa hogar



Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo

La complejidad del estudio de la familia permite abordar a aquellos grupos sociales que antes no eran considerados una familia, pero las cualidades y relaciones que mantienen podría fomentarla. Tal es el caso de la niñez institucionalizada que, a partir de sus miembros, sus actividades y sus relaciones, reproduce un espacio familiar, mismo que se refleja desde las experiencias y narrativas de sus participantes.

Cada una de estas aportaciones son el reflejo de visualizar a la niñez institucionalizada como un grupo social, que se organiza por condiciones que lo llevaron a vivir fuera de su familia de origen, pero que dentro del espacio de la casa hogar producen y reproducen relaciones con los demás miembros que les permiten visualizarse como una familia.

4.2.3 La convivencia de los niños y adolescentes en la casa hogar

Estudiar a la familia fuera de una óptica estandarizada permite abordar miembros y organizaciones familiares desde una perspectiva multidisciplinaria, misma que da oportunidad de analizar a grupos humanos con relaciones e interacciones que permiten organizar a este grupo social dentro de un panorama familiar. Salles (1991) explica que las relaciones familiares, como parte de la interacción interfamiliar e intrafamiliar, se basan en la convivencia y se establecen por situaciones de consenso y conflicto.

Por otro lado, Rabell (2005) señala que la familia se conforma con personas corresidentes, integradas a un complejo tejido social, con personas que mantienen fuertes intercambios sociales, económicos y emocionales. La niñez institucionalizada mantiene una interacción constante entre los integrantes institucionalizados, misma que se produce desde adentro del grupo social, lo que provoca intercambios entre los miembros de la casa hogar y que se reproducen en la sociedad.

Una llamada de atención o momento de relajación son formas con las que la población residente de la casa hogar pasa momentos del día. Las emociones son resultado de las interacciones que se reproducen en las diferentes relaciones que se realizan a partir de las actividades en la casa hogar. Pensar que existe una familia en este lugar refleja la interacción que se lleva a cabo dentro de esta institución, como menciona nuestro participante durante la entrevista sobre su relación con las encargas de la institución: “Sí, porque me pongo feliz, me llaman la atención, a veces

nos portamos mal, a veces necesitamos eso, a veces cuando llego de la escuela llego al sillón me acuesto, así pasa el día” (Vale, 8 años).

En este sentido se reproduce un afecto bajo un mismo techo, espacio donde se generan vínculos entre los participantes y que se representan como una unidad. El propósito de la unidad doméstica es la protección de la armonía en lo familiar, entre las personas a partir de un parentesco civil o de afinidad, o porque existe una estrecha afección, que se comparte en la intimidad de la familia por medio del amor, el alimento, la solidaridad, la unión y el respeto (Durán, 2011).

Estos elementos se ven reflejados en la relación permanente que se presenta en la casa hogar. La compañía y la convivencia son factores claves para llevar de manera adecuada el desarrollo de la niñez. La labor de los encargados al momento de realizar la tarea de la educación de los menores permite que surja una afinidad entre los menores y sus cuidadores. “Una familia, porque todos estamos reunidos, tenemos actividades y varias cosas. Sí, porque conviviendo todos y conviviendo con las tías” (Rodri, 12 años, y Martín, 6 años).

Para esta población la convivencia es un elemento primordial que permite hacer un entorno familiar, donde se favorece su crecimiento en virtud de mantener un apropiado desarrollo. Estos elementos tan básicos nos remontan a entender a los grupos humanos como aquellas primeras civilizaciones humanas, que con relaciones básicas mantenían un sistema complejo de interacción, y como podemos dar cuenta, en tiempos contemporáneos no parecen tan primitivos.

Estas relaciones de reciprocidad se trasladan a tiempos actuales, se modifican las interacciones y se cubren necesidades diferentes. Se puede decir entonces que las familias no son receptores pasivos, sino activos, donde las acciones modifican la manera en la que se relacionan los miembros de la familia y la forma en la que se compone, sugiriendo el hecho de que una familia nunca es igual a otra (Salle, 1991).

La familia, al ser una organización flexible, permite modificarse y adaptarse a diferentes procesos históricos, que se ven reflejados en la realidad misma. Los residentes institucionalizados son una población que cumple este factor, miembros de un hogar en común por resultado de su historicidad, que modificó su entorno familiar y al cual se van adaptando al generar distintas emociones, relaciones e interacciones dentro de su grupo familiar. “Sí, me pongo feliz, porque me acompaña alguien, estoy siempre con una gente, juego y me divierto, me pongo contento” (Vale, 8 años).

A partir de la convivencia social y desde la historicidad, los residentes de la casa hogar componen a la familia, bajo su criterio, con las herramientas y posibilidades que les brinda el medio en el que se desarrollan. Si bien, se pueden compartir similitudes con otras estructuras familiares a partir de las actividades que se realizan, esto en lugar de fomentar un mismo núcleo familiar, permite visualizar a este grupo como una forma más hacer familia, ya que se comparten conocimientos y aprendizajes únicos y nunca comparten las mismas interacciones que otra familia.

En la relación cotidiana que se establece en la casa hogar, se reproducen las condiciones emocionales y de convivencia de manera permanente. La hostilidad y la reciprocidad son elementos que se reflejan en la interacción de los residentes de esta institución, y los que permiten hacer familia durante su institucionalización.

Sí. Porque todos nos tenemos que ayudar para que se vuelva una familia, porque si no nos dicen, como si yo estoy triste y uno me dice ¿qué te pasa?, y yo no le digo, no se va a poder lo que me quiera ayudar, él no me va a poder ayudar, porque yo no se lo quiero decir. (Domingo, 7 años)

Abordar la familia como organización social implica retomar desde la visión de los participantes, la realidad que viven, así como las relaciones que surgen durante la interacción permanente del grupo social que por sus características se desenvuelve como una familia. La construcción parte de la experiencia misma de los participantes, de cumplir con los elementos que designe a un grupo de personas como una organización familiar.

Entender a la familia de manera multidisciplinaria brinda la oportunidad de estudiar grupos sociales poco abordados y da oportunidad a los miembros de identificarse en una, aun cuando su condición lo “impida”. La niñez institucionalizada es uno de estos casos, un grupo humano que, por salir de su familia de origen, se le priva la posibilidad de pertenecer a un entorno familiar, hasta regresar al primario, pero que, durante su proceso transitorio de institucionalización, emergen elementos que le permiten su reproducción familiar, con diferentes miembros, relaciones e interacciones en un espacio alternativo que acoge realidades similares de esta población para hacer familia.

4.3 Los servicios que promueven el desarrollo de los niños en orfandad desde la institucionalidad

La niñez en orfandad es una población que por sus condiciones no puede desarrollarse bajo sus posibilidades, por lo que requiere de su familia para recibir los cuidados necesarios con el objetivo de garantizar su crecimiento y cuando esta figura se encuentra ausente, será el Estado, la sociedad civil organizada o instituciones religiosas quienes ejerzan este papel.

En el presente apartado se analiza la labor institucional como un proceso de construcción-deconstrucción que se reproduce en la niñez institucionalizada y que modifica su entorno, su espacio y su familia. También se abordan las nuevas experiencias como aprendizajes que se obtienen al ser parte de esta realidad social, elemento que se desarrolla a lo largo de su estadía en la casa hogar y donde se obtienen servicios que contribuyen al crecimiento de los menores.

A continuación, se aborda a la Asistencia Social como una acción para suscitar el papel de la familia a partir de describir cada uno de los servicios que reciben los residentes de la casa hogar, desde el espacio hasta las relaciones e interacciones que desarrollan bajo esta condición de vida.

4.3.1 Servicios institucionales para la atención de niños y adolescentes en orfandad

Hablar de la niñez en orfandad que se encuentra institucionalizada requiere de un proceder de deconstrucción-construcción en los cambios subjetivos que se presentan durante la transitoriedad de esta población en una institución, pero visto como un proceso de aprendizaje (Gastaminza, 2018). Este cambio se refleja principalmente con el espacio de convivencia, con los residentes con los que se convive y con las atenciones que reciben desde la casa hogar.

Durante el trabajo de campo no se indagó sobre la familia de origen de los participantes en los talleres y en las entrevistas, debido a que esto no está planteado en los objetivos específicos de esta investigación, aunado a que se correría el riesgo de revictimizar a los entrevistados al abrir círculos emocionales que deberían cerrarse de manera profesional.

Sin embargo, este proceso de deconstrucción-construcción es un cambio en el aprendizaje permanente de la población que se encuentra residente en la casa hogar. Modificar el entorno de un niño a temprana edad también cambia sus aprendizajes previos, los simbolismos y la manera de interaccionar con otros agentes, elementos que son clave para cualquier ser humano durante su desarrollo en esta edad.

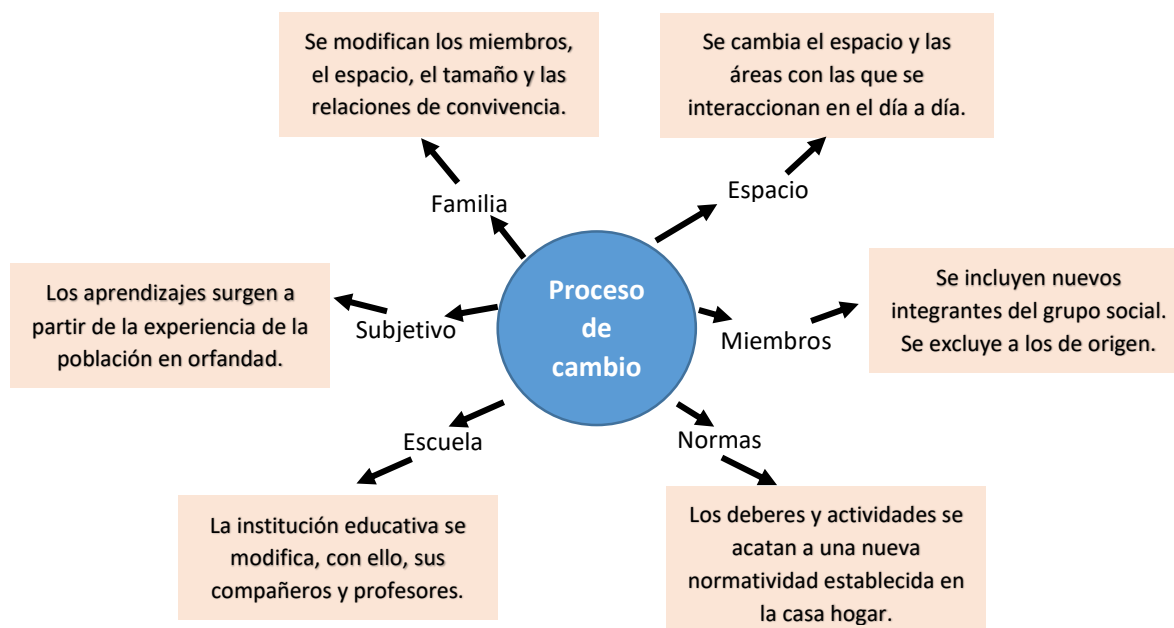
La familia, la cual se ha establecido como eje rector de la sociedad, se ve modificada para el menor que condiciona su vida en orfandad. Durante el tránsito institucional, esta población deconstruye elementos como el espacio y los miembros con los que convivía, y construye una nueva noción de familia, fuera de una óptica tradicional, con nuevos integrantes en un espacio en el que pueden continuar con su desarrollo. Este proceso pasa a ser parte de la historia del menor al modificar y crecer su aprendizaje.

El espacio en el que viven se representa con la casa hogar y se distingue del lugar en el que hasta antes de su institucionalización era su hogar. Los dormitorios, la cocina, la sala pasan a ser elementos de interacción cotidiana donde los residentes se relacionan diariamente y dejan de lado los servicios que antes tenían para su desarrollo.

Los miembros con los que el menor convive se diferencian de los integrantes de la familia de origen. Los vínculos permanentes durante el tránsito institucional establecen una interacción con los miembros de este nuevo grupo social. Si bien no olvidan a la familia de origen, construyen nuevos elementos para hacer familia. Con esto, las normas tienen un papel fundamental durante la relación con los residentes de la casa. Tal como señala Domingo de 7 años “Pues mucha atención, cariño, porque nos dan mucho cariño las encargadas, nos tratan con amor. Porque las encargadas son amables”

Figura 25

Proceso de deconstrucción-construcción durante la institucionalización de la niñez en orfandad



Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo

La convivencia con nuevos agentes, mismos que se relacionan con la niñez en orfandad, permite reproducir vínculos con estas personas. Al interactuar de manera permanente por un tiempo, el niño deconstruye la idea de familia de origen y construye una nueva forma de convivencia familiar, a partir de las encargadas de la casa hogar, quienes fungen como integrantes del nuevo grupo familiar para la niñez que se encuentra en esta condición.

En los servicios que se imparten en la casa hogar se establecen interacciones permanentes con otras personas en otros espacios, esto permite los menores establezcan vínculos con las encargadas de la casa hogar. Al sustituir el papel de la familia con las herramientas que se ofrecen desde la institucionalidad, se establece una idea de familia a partir de los aprendizajes previos que el menor pudo desarrollar en su grupo familiar de origen.

Es difícil que estas interacciones reemplacen el papel que tuvo la familia de origen de estos menores, crecer los primeros años de vida con un grupo que se reconoce como familia, no se puede olvidar, los residentes están conscientes que tenían una familia fuera de casa hogar. Pero en este proceso de institucionalización, los aprendizajes subjetivos aprendidos en la familia de origen se sustituyen con la interacción permanente con otros agentes, que durante el tiempo que permanezcan en casa hogar serán los miembros con lo que se relacionen.

Aunado a esto, debemos tomar en cuenta que la edad de ingreso a la casa hogar es de 6 años, al tener la presencia de residentes en edades mayor a los doce años, indica que el tiempo de convivencia es mayor con este nuevo grupo, en comparación con la familia de origen. Este es un dato que poco se visualiza y que más allá de analizar si se generan vínculos familiares dentro de la institución, será necesario retomar esta perspectiva, pues se priva al menor de su derecho de vivir en familia, durante el tiempo de su institucionalización, que como podemos dar cuenta son varios años.

Por otro lado, la institución educativa es un elemento fundamental en esta población dentro de la normatividad de cualquier niño. En este proceso, se cambia el centro escolar, los compañeros y los maestros, se establecen nuevos aprendizajes con una nueva población que permite a los infantes complementar su desarrollo a través de las actividades que realizan.

En la casa hogar, éste no es un problema, dentro de sus actividades rutinarias está incluida asistir a la escuela cinco días a la semana. En esta actividad, los menores pasan gran parte del día, si bien sus deberes inician a las 6:00 horas, el ingreso a la escuela es las 8:00 horas, y regresan a la casa hogar alrededor de las 14:30 horas. Durante este tiempo, los niños experimentan nuevas vivencias, las cuales les permiten reproducir un intercambio de aprendizajes entre ambas instituciones como parte de su desarrollo social.

En mi escuela me llaman la atención, esto no, esto sí, a veces me quedo sin recreo porque no hago mi tarea. En la escuela me llevo lonch, una torta como casi siempre, a veces no llevamos lonch, sino a veces tenemos en mi escuela, en casa hogar tenemos... comemos normal así comida, frijoles o arroz. (Vale, 8 años)

Como podemos leer, la experiencia misma de los participantes refleja una actividad común entre los niños de esta edad, los alimentos y el estudio, elementos que no se excluyen en su proceso institucional y que forman parte de su desarrollo. Sin embargo, durante este tránsito, las vivencias y subjetividades se modifican, desde quién le brinda esos alimentos hasta con quién participan en la escuela, se construye un panorama desde la realidad de esa población.

El proceso subjetivo se establece a partir de la experiencia misma de los menores en orfandad. Las vivencias que mantienen con otras instituciones (como la iglesia o la escuela) y poblaciones (sociedad, compañeros, residentes) establecen nuevas maneras de ver las cosas. Los aprendizajes obtenidos durante su tránsito institucional se producen en su día a día y se reproducirán en el momento que salgan de la casa hogar. Esta parte de su crecimiento ya forma parte de su vida.

Además, la institucionalización se propone como una situación irregular de la niñez, el menor es visto como un sujeto pasible para su intervención o tutela, en un encierro con una rutina diaria, aislados de la sociedad durante un tiempo y donde se producen efectos en la subjetividad de los individuos (Garbi, Grasso y Maure, 2004). En la casa hogar, si bien cumplen con una rutina diaria, también se presentan acontecimientos que permean la cotidianidad de los menores, al flexibilizar y diversificar las actividades que se realizan en la casa hogar.

Así mismo, el aislamiento no se reproduce dentro de la casa hogar, debido a que la educación la reciben en una institución alterna. Además, la interacción en otros espacios genera convivencia con la sociedad, caso contrario a lo que señalan Garbi, Grasso y Maure (2004). Sin duda, estas experiencias modifican la subjetividad de los menores, pero el proceso de deconstrucción-construcción lo único que busca es el bienestar en el desarrollo de esta población, que funge como una modalidad privilegiada de protección (Di Lorio y Seidmann, 2012).

Por tanto, la institucionalización refiere aquella acción que jurídica y burocráticamente realiza el Estado desde el espacio físico donde se establecen distintos procesos de convivencias y bajo los que se desarrolla la niñez en orfandad, y no como una categoría que aborde a una población que vive en esta condición. Los residentes son los que viven en orfandad y de acuerdo las necesidades jurídicas son institucionalizados como parte de un proceso transitorio durante su crecimiento.

Por otro lado, en este proceso institucional, la población residente recibe servicios materiales que promueven su desarrollo, mismos que deberían recibir todas las poblaciones y que principalmente se promueven por la familia. El proceso de cambio construye no solo en los menores la manera de visualizar su entorno de relaciones, también permite ver cómo se reproduce el papel que se le ha asignado a la familia por otros agentes y que con los servicios institucionales se brinda la oportunidad a esta población de vivir en familia.

4.3.2 El papel de la familia reproducido desde los servicios institucionales para el desarrollo de la niñez en orfandad

Asistir a una población que a través de la historia ha sido marginada implica brindar servicios como la salud, la educación, el vestido y la alimentación, que pasan a ser responsabilidad de un espacio institucional, con la finalidad de fortalecer aquel sector de la población que por sus condiciones sociales no puede resolver sus problemas por sí misma.

La niñez en condición de orfandad que vive institucionalizada es un caso para ejemplificar la acción de la asistencia. La etapa de desarrollo en la que se encuentra, su condición socioeconómica y carecer de un entorno familiar de origen, son elementos esenciales de una población que requiere de protección por otro agente para continuar con su desarrollo.

Valckx (2007) refiere que el conjunto de ideas, discursos o acciones para atender la pobreza se brinda principalmente desde los ámbitos gubernamental, religioso y sociedad civil organizada. Para el caso de la casa hogar, dirigida por una orden religiosa, en apego a sus principios, la acción de ayudar se rige bajo objetivo de brindar apoyo por situaciones de pobreza o cuando la familia de origen no se puede hacer cargo del menor.

Dentro de los objetivos de esta orden religiosa se encuentra apoyar la educación de los menores que se encuentran institucionalizados. En el trabajo de campo pude constatar que los padres tienen a su cargo una institución educativa privada, donde se abarcan al menos tres niveles educativos, primaria, secundaria y medio superior, a los cuales asisten los menores para recibir educación.

Tabla 8

Ideas, Discursos y Acciones que se establecen en la asistencia social

Ideas	El fundador de las escuelas fomenta su idea a partir de dar respuesta a las necesidades educativas de los niños pobres de Roma.
Discursos	Un discurso que se reproduce dentro de la congregación es que son pobres de la madre de Dios, refiere la virgen María y su ausencia en estos niños
Acciones	Las acciones van inclinadas en el desarrollo de los menores, con las que tienen aprendizajes y que reproducirán en un futuro,

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo

Las ideas y los discursos son base fundamental para la reproducción de lo que se planea hacer, con la finalidad de ayudar o socorrer al otro. Por otro lado, las acciones son el momento de intervención para efectuar lo que se tenía planeado y así establecer una relación con los agentes que promueven esta triada durante la asistencia social.

Tal como señala Rodri de 12 años, los servicios de alimentación y vestido dan muestra de la asistencia que se genera en la casa hogar: “Sí, porque te enseñan a vestir, y toda la cosa, este como comer, este aprender. Porque vas cambiando, vas desarrollando. las tías, las personas, ayudan a portarme bien, comer bien, hacerme fuerte, en crecer”.

El papel que desempeñan las tías representa las acciones que permiten a la población residente de una institución desarrollarse. Así mismo, estas acciones sitúan el papel de la familia dentro de las interacciones de asistencia entre los menores y con los encargados, se aprenden nuevas formas de interacción, que por las acciones que se realizan se vinculan con una familia.

La asistencia social se distingue como toda acción realizada para la población que en diferentes momentos de la historia han sufrido marginación y exclusión de las condiciones materiales necesarias para su reproducción (Valckax, 2007). La

dualidad que se genera, entre el que asiste y el asistido, hace de la asistencia social un sustituto de lo que se ha reproducido como el papel de la familia, ya que esta población requiere de un conjunto de atenciones y servicios para resolver problemas que no puede solucionar por sí misma (Ander, 1995).

Por la condición en la que se encuentra esta población, son necesarias las intervenciones desde la casa hogar, con la finalidad de mantener su desarrollo personal y educativo. Además de esto, el conjunto de servicios brinda una oportunidad a los menores de crecer bajo una misma realidad, dejando de lado la condición en la que viven.

El desarrollo de la asistencia social, como una estrategia para aliviar el papel familiar, brinda la oportunidad de sustituir el rol establecido en la sociedad, cuando el grupo familiar de origen se ausenta, porque se generan las herramientas y estrategias para ocasionar un desarrollo y crecimiento en esta población. Esto produce que cada momento dentro de la cotidianidad de los menores proponga y establezca un avance en su crecimiento. “Porque me porto cada día mejor, porque cada día me pongo un poco más grande, antes estaba hasta acá, y ahora estoy hasta acá” (Vale, 8 años).

El proceso de cambio en el rol familiar resulta complicado, pero las acciones que se realizan en el día a día son significativas para asistir a una población que no se puede desarrollar por sí misma. La asistencia social y el papel de la familia se asocian en el momento en el que se reproduce un ejercicio desligado de la idea de lucro, con fines de tipo humanitario y actos de solidaridad (Blázquez, 2017).

El papel de la familia no se relaciona con ayudar en caso de necesidad, sino de estar ahí en el momento menos requerido y en el más solicitado, ir al doctor, tener ropa, comida, educación y recreación. Todos estos elementos claves permiten visualizar a este grupo social como grupo familiar, porque en él se reproducen acciones y actividades que, dentro de la normatividad social, se encuentran en la familia.

Cada una de las narrativas de los participantes en la investigación permiten ver los servicios que recibe esta población durante su tránsito institucional, así como la manera en la que los residentes perciben estas acciones. Además, permiten entender cómo la niñez en orfandad vive y reproduce la asistencia con otros agentes y en otro espacio para continuar con el desarrollo de su crecimiento personal y social.

Tabla 9

Servicios que se realizan en la casa hogar

Servicios	Narrativa	Actividad
Salud	“A veces cuando me enfermo, a veces pasamos algo feo una fractura” (Vale)	Ir al psicólogo, al médico, higiene personal.
Vestido	“Yo llegue con poquita ropa, ya está cambiando mi locker con ropa, hecho mi ropa sucia al bote. Y luego me voy a otra casa, a casa dos (Vale)	Obtención de ropa en periodos de tiempo, calzado y uniformes.
Alimentos	“Sí, porque la comida, la verdura nos hace fuerte y el “descanzamiento” es para que tengamos energía” (Martín)	Comida tres veces al día.
Educación	“Sí nos dan mucha educación, nos van educando a no decir groserías y así” (Domingo)	Escolar, personal, emocional.
Recreación	“Acá, a veces pasamos un puente si me dio un poquito de miedo, me divertí mucho, pasamos como un rio en un puente con tablas que se movían mucho, yo como persona grande, me movía un lado me regresaba me echaba otro rato. Otro día siguiente frene y luego Salí como patineta y perdí un zapato, a veces echamos carreritas, de casa dos con el padre a ver quién llega más rápido, quien llegue primero gana, quien no, invita una coca” (Vale).	Salir a jugar, deporte, televisión, salidas por parte de la institución

Nota. Elaboración propia a partir de trabajo de campo

En la Tabla 9 se muestran los servicios que se promueven desde lo institucional y que sustituyen la tarea que se realiza desde el ámbito familiar. Los servicios institucionales sustituyen el rol que se le ha asignado a la familia por medio de

acciones reproducidas por otros agentes y permiten proponer otra forma de visualizar la responsabilidad que tiene esta organización social, ya que los servicios que se requieren para la reproducción de los miembros de un grupo se generan con el objetivo de brindar la herramientas necesarias para su crecimiento y, por ende, reproducen de forma distinta el papel de la familia por medio de la asistencia social.

Reflexionar los servicios que se ofrecen en la casa hogar brinda un panorama para conocer cómo se efectúan en este sector de la sociedad. Los miembros, las relaciones, el espacio y las acciones permiten distinguir a este grupo social como un grupo familiar con un rol y con un papel determinado para contribuir con su desarrollo en un tiempo específico durante su crecimiento.

Por otro lado, cabe destacar la riqueza metodológica que acompañó esta sección de resultados. Cada una de las herramientas y estrategias contribuyeron con el hacer investigación con una población que poco se ha abordado. Sujetos de estudio que por la edad en la que se encuentran dificultan la interacción y desarrollo de las sesiones y entrevistas programadas. Aunado a su condición de vida, el riesgo de abordar temas sensibles para ellos y revictimizar su experiencia era una latente en el trabajo de campo.

Finalmente, es importante enfatizar que el proceso metodológico tiene un peso en esta investigación, la planeación de los talleres, las dinámicas que se llevaron a cabo y la forma en la que se abordaron los contenidos, fueron ejes para obtener los resultados. Esto da muestra que, aunque el panorama parezca adverso, con las estrategias adecuadas se pueden obtener fuentes de datos donde parece difícil obtenerlos.

Conclusiones

Tras el análisis, podemos deducir que la población de niños en orfandad que se encuentra en una institución de asistencia social se puede identificar como un grupo familiar. Esta conclusión surge de la observación de las actividades que los NNA realizan y los servicios que reciben como elementos que contribuyen a su desarrollo y complementan su crecimiento en beneficio de su socialización. Por tanto, a partir de las capacidades de convivencia e interacción que se visualizan en los resultados de la investigación, se considera esta organización social como una forma más de hacer familia e incorporarla como una más a las existentes.

A través de la historia, la familia ha sido la responsable de brindar las herramientas necesarias para el adecuado crecimiento de sus miembros. Sin importar el número de los integrantes o su organización, este grupo social ha evolucionado sin modificar su rol, a través del cuidado de los integrantes más indefensos o que no pueden desarrollarse por sí mismos.

Cuando esta institución social está ausente en algún ser humano y principalmente durante la infancia, corresponde a terceros el cuidado de estos sujetos. La niñez en orfandad es una condición que requiere de cuidados alternativos para su desarrollo, pues al no tener presente su familia de origen, debe integrarse a un grupo con miembros que comparten realidades similares.

Existen espacios de cuidado alternativo donde los menores que viven separados de su familia de origen obtienen herramientas básicas para continuar con su crecimiento. Estos lugares cuentan con servicios de educación, salud, alimento, vestido y recreación, mismos que reemplazan el papel que se le ha asignado a la familia y que por medio de agentes externos mantienen intercambios afectivos y materiales que contribuyen al desarrollo de esta población.

Si bien, la estancia en estos espacios no se presenta de manera permanente, brinda una realidad distinta de relaciones e interacciones durante el tiempo en que esta población sea residente. Además, contribuye en su proceso de socialización, con la finalidad de tener las herramientas para relacionarse al reencontrarse con su familia de origen o al cumplir la mayoría de edad.

Para ilustrar los resultados en este transitar, se presenta un proceso de deconstrucción-construcción que permite a los residentes interiorizar nuevos elementos que refuercen su crecimiento, a través de relaciones con los demás miembros de la casa hogar en la que habitan. Con herramientas básicas, esta población ejerce sus derechos y responsabilidades que le competen en esta etapa del crecimiento.

Sin embargo, en el discurso académico, político y gubernamental, no se visualiza a este grupo como una familia, bajo la condición con la que viven en su entorno social, a pesar de que es una realidad que reproducen permanentemente donde aparecen nuevos elementos que dan significado a su experiencia en este espacio institucional y que durante el tiempo que permanecen se les quita el derecho a vivir en familia. Por esta razón, esta investigación tuvo como objetivo, identificar a una familia a partir de una población que vive a alejada de su familia de origen en una institución de cuidado alternativo, a partir de las actividades que se realizan y de los servicios que reciben, para incluir a este grupo social como un grupo familiar con el que se interacciona en la sociedad.

Tal y como hemos podido comprobar, la familia que se encuentra en la niñez institucionalizada se forja a partir de las normas y comportamientos sociales que se establecen durante la convivencia y relación entre los miembros de la casa hogar. Las relaciones entre pares y con los encargados de la casa hogar pretenden la construcción de un arreglo familiar por la necesidad de pertenecer a uno y por dimensionar, a partir de la subjetividad de los participantes, elementos como la casa, la escuela, las obligaciones y tareas como parte de su realidad para hacer familia.

Una alternancia entre aspectos materiales y emocionales se reproducen en esta población a partir de lo que viven y con las capacidades que tienen a su alcance para identificar a su entorno como una familia.

Afortunadamente fue posible acercarse a las experiencias de esta población a partir de sus narrativas, mismas que permitieron conocer cómo se vive la orfandad en esta etapa de la vida en la casa hogar. La cotidianidad es parte de su crecimiento y se reproduce desde un espacio institucional, donde más que realizar sus tareas de manera mecánica se establecen interacciones para su ejecución. Estas actividades producen un sentido de familiaridad entre los participantes, por el tiempo que permanecen juntos, por la colaboración que reproducen y por los desacuerdos que llegaran a presentar, elementos que se fundamentan desde la realidad de esta condición de vida.

Además, durante el trabajo de campo se tuvo acercamiento a los servicios que reciben los niños en orfandad desde lo institucional y que permitieron analizar sus narrativas. Estos servicios, además de brindar las herramientas necesarias para su desarrollo, permiten visualizar la manera en la que se sustituye un papel asignado a la familia y que, al estar ausente, la asistencia social es promotora para cubrir las necesidades esenciales en esta etapa de la vida. Por esto, se toma en cuenta el papel de la familia desde lo institucional como elemento que promueve el crecimiento de la niñez durante su paso en una institución.

Estos acercamientos se realizaron a partir de un proceso metodológico, mismo que permitió estructurar herramientas y estrategias para la obtención de datos. El uso del tiempo, del espacio y de la interacción con los residentes, fueron elementos que se privilegiaron para reflexionar y analizar los resultados obtenidos.

Como parte del trabajo de escritorio no logramos encontrar alguna guía o metodología enfocada a esta población, por esto se remarca el trabajo metodológico de esta investigación como antecedente que se puede utilizar para futuras

investigaciones. Además, para brindar una perspectiva con elementos que brinden reflexión cuando se aborda a la niñez en orfandad, a la familia o la asistencia social, categorías analíticas claves que fungieron como ejes fundamentales para esta investigación.

Cada sustento teórico presente en la investigación da oportunidad de pensar y repensar la conceptualización de las categorías analíticas para entenderlas desde la realidad social en la que se trabaja. Por lo que las categorías utilizadas en este trabajo permitieron alcanzar el objetivo planteado y entender a la niñez en orfandad como otra forma de hacer familia. Sin embargo, pueden surgir categorías emergentes, las cuales se pueden utilizar en otros proyectos de investigación.

Vivir en orfandad no quiere decir que el Niño, Niña o Adolescente (NNA) no tenga una red familiar de convivencia. Pero sí el momento en el cual el menor es apartado de un entorno de riesgo, que ponga en peligro su integridad física, social o emocional, para garantizar el interés superior del infante. En este proceso se integra a un espacio en común con personas que comparten realidades similares y donde puede vincular redes que benefician su propio desarrollo.

No obstante, la institucionalización debe ser la última alternativa para garantizar la protección del interés superior del infante, cuando su entorno primario no se lo permite. Por lo que, antes de esta acción, se debe priorizar su cuidado a un familiar y cuando esto no ocurra, la acción institucional será la medida de protección para el menor. Esta es una realidad que ha permanecido a lo largo de la historia de la humanidad, por lo que buscar herramientas que alivien el nicho de vivir en familia y que garanticen su derecho a vivir en una durante este proceso (a veces largo) institucional, será una alternativa que fomente un grupo familiar por las condiciones y elementos que emergen a partir de involucrarse con esta realidad social.

Más allá de tener una concepción determinada sobre familia, debemos considerar que podemos cometer el error de esencializar una organización familiar a partir de

una tipología dada. Desechar la posibilidad de que un NNA que se desarrolle dentro de una institución pueda tener una relación permanente de parentesco entre sus iguales o con los encargados de estas Centros de Asistencia Social limita mirar otras formas de hacer familia y priva a los menores de su derecho de vivir en familia.

En consecuencia, es fundamental mantener una perspectiva multidisciplinaria para el estudio de la familia y de las familias para comprender los distintos procesos históricos, las relaciones sociales, las interacciones y convivencias que se desarrollan en esta institución social; así como determinar cómo se conforman las familias a partir de las particularidades que acompañan una realidad social e integrar aquellos grupos humanos que antes no eran concebidos como familia, pero que por sus características y relaciones pueden ser una.

Acércanos a procesos “distintos” de socialización, en contraparte al papel que se le ha asignado a la familia, permite mirar otras formas en la que los menores se desarrollan. Si bien se distingue a la familia como único agente que promueve el pleno desarrollo del menor, se excluyen otros procesos de crecimiento donde se reproducen arreglos y grupos sociales a los que pertenecen estos menores.

Para finalizar, debemos señalar que existen diferentes disciplinas que pueden estudiar el papel de la familia y la orfandad en menores, por lo que este trabajo abre las puertas para continuar la reflexión de este problema social. Abordar perspectivas e interrogantes como “¿cuáles son las causas que llevan a estos menores a pasar su vida en una institución?”, “reflexionar la importancia del tiempo en estos centros”, “las perspectivas de las distintas instituciones que abordan a esta población”, “las diferencias que se presentan entre los residentes de instituciones gubernamentales, religiosas y civiles”, “los cambios psicológicos de los menores miembros de las instituciones” y “las garantías que se tienen sobre los derechos de los niños”, brindan un panorama complejo sobre otras líneas de investigación que pueden complementar este trabajo de investigación.

Referencias

- Aldeas Infantiles SOS México. (2019). México ocupa el segundo lugar de orfandad infantil en América Latina. [México ocupa el segundo lugar en orfandad infantil en América Latina. - Aldeas Infantiles SOS México](#)
- Amarís, M., Paternina, A., & Vargas, K. (2004). Relaciones familiares en familias desplazadas por la violencia ubicadas en "la cangrejera" (corregimiento de Barranquilla, Colombia). *Psicología desde el Caribe*, (14), 91-124. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21301405>
- ANADOLU AGENCY. (2021) Número de huérfanos en el mundo supera los 140 millones. [Número de huérfanos en el mundo supera los 140 millones \(aa.com.tr\)](#)
- Andrade, J., Gaitán, L., Guevara, C., y Martínez, V. (2020). Representaciones sociales acerca de la adopción en parejas sin hijos residentes en el departamento del Quindío. *Revista Ratio Juris*, 15(30). 49-71. https://www.researchgate.net/publication/344059121_Representaciones_sociales_acerca_de_la_adopcion_en_parejas_sin_hijos_residentes_en_el_departamento_del_Quindio
- Andrade, J. (2018). Creencias acerca de la adopción en parejas sin hijos y con posibilidad de adoptar. *ResearchGate, Memorias*, 15(30), 1242–1246. https://www.researchgate.net/publication/344059121_Representaciones_sociales_acerca_de_la_adopcion_en_parejas_sin_hijos_residentes_en_el_departamento_del_Quindio
- Ander, E. (1995). *Diccionario del Trabajador Social*. México: Lumen. [Diccionario-de-trabajo-social-Ander-Egg-Ezequiel.pdf \(abacoenred.com\)](#)
- Arteaga, N. (2008). Violencia delictiva en América Latina. Miguel Ángel Porrúa. (pp. 41-63). Universidad Autónoma del Estado de México.
- Beck, U (1996). La modernidad Reflexiva. En, Beriain, Josetxo (Comp.) *Las consecuencias perversas de la modernidad; modernidad, contingencia y riesgo*. Editorial Anthropos. (pp. 199–266) Barcelona, España.

- Bergua, J. (2018, marzo 12). Por qué las instituciones para menores no protegen a la infancia. *El País*. [Por qué las instituciones para menores no protegen a la infancia | Planeta Futuro | EL PAÍS \(elpais.com\)](https://elpais.com/planeta-futuro/2018/03/12/por-que-las-instituciones-para-menores-no-protegen-a-la-infancia_1520881200_127.html)
- Balsells, M. (2016). La infancia en riesgo social desde la sociedad del bienestar. *Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, (4), 2003. 4. https://www.researchgate.net/publication/28091593_La_infancia_en_riesgo_social_desde_la_sociedad_del_bienestar
- Berástiegui, A. y Gómez, B. (2009). El derecho del niño a vivir en familia. *Comillas*, 67(130), 175-198. [El derecho del niño a vivir en familia | Miscelánea Comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales](https://revistas.comillas.es/revista-de-ciencias-humanas-y-sociales/ver/123456)
- Bezanilla, J. y Miranda, A. (2013). La familia como grupo social: una re-conceptualización. *Alternativas en Psicología*. XVII(29). 58-73. [La familia como grupo social: una re-conceptualización \(bvsalud.org\)](https://bvsalud.org/publication/alternativas-en-psicologia-2013-01-01)
- Blázquez, E. (2017). La asistencia social en México. Una mirada desde el SNDIF. *Ánfora*, 24(43), 189-212. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357853553008>
- Burch, T. y Dewit, D. (1984). Efectos Y Consecuencias De La Orfandad En Poblaciones Del Pasado: América Del Norte. *Population Studies Centre University Of Western Ontario*. 25-49. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12700/NP42-02_es.pdf
- Carreiro, M. y Díaz, F. (2006). Los espacios cotidianos la casa y el lugar. *Editora María Carrerio*. [calm+d.qxp \(udc.es\)](https://calm+d.qxp(udc.es))
- Calasanz (2023) Piedad y letras. [Who We Are - Hogares Calasanz](https://www.calasanz.org/who-we-are)
- Correa, F. (1983). Elementos de Identidades y Organización Social entre las Comunidades Indígenas de la Región del Vaupés. *Maguaré*, 2, 97-123. [Elementos de identidad y organización social entre las comunidades indígenas de la región del Vaupés - Dialnet \(unirioja.es\)](https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2545678)
- De la Peña, A. (2007). La niñez en la construcción de la sociedad. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLIX(200), 99-120. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42120007>

- Díaz, A. (2014). Niños, Niñas y Adolescentes víctimas de abandono en el hogar Miguel Magone [Tesis de maestría, Universidad Rafael Landívar] [Díaz-Anabella.pdf \(url.edu.gt\)](#)
- Di Lorio, J. y Seidmann, S. (2012). ¿Por qué encerrados? Saberes y prácticas de niños y niñas institucionalizados. *Teoría y crítica de la psicología* (2) 86-102. [2IORO.pdf \(teocripsi.com\)](#)
- Duek, C. (2010). Infancia, desarrollo y conocimiento: los niños y niñas y su socialización. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2). 799-808. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77315155002>
- Durán, N. (2011). Tipos de Familia, *Análisis Estructural de la Familia Actual* [Tesina Inédita de Licenciatura en Derecho]. Universidad de Sonora, Sonora. p. 29-45. [Análisis estructural de la familia actual \(1library.co\)](#)
- Escenario Tlx. (2020, agosto 20). Más de infantes y Adolescentes en Albergues de Tlaxcala; Sin posibilidad de adopción alguna. *Escenario Tlaxcala*. <https://escenariotlx.com/albergues-de-tlaxcala-adopcion-cndh-dif/>
- Engels, F. (2006). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. México. Editores Mexicanos Unidos, S.A.
- ENIGH. (2021) Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de Hogares 2020. Recuperado de Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). 2020 Nueva serie (inegi.org.mx)
- Estrada, A. (2021, agosto 21). Hay 30 mil niños en espera de adopción. *El Sol de México*. [Hay 30 mil niños en espera de adopción - El Sol de México | Noticias, Deportes, Gossip, Columnas \(elsoldemexico.com.mx\)](#)
- Falcón, M. (2020). ¿Qué tan difícil es adoptar en México? Universidad ICEL. Disponible en: [¿Qué tan difícil es adoptar en México? - Universidad ICEL](#)
- Fernández, M. (2013). Los grupos de riesgo, propuestas psicoeducativas. En revista *Claseshistoria* (368). <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwiehqeZpvf5AhWEMEIQHZ0iDPsQFnoECAgQAQ&url=https%3A%2>

[F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F5173437.pdf&usq=AOvVaw0Hn97JWZwlfPsjqYa8iZy2](https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5173437&download=1)

- Fernández, M. y Fernández, A. (2013). Problemas de comportamiento y competencias psicosociales en niños y adolescentes institucionalizados. *Universitas Psychologica*, 12(3), 797-810. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64730275012>
- Fletes, R. (2004). Asistencia social: alcances y limitaciones. *Revista de Estudios Jaliscienses* (55). 48-63. [Estudios-Jaliscienses-núm.-55.pdf \(estudiosjaliscienses.com\)](#)
- Foucault, M. (2012). III La vida y la Ciencia. En, Foucault, M (autor), El poder, una bestia magnífica: Sobre el poder, la prisión y la vida. 1ra edición, Buenos Aires. Siglo veintiuno editores. Pp. 211-272.
- Garbi, S., Grasso, C. y Maure, A. (2004). Infancia Institucionalizada: Representaciones y Prácticas profesionales. *Faculta de Psicología, Universidad de Buenos Aires*, (P001). [GARBIGRASSOMOURE CONOCIMIENTO.pdf \(uba.ar\)](#)
- García, A. (2005). Vivienda, familia, identidad. La casa como prolongación de las relaciones humanas. *Trayectorias*, VII(17),43-56. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60722197006>
- Garzón, L. (2017). Del abandono y la orfandad al cuidado y formación de vida. *Trabajo Social*. (9). 87-101. [2256-5493-traso-19-87.pdf \(scielo.org.co\)](#)
- Gastaminza, F. (2018). Consideraciones preliminares para el estudio de la producción de subjetividad en las infancias institucionalizadas. *Anuario de investigaciones*, (15). 1-9. [CONSIDERACIONES PRELIMINARES PARA EL ESTUDIO DE LA PRODUCCIÓN DE SUBJETIVIDAD EN LAS INFANCIAS INSTITUCIONALIZADAS \(redalyc.org\)](#)
- Gigli, M. (2007). Política y Estado en Max Weber. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. [Política y Estado en Max Weber \(aacademica.org\)](#)

- Gómez, C. (2021). La orfandad ocasionada por la pandemia. *Mirada Legislativa*. 2(208). 1-28.
http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/5398/ML_208.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Gracia, E., Lila, M. y Musitu, G. (2005). Rechazo Parental y Ajuste Psicológico y Social de los Hijos. *Salud Mental*, 28(2). Rechazo parental y ajuste psicológico y social de los hijos (scielo.org.mx)
- Gutierrez, R., Díaz, K. y Román, R. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia Ergo Sum*, 23(3), 219-230. [El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica \(redalyc.org\)](#)
- INEGI. (2020) Cuéntame de México, Población, Hogares. Recuperado de Población. Vivimos en hogares diferentes (inegi.org.mx)
- INEGI. (2015). Censo de Alojamiento de Asistencia Social 2015. Recuperado de [Buscador Sitio INEGI](#)
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona Próxima*, (8). 108-123.
<https://www.redalyc.org/pdf/853/85300809.pdf>
- Jiménez, J. (2001). Derecho de los niños. Universidad Autónoma de México. Instituto de investigaciones jurídicas, dirección general de publicaciones y fomento editorial.
- Lalive, C. (2008). La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico. *Sociedad Hoy*, (14), 9-31. [Redalyc.La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico](#)
- Levi-Strauss, C. (1995). 1 Historia y Etnología. En *Antropología estructural*. (Pp. 43-74). Barcelona. [antropologia estructural.doc \(monoskop.org\)](#)
- Molina, A. (2018). Vivir en la orfandad, pobreza y hacinamiento. Los asilos constitucionalistas y las condiciones de vida y salud de los niños en la ciudad de México, 1915-1918. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, 55, 195–242. [Vivir en la orfandad, pobreza y hacinamiento. Los asilos constitucionalistas y las condiciones de vida y salud de los niños en la ciudad de México, 1915-1918 \(scielo.org.mx\)](#)

- Moliner, R. (2012). Adopción, Familia y Derecho. *Revista Boliviana de Derecho*. (14). 98-12. <https://www.redalyc.org/pdf/4275/427539911007.pdf>
- Montaño, S. (2004). El sueño de las mujeres: democracia en la familia. En Arriagada, I. y Aranda, V. (comp). cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile. 139-143. [El sueño de las mujeres: democracia en la familia \(cepal.org\)](http://www.cepal.org/es/publicaciones/1/sue%C3%B1o-de-las-mujeres-democracia-en-la-familia)
- Oliva, E. y Villa, V. (2013). Hacia un concepto interdisciplinario de familia en la globalización. *Justicia, Juris*, 10(1). 11-20. [Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización | Justicia juris \(uac.edu.co\)](http://www.uac.edu.co/revistas/justicia-juris/volumen-10-numero-1-2013/hacia-un-concepto-interdisciplinario-de-la-familia-en-la-globalizacion)
- Olsem, M. (2009). Folleto: Deconstruyendo la noción de “orfandad”. En la epidemia del Vih-Sida. XVII Congreso de la asociación latinoamericana de sociología. Buenos Aires, Argentina. [Deconstruyendo la noción de "orfandad". En la epidemia del Vih-Sida \(aacademica.org\)](http://www.aacademica.org/olsem/maria/Deconstruyendo+la+noci%C3%B3n+de+orfandad)
- ONU Mujeres. (2020). Familias en un Mundo Cambiante, El progreso de las mujeres en el mundo 2019-2020. Recuperado de [Progress-of-the-worlds-women-2019-2020-Executive-summary-es.pdf \(onumulheres.org.br\)](https://www.un.org/womenwatch/dam/progress-of-the-worlds-women/2019-2020/Executive-summary-es.pdf)
- Padua, J. (2006). Infancia y educación. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 13(40), 177-187. <https://www.redalyc.org/pdf/105/10504006.pdf>
- Palacios, J. (1983). El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales. *Revista Interamericana de Planificación*. XVII(66). 56-68.
- Pineda, L. y Moreno, J. (2008). Factores psicosociales asociados al abandono infantil de un grupo de adolescentes institucionalizadas en un centro de protección en la ciudad de Bogotá. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 2(2),151-182. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297225162005>
- Pinhero, P. (2010). Informe mundial sobre la violencia contra niños y niñas. Recuperado de [world report on violence against children sp.pdf \(un.org\)](http://www.un.org/womenwatch/dam/world-report-on-violence-against-children/sp.pdf)
- Poder Judicial del Estado. (2015). *Sentencias que causaron Estado*. Suprema Corte de Justicia. Cuarta Sala. <http://www.stjslp.gob.mx/transp/cont/sentencias/4sala/2015//2015-05-29-124-2015.pdf>

- Rabell, C. (2005). Encuesta nacional sobre la dinámica de las familias, 2005. Informe, p. 4-9. [LOS ARREGLOS FAMILIARES \(cide.edu\)](#)
- Ramírez, B. y López, L. (2015). Espacio, paisaje, región territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo. UNAM. México, D.F. Recuperado de [311-1 \(unam.mx\)](#)
- Ramos, D. (2019). Capítulos 2. La Vida Cotidiana: una perspectiva para comprender el lugar de intersección entre el individuo y la sociedad. en Cortázar, F. y Hernández, E. (Coord) La Vida Cotidiana: una perspectiva para comprender el lugar de intersección entre el individuo y la sociedad. 49 – 62. [\(PDF\) La Vida Cotidiana: una perspectiva para comprender el lugar de intersección entre el individuo y la sociedad \(researchgate.net\)](#)
- Real Academia Española. (2021). *Diccionario de la lengua española*. [Diccionario de la lengua española | Edición del Tricentenario | RAE - ASALE](#)
- RELAF – Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar; Aldeas Infantiles SOS. (2011). Niño. Niñas y Adolescentes sin cuidado parental en América Latina, Contextos Causas y Consecuencias de la privación del derecho a la convivencia familiar y comunitaria. Documento de divulgación Latinoamericano. Buenos Aires. Argentina. [Documento.indd \(relaf.org\)](#)
- RELAF. (2013). Discriminación en las instituciones de cuidado de niñas, niños y adolescentes. Institucionalización y prácticas discriminatorias en Latinoamérica y el Caribe. Buenos Aires Argentina. Disponible en: [Discriminacion.pdf \(relaf.org\)](#)
- RELAF. (2014). Los olvidados: niños y niñas en “hogares”. Macroinstituciones en América Latina y el Caribe. Disponible en: [Macroinstituciones.pdf \(relaf.org\)](#)
- RELAF. (2016). Los últimos de la fila. Niños, niñas y adolescentes con discapacidad en instituciones residenciales en América Latina y el Caribe. Recuperado de [Los ultimos de la fila.pdf \(relaf.org\)](#)
- Robles, C. y Di Ieso, L. (2012). El concepto de familia y la formación académica en Trabajo Social. *Debate Público, reflexiones de trabajo social*. 2(3). 43-53. [apunte06_01.pdf \(edumargen.org\)](#)

- Rovetta, A. (2016). Elucidación gráfica en la investigación cualitativa con menores de edad. *Investigação Qualitativa em Ciências Sociais*, (3), 315-325. <https://proceedings.ciaiq.org/index.php/ciaiq2016/article/download/955/938>
- Ruiz, A. (2014). Niños, Niñas y Adolescentes víctimas de abandono en el hogar Miguel Magone [Tesis de Posgrado en Maestría, Universidad Rafael Landívar]. [Díaz-Anabella.pdf \(url.edu.gt\)](#)
- Sánchez, A. (2021). En pandemia, las adopciones en México no se detienen. *Justia México. Adopción*. La-Lista. [En pandemia, las adopciones en México no se detienen \(la-lista.com\)](#)
- Sanín, A. (2013). Abandono infantil: Estado de la cuestión. *Textos y sentidos*. (7). 88–117. [Vista de Abandono infantil: estado de la cuestión \(ucp.edu.co\)](#)
- Salles, V. (1991). Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando? *Nueva Antropología, Asociación Nueva Antropología A.C.* XI(39), 53-87. [Redalyc.Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?](#)
- Secretaría de Gobernación – SEGOB - (2019). Comunicado. <https://www.gob.mx/segob/prensa/31-4-por-ciento-de-la-poblacion-en-mexico-son-ninas-ninos-y-adolescentes-de-0-a-17-anos-conapo>
- Skliar, C. (2012). LA INFANCIA, LA NIÑEZ, LAS INTERRUPCIONES. *Childhood & Philosophy*, 8(15), 67-81. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512051606004>
- Sistema Nacional DIF. (2019). Atención Integral a Niños, Niñas y Adolescentes. Programa de la Dirección General de la Integración Social. Transparencia. Recuperado de http://sitios.dif.gob.mx/transparencia/transparencia_focalizada/centros_asistenciales/
- Sistema Nacional DIF. (2021). Fortalece gobierno de México atención a niñas, niños y adolescentes en condición de orfandad por feminicidio. *Gobierno de México*. <https://www.gob.mx/difnacional/es/articulos/fortalece-gobierno-de-mexico-atencion-a-ninas-ninos-y-adolescentes-en-condicion-de-orfandad-por-feminicidio-279151?idiom=es>

- Talavera, A. (2004). Diagnóstico de las áreas, servicios y talleres del DIF de San Andrés Cholula: elementos para una mejor difusión interna y externa [Tesis de licenciatura, Universidad de las Américas, Puebla] [Talavera Intriago, Adriana \(udlap.mx\)](#)
- THE CONVERSATION. (2020, junio 11). La explotación de los niños a través del trabajo: un fenómeno contemporáneo de esclavitud. *THE CONVERSATION* <https://theconversation.com/la-explotacion-de-los-ninos-a-traves-del-trabajo-un-fenomeno-contemporaneo-de-esclavitud-140526>
- Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., Varela-Ruiz, M. y Díaz-Bravo, L. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7),162-167. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>
- UNICEF. (2020). Niños y niñas en América Latina y el Caribe Panorama 2020. Recuperado de [NNAenALC2020-a-una-pagina.pdf \(unicef.org\)](#)
- UNICEF. (2013). La situación de los niños, niñas y adolescentes en las instituciones de protección y cuidado de América Latina y el Caribe. Recuperado de [COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS \(observatoriodelainfancia.es\)](#)
- UNICEF. (2006). Convención Sobre los Derechos de los Niños. UNICEF comité español. <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- Uribe, M. (2014). La vida cotidiana como espacio de construcción social. *Procesos Históricos*, (25), 100-113. [Redalyc.La vida cotidiana como espacio de construcción social](#)
- Valckx, A. (2007). *Más que “callejeros”: discursos y prácticas en los programas del Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia, Puebla y la Fundación Junto con las Niñas y los Niños (JUCONI)* [Tesis de licenciatura Universidad de las Américas Puebla] [Valckx Gutiérrez, Aimée \(udlap.mx\)](#)
- Valdivia, C. (2008). La familia: Concepto, cambios y nuevos modelos. 1, Universidad de Deusto, 15-22. [Microsoft Word - COMPLETO.doc \(edumargen.org\)](#)
- Varela, M. y Hamui, A. (2013). La técnica de los grupos focales. *Investigación en educación médica*, 2(5), 55-60. [La técnica de grupos focales | Investigación en Educación Médica \(elsevier.es\)](#)

Anexos

Anexo 1

Guía 1: Entrevista

Niñez en Orfandad: una forma de hacer familia dentro de una institución de asistencia social

Objetivo General de la Guía. Identificar la presencia de un grupo familiar durante la interacción de NNA que se relacionan y desarrollan de manera permanente en un espacio institucional con agentes que promueven un pleno desarrollo.

Datos generales.

Nombre

Sexo

Edad

1.- Saber las actividades que se realizan en una institución donde viven NNA en situación de orfandad para conocer cómo se relaciona esta población con los agentes sociales con los que interactúa.

Variable 1: Actividades	Variable 2: Personas que ayudan
1. ¿Qué actividades realizas durante el día?, de ser posible. 2. ¿podrías separar tus actividades en periodos del día? (mañana, tarde noche. En horarios, esto depende de las dinámicas establecidas en el CAS). 3. ¿Cuál es tu opinión sobre las actividades que realizas durante el día? ¿por qué? 4. ¿Cuáles son tus actividades favoritas? 5. ¿Qué sientes cuando realizas estas actividades? ¿por qué?	1. ¿Con quién realizas las actividades que desarrollas durante el día? 2. ¿En qué piensas cuando realizas actividades acompañado? 3. ¿Cómo te sientes cuando realizas ese tipo de actividades? 4. Las relaciones que estableces con las personas que te acompañan durante las actividades que realizas ¿Cómo las podrías representar como una familia? ¿Por qué?

2.- Identificar elementos que permitan un reconocimiento filial para distinguir arreglos familiares dentro de una institución de asistencia social.

Variable 1: Reconocimiento familiar	Variable 2: Otras Formas de Hacer Familia
1. En relación a las actividades que realizas durante el día, ¿Cuál de las actividades que realizas en compañía de alguien te gusta más? ¿Por qué? 2. ¿Eres el único que piensa eso o alguien más de tus compañeros piensa lo mismo? 3. ¿Cómo es la convivencia que mantienes con los compañeros que con los que vives en la institución? 4. ¿Qué tipo de relaciones familiares piensas que se presentan durante las actividades que realizas con el personal 5. Y, ¿con los demás niños?	1. Me puedes platicar ¿Quiénes son las personas que brindan los servicios en las actividades que realizas durante el día? 2. ¿Qué piensas del personal que brinda los servicios en la institución? ¿Por qué? 3. De acuerdo a lo que has vivido y con la relación con todos los aquí trabajan ¿Cómo formarías a una familia en este lugar? 4. ¿En qué actividades especialmente consideras que el personal y los demás niños pueden formar una familia? ¿Por qué? 5. Entonces, ¿Por qué en el lugar en el que vives puede ser considerado una familia? 6. ¿Podrías organizar a los integrantes que consideras tu familia en esta institución? (interrogar porque esos integrantes). 7. Me puedes decir ¿Qué significado le das al lugar en el que vives? 8. ¿Cómo imaginas a una familia?

3.- Reflexionar el rol de la Asistencia Social Infantil desde la percepción de los NNA institucionalizados para analizar el papel de la familia a partir de los servicios proporcionados.

Variable 1: Atenciones y Servicios
1. Me puedes platicar ¿Qué atenciones recibes por parte de la institución? 2. ¿Qué piensas de las atenciones que recibes en la institución? 3. ¿Por qué crees que recibes estas atenciones por parte de la institución? 4. Además de esta institución ¿En dónde más crees que todos estos servicios se brinden para el desarrollo de los niños? 5. ¿Crees que estos servicios son similares a los que se brindan en una familia? (esta respuesta es exclusiva de si o no para continuar con la pregunta 6) 6. ¿En qué crees que se relacionan estos servicios con los que pueden brindar en una familia? 7. ¿De qué manera esta relación favorece tu relación con los servicios que corresponda a vivir en un entorno familiar? 8. ¿Estos servicios como ayudan a tu crecimiento?__(preguntar de manera individual, salud, educación, alimento, vestido y recreación)

Terminar la entrevista acompañada de un dibujo temático que permita visualizar la representación que los NNA tienen de la familia a partir y desde el espacio institucional en el que viven.

Leonel Escobar Flores

Anexo 2

Guía 2: Diario de Campo

Niñez en Orfandad: una forma de hacer familia dentro de una institución de asistencia social

Objetivo General de la Guía. Observar las actividades y relaciones diarias que los NNA que viven en un CAS realizan durante el día.

La realización de este instrumento se efectuó bajo distintas condiciones que permitan obtener las anotaciones adecuadas para su análisis en virtud de cumplir con el objetivo general de la guía y con los objetivos planteados en el trabajo de tesis.

Así mismo, me permite anotar mis reflexiones conforme a las vivencias que experimente en mi relación con el espacio y el sujeto de estudio.

1. Estancia permanente dentro de un horario en una CAS
Tener una permanencia continua en algunos de estos centros, observar las actividades y relaciones que los NNA mantienen durante el día. Esta estancia se realizará en horarios pre-establecidos y con el conceso de la institución
2. Realizar charlas consensuadas con los NNA que encuentren institucionalizados
Es importante además de observar, tener un contacto con los sujetos de estudio, para conocer de manera informal información que permita abundar los objetivos de esta investigación, El instrumento del diario del campo, permite anotar estas situaciones de manera instantánea, y así, no modificar lo compartido por el informante.
3. Observar las actividades que realizan durante el día los NNA
Este punto está propuesto, para identificar posibles relaciones filiales entre pares o con los cuidadores, si bien, se pueden interpretar una diversidad de interacciones, es importante ser objetivos en las actividades que se realizan en estos centros.

Leonel Escobar Flores

Anexo 3

Guía 3: Observación Participante

Niñez en Orfandad: una forma de hacer familia dentro de una institución de asistencia social

Objetivo General de la Guía. Experimentar la participación con la población institucionalizada por medio de actividades lúdicas.

Tener una participación en las actividades que realiza el sujeto de estudio en su cotidianidad, permite mantener vínculos de relación, los cuales, ceden conocer desde la experiencia del informante la percepción que se tiene de un tema en específico.

Realizar Talleres de conocimiento
Para ingresar a este espacio y tener una interacción con la población de estudio es indispensable retribuir el papel del investigador con la institución y con los sujetos de estudio. Es por esto que se planea la realización de talleres que contribuyan con los conocimientos dirigidos a temas como la familia y actividades cotidianas.
Así mismo, es una oportunidad para generar la confianza pertinente y fomentar una interacción con el sujeto de estudio.
Dibujo Temático
Verbalizar no siempre es una garantía para expresar los sentimientos y percepciones, es por eso, que considero relevantes actividades como el dibujo, actividad que permite expresar lo que a veces no se puede decir con palabras.

Anexo 4

PLANEACIÓN DE TRABAJO

Segunda Visita

Nombre del organizador:	Leonel Escobar Flores	grupo	único	No. De participantes	
PLAN DE TRABAJO					
ÁREAS DE DESARROLLO			La familia		
ORGANIZADOR CURRICULAR 1	ORGANIZADOR CURRICULAR 2		APRENDIZAJES ESPERADOS DE LA ÁREA		
La familia	1- Los niños participaran en una dinámica grupal, con la finalidad de compartir sus pensamientos sobre lo que es y significa la familia para ellos.		1. El niño tendrá una perspectiva de lo que es organización familiar a partir de conformar grupos con diferentes personas.		
PROPOSITO DEL NIVEL	1. Aprenderá a identificar las diferentes formas de arreglos familiares presentes en la sociedad actual.				
RASGO DEL PERFIL DE EGRESO	El niño puede identificar e identificarse como miembro de una familia				
TAREA DE DESEMPEÑO	Lograr que los niños identifiquen que familia de origine no es el único grupo familiar, que esta institución está presente en distintos procesos de la vida.				
FECHA	ACTIVIDAD				
Por confirmar	INICIO	➤ Establecer Raport: preguntar sobre su día y algunas actividades que hicieron - 'Organizar a los niños en semi-circulo			
	DESARROLLO	➤ Presentación personal. Nombre y edad de los participantes ➤ Compartir el contenido de la sesión COMPARTIR LA SESIÓN CON LAS SIGUIENTES PREGUNTAS ➤ ¿Qué entienden por familia? ➤ ¿Cómo se hace una familia? Trabajar sobre sus respuestas ➤ ¿Cómo se forma a una familia? ➤ ¿Creen que en la música hay familia? ➤ Platicar sobre los miembros de la familia. ➤ Cuestionar: Si la casa hogar puede ser un lugar en donde se hace y nace una familia. Indagar el porqué de las respuestas. ¿Cómo se pueden organizar a los integrantes que pertenecen a la familia dentro de la casa hogar? ¿Por qué los miembros que viven en la casa hogar pueden hacer a una familia? ➤ Preguntar si en la casa hogar se puede hacer una familia. ➤ Desde la casa hogar como se forma una familia. ➤ Dibujo de su familia.			
	CIERRE	Para ir cerrando, ¿les gusto hablar de estos temas? Preguntar los aprendizajes obtenidos ¿Qué se quedan? Ahora cómo piensan a y sobre la familia Reflexionar sobre los cambios que existen de los miembros que integran a la familia			

		<i>Mano: ¿Qué ha ocurrido durante esta sesión?</i> <i>¿Qué han notado?</i> <i>Cabeza: ¿Qué han aprendido?</i> <i>Corazón: ¿Qué han sentido durante la sesión?</i> <i>¿Cómo se sienten ahora?</i>
RECURSOS Y MATERIALES	Espacio abierto dentro de la Casa hogar, pizarrón, plumones, colores, hojas, computadora, grabadora	
INTERVENCION DEL ENCARGADO	Empatizar claramente con los niños para adecuar el desarrollo de la sesión.	
ESTRATEGIAS DE EVALUACION	POR OBSERVACION Y PARTICIPACIÓN	

ELABORÓ

LIC. LEONEL ESCOBAR FLORES
 Coordinador de la sesión

Anexo 5

PLANEACIÓN DE TRABAJO

Tercera Visita

Nombre del organizador:	Leonel Escobar Flores	grupo	único	No. De participantes	
PLAN DE TRABAJO					
AREAS DE DESARROLLO			Su vida en la casa hogar		
ORGANIZADOR CURRICULAR 1	ORGANIZADOR CURRICULAR 2		APRENDIZAJES ESPERADOS DE LA AREA		
Actividades que realiza un niño en una casa hogar	Los niños participaran con la finalidad de compartir las actividades que realizan durante el día en la casa hogar, con quien las realizan, como las realizan y que significado le dan a estas actividades durante su permanencia en este espacio.		1. El niño aprenderá la importancia que tienen estas actividades dentro de su desarrollo físico y cognitivo. 2. Conocerá que estas actividades ayudan al desarrollo de su formación de vida al realizarlas durante las primeras infancias y la adolescencia.		
PROPOSITO DEL NIVEL	El niño identificará las distintas actividades que realizan dentro de la casa hogar, así como la importancia de cada una para realizarlas.				
RASGO DEL PERFIL DE EGRESO	El participante tendrá presente las dinámicas dentro de la casa hogar durante su desarrollo en este espacio.				
TAREA DE DESEMPEÑO	La importancia de esta actividad, es conocer cómo se vive la infancia que se encuentra en una condición de vida particular durante su vida en una casa hogar.				
FECHA	ACTIVIDAD				
Por confirmar	INICIO	➤ Establecer Raport: preguntar sobre su día, cantar una canción– ‘Organizar a los niños para llevar acabo la sesión			
	DESARROLLO	➤ Recordar el nombre de los participantes ➤ Compartir el contenido de la sesión COMPARTIR LA SESIÓN CON LAS SIGUIENTES PREGUNTAS ➤ ¿Quién me puede platicar las actividades que realizan durante el día? (Definirlas en horarios del día) ➤ ¿Todos realizan las mismas actividades? Trabajar sobre sus respuestas ¿Cómo creen que los súper héroes viven su vida cotidiana? ➤ ¿Qué opinan de las actividades que realizan durante el día? ¿Por qué?			

		➤ ¿consideran que aprenden algo al realizar estas actividades? ¿Alguien me puede platicar que aprenden? (señalar las actividades ya comentadas) ➤ De las actividades que me acaban de platicar, ¿Cuáles son las que más les gustan? ¿existe algo en especial para que la consideren con su favorita? ¿Con quién realizan esas actividades? ¿Alguien me puede decir que piensan cuando realizan esas actividades acompañado? ¿Y cómo se sienten cuando realizan esas actividades acompañados por alguien de la casa? ➤ Al realizar estas actividades, ustedes creen que las realizan como una familia. ➤ Presentar una ilustración de la actividad que consideren favorita. (pueden incluir miembros que vivan en la casa hogar)
	CIERRE	Para ir cerrando, ¿Qué les pareció hablar de estos temas? Preguntar los aprendizajes obtenidos ¿Qué se quedan? Reflexionar el papel que tienen las actividades de la casa hogar como parte de su formación durante su desarrollo en esta condición de vida.
RECURSOS Y MATERIALES	Espacio abierto dentro de la Casa hogar, pizarrón, plumones, colores, hojas, computadora, grabadora	
INTERVENCION DEL ENCARGADO	Esclarecer el objetivo de las preguntas para tener un adecuado control de la sesión.	
ESTRATEGIAS DE EVALUACION	POR OBSERVACION Y PARTICIPACIÓN	

ELABORÓ

LIC. LEONEL ESCOBAR FLORES
Coordinador de la sesión